



COMISIÓN DE
DERECHOS HUMANOS
DEL ESTADO DE MÉXICO



LA ACCIÓN NO-VIOLENTA. BASES TEÓRICAS Y SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Juan María Parent Jacquemin

Juan María Parent Jacquemin

La acción no-violenta.
Bases teóricas y sugerencias prácticas

**La acción no-violenta.
Bases teóricas y sugerencias prácticas**

ISBN: 978-968-5278-30-0

© D.R. Comisión de Derechos Humanos del Estado de México

Dr. Nicolás San Juan S/N, Col. Ex Rancho Cuauhtémoc,

C.P. 50010, Toluca, México

Tel. (01 722) 2360560

Fax (01 722) 214-08-70

Página de internet: <http://www.codhem.org.mx>

Correo electrónico: codhem@netspace.com.mx

Tiraje: 1,000 ejemplares

Primera edición 2007.

Edición: Marco Antonio Sánchez López
Luis Antonio Hernández Sandoval
Gerardo Pérez Silva
Magaly Hernández Alpízar

Diseño de portada
y formación: Deyanira Rodríguez Sánchez

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| Introducción | 5 |
| Capítulo primero | |
| ¿Qué nos dice la Biblia acerca de la violencia? | 7 |
| Capítulo segundo | |
| Aportes del Corán | 23 |
| Capítulo tercero | |
| Teoría de la No-violencia activa (Ahimsa) | 33 |
| Capítulo cuarto | |
| Estrategia de la No-violencia activa | 63 |
| Capítulo quinto | |
| Tácticas de la No-violencia activa | 97 |
| Anexo pedagógico (y político) | 123 |
| Conclusiones | 127 |

INTRODUCCIÓN

Las causas sociales ocupan un lugar que varía de época en época dentro de las prioridades políticas o administrativas. En general podemos afirmar que son relegadas y atendidas de una manera poco humana a través de las oficinas de todo tipo donde reina la burocracia.

Los individuos afectados por esta situación están desunidos, cada cual lucha si puede con sus armas, quejas muchas veces sin efecto social, demandas sin respaldo, sin opinión pública. Otros muchos han abandonado cualquier lucha porque han sufrido el fracaso de sus intentos previos. A veces la edad no se presta ya para movimientos. La pobreza es otro obstáculo. Las fuerzas de la represión o del orden (¡!) son siempre mejor equipadas psicológica y materialmente que los demandantes.

Cuando se dice que debemos recurrir a la No-violencia¹, en general la población entiende la promoción de un estado social en el que no habría ya violencia. Ciertamente la violencia podría reducirse cuando apliquemos las estrategias y las tácticas de la lucha no-violenta, pero la violencia es remplazada por otras acciones que Gandhi también llamaba guerra sin armas.

La No-violencia no es una respuesta en oposición a la violencia. Es decir, no viene a contrarrestar de manera inmediata la violencia. La No-violencia muchas veces persigue los mismos objetivos que mucha violencia originada en el sufrimiento y la injusticia. La No-violencia es acción a favor de la verdad y contra la injusticia. Es lucha.

¹ Escribiré la palabra No-violencia con mayúscula porque es tomado como autonomasia de una actitud que además cambia de sentido dentro de esta filosofía.

En vez de vencer la injusticia con acciones violentas que son generalmente ineficaces, recurrimos a otro modo de actuar que sí alcanza el objetivo de eliminar las injusticias porque crea una nueva cultura.

La No-violencia se ofrece como la opción y casi puedo afirmar, en este momento de la historia de la humanidad, como la única opción para defender los derechos propios y ajenos y para promover el desarrollo de los individuos. Otro resultado será la mejora de los sistemas de atención a la sociedad que deberán corregir los malos manejos ante la presión eficaz de ciudadanos preparados y convencidos del valor de sus métodos.

La No-violencia es acción: hay que repetirlo tantas veces como sea necesario porque el "no" que no hemos podido eliminar de la palabra nos hace pensar en una ausencia y de ahí a saltar a la ausencia de acción sólo hay un paso que fácilmente la mayoría ha brincado por comodidad o por miedo.

La No-violencia es acción, es lucha, es la lucha de los pobres que no tienen más armas que su inteligencia y su propio cuerpo. También es necesario subrayar que esta acción se lleva a cabo con el cuerpo. La palabra muchas veces miente, el cuerpo nunca. Hay un momento en el debate o en el diálogo en que las palabras vuelan, los oficios enviados producen otros oficios de respuesta, luego es preciso poner el cuerpo por delante.

Es lucha de los pobres porque no es posible adquirir armas como las que utilizan los poderosos, pero es ausencia de armas mortíferas por otra razón más importante. El hombre tiene dignidad y esta dignidad debe ser respetada. La violencia que hiere y mata no respeta la dignidad de la persona. La No-violencia que no pega, que no abofetea, que no hiere, que no mata mantiene al adversario en una posición digna para que sea posible dialogar y, el día de mañana, seguir siendo colaboradores de causas comunes encontradas en el debate y la resistencia.

CAPÍTULO PRIMERO

¿QUÉ NOS DICE LA BIBLIA ACERCA DE LA VIOLENCIA?

Antes de emprender las reflexiones filosóficas y políticas sobre la acción no-violenta y a sabiendas de que Gandhi fue el pensador de esta filosofía, parece oportuno centrarnos en nuestra cultura judeocristiana y así aportar nuevas bases a lo que la filosofía y la religión de la India aportaron a Gandhi.

Para tal efecto tomé como base el texto de la Biblia traducida del latín por Louis Pirot y Albert Clamer. El texto latino utilizado es el de la *Vulgata*² y los comentarios que provienen de especialistas se apoyan en la lectura del hebreo y del griego.

En segundo lugar, utilicé la traducción de la Biblia de Jerusalén en su edición en castellano originada en la Escuela Bíblica de Jerusalén, con la intención de conocer las variaciones que pueden darse en la lectura del texto original y para así darnos una visión más completa del mensaje.

En tercer lugar, utilicé la traducción T.O.B. (Traducción ecuménica de la Biblia) en francés. Este texto también proviene directamente de los originales en hebreo y en griego y se enriqueció con el punto de vista protestante y ortodoxo.

Finalmente, recurrió a una traducción que considero menor aunque también se realizó a partir de los textos originales. Es un texto en castellano de los Padres claretianos Pedro Franquesa y José Ma. Solé en la editorial Regina de Barcelona (España).

² La *Vulgata* es la versión latina de la Biblia reconocida como oficial por el Concilio de Trento (1546). Es la versión de San Jerónimo que recibió este nombre, primero como "editio vulgata" (es decir: edición común) y luego *Vulgata* como sustantivo.

El método que seguí empieza con la consulta a la *Concordantiarum Universae Scripturae Sacrae Thesaurus* de los Padres Peultier, Etienne y Gantois, editado en París en la casa Lethielleux, en 1939. Documento éste exhaustivo que no puede dejarse de consultar. Las entradas en la *Concordancia* son las palabras latinas que se encuentran tal cual en la *Vulgata*.

No se trata sin embargo de un trabajo exegético original sino de la transcripción comparada de varias interpretaciones. El lector puede hacer el mismo trabajo ya que las fuentes están aquí indicadas con precisión y puede enriquecer más esta lectura crítica tomando otras traducciones y comparándolas; amén de otros trabajos críticos y exegéticos.

La palabra No-violencia evidentemente no aparece en la Biblia ya que el concepto fue creado apenas en este siglo. Nos interesa entonces leer los textos que utilizan la palabra "violencia". Eliminé, es obvio, la palabra violencia en algunos casos cuando se refiere exclusivamente a la violación, caso no frecuente pero presente en algunos textos. Me referiré a la palabra violencia en sus diversos casos de la declinación latina y en otras variantes como el adverbio *violenter* (violentamente) y otros similares. En casi cada caso se hace una referencia al aporte que el texto da para la acción no-violenta porque la Biblia es una guía para la acción humana dada su profunda penetración en el alma humana y en sus motivaciones.

Seguiré el orden de los libros bíblicos en las ediciones católicas y mezclaré las varias formas de la palabra (casos de la declinación o formas verbales) como se indicó anteriormente.

Antiguo Testamento

Levit. 25:53³ ...*non affliget eum violenter in conspectu tuo.*

Pirot y Clamer y Regina: No se dominará con dureza sobre él en tu presencia.

T.O.B.: Pero no dejarás que el adquiriente lo domine con brutalidad.

Jerusalén: No permitas que se los trate con tiranía ante tus ojos.

³ Para citar utilizo el método tradicional que consiste en indicar las primeras letras del nombre del libro, el primer número es el del capítulo, el segundo del versículo.

Yavé cuida el bien de su pueblo. El israelita que fuera servidor de un extranjero deberá ser tratado de una manera propia: no puede ser esclavo. Debe ser "alquilado" por año y no podrá ser tratado con violencia.

Notemos aquí la actitud peculiar que elimina la violencia solamente en las relaciones internas al grupo social o étnico. No hay aún ninguna universalidad.

Deut. 28:29 *Omnique tempore calumniam sustineas, et opprimaris violentia, nec habeas qui liberet te.*

Pirot y Clamer y Regina: En todo tiempo serás oprimido y despojado sin que nadie te ayude.

T.O.B.: Tú sólo serás un hombre explotado y despojado sin que nadie te socorra.

Jerusalén: Estarás oprimido y despojado toda la vida, sin que nadie salga a tu defensa.

Si el pueblo no obedece a Dios, habrá violencia de opresión por parte de los pueblos vecinos porque será reducido a la ceguera y a la pérdida de sus sentidos.

La violencia aparece así como castigo.

2 Sam. 13:22 *eo quod violasset Thamar sororem suam.*

Pirot: porque había ultrajado a su hermana Thamar

Regina: porque había violado a Thamar

T.O.B.: a causa de la violación de su hermana

Jerusalén: porque había humillado a su hermana Thamar.

En este caso, la palabra se refiere a la violación. Pero en el contexto cultural es mucho más que eso, por eso aparece en este lugar. El tener relación con la hermana es una infamia, una locura, es una cosa insensata: es un atentado contra las buenas costumbres. Es un escándalo para Israel, un oprobio intolerable, una impiedad. Se transforma en un odio hacia su hermano. El egoísmo brutal de la pasión es lo que sobresale y el desprecio.

La violencia se expresa también de este modo, fruto del egoísmo. Las reglas de convivencia no pueden dejar de ser respetadas. Habrá

que buscar el modo de hacer respetar estos valores pero, el futuro lo dirá, mediante la No-violencia que adquiere aquí un sentido más amplio.

1 Paral. 5:1 (Crónicas) ...*sed cum violasset thorum patris sui...*

Pirot y Clamer: porque había manchado el lecho de su padre.

Regina: pero por haber manchado el lecho de su padre.

T.O.B.: pero cuando hubo profanado el lecho de su padre.

Jerusalén: mas por haber manchado el tálamo de su padre.

Israel (también llamado Jacob) se acostó en la cama de su padre y ahí tuvo relación con su concubina. La tradición judaica consideraba este gesto como un incesto y por esta razón el culpable pierde la primogenitura. La violencia de la que se habla es la de usurpar el lugar del padre en su función progenitora. Degrada a su padre, lo hace menos, reduce su autoridad: ésta es la violencia que observamos aquí. No hay necesidad de gestos bruscos o brutales: la sola intención de destruir al otro, su padre, o al menos, si no hubiera habido intención mala, el grave error que representa esta acción lo condena para siempre.

Hay aquí una violencia definida por la cultura. Merece nuestra atención porque la violencia hoy no es solamente la agresión interpersonal, sino, muchas veces, estructural.

Job 5:15 *et de manu violenti pauperem.*

Pirot: De la mano del fuerte, salva al indigente.

Regina: De la mano violenta, salva a los pobres.

T.O.B.: De sus garras poderosas ha salvado al pobre.

Jerusalén: Salva al indigente de las manos del violento.

Interesante notar que es el pobre el que es violentado y, por consiguiente, incapaz de levantarse. Aquí, solamente Yavé lo salva. Esta observación del autor bíblico nos remite al sentido de la No-violencia, arma de los pobres por dos razones: son los que son violentados y no tienen armas materiales para luchar, defenderse y hacer valer su dignidad.

Job 27:13 *et hereditas violentorum.*

Pirot: Y la herencia de los violentos.

Regina: Los tiranos reciben del Omnipotente.

T.O.B.: La herencia que recibe el tirano.

Jerusalén: La herencia que reciben los violentos.

La traducción de violento por tirano se verá más adelante en otras citas del mismo libro.

Job 34:20 *auferent violentum absque manu.*

Pirot: Derriban al tirano sin esfuerzo.

Regina: Deponen al tirano sin esfuerzo.

T.O.B.: apartan a un potentado.

Jerusalén: él depone a un tirano sin esfuerzo.

La traducción a nuestros idiomas de la palabra *violentum* por tirano es interesante y se entiende por los versículos que preceden en los que Dios aparece como el gran Justo. La Justicia es él. La violencia del príncipe lo hace tirano, es decir, sin justicia. La violencia es opuesta a la justicia. Por eso luchar por la justicia es luchar contra la violencia y la No-violencia es justicia o es un modo justo de establecer la paz.

Job 36:9 *indicabit ... quia violenti fuerunt.*

Pirot: Causada por su soberbia.

Regina: Por haberse ensoberbecido.

T.O.B. Cuando jugaban a hacerse héroes.

Jerusalén: Sus faltas nacidas del orgullo.

La violencia se califica en su origen: el orgullo, la soberbia. De ahí que sólo una acción humilde puede contrarrestar este mal. La humildad busca la verdad con todos los riesgos que implica. Un medio igualmente violento no permitiría alcanzar este conocimiento, ni la justicia en las relaciones interpersonales.

La No-violencia será humilde porque sabe que el bien y el mal están en cada cual y habrá que descubrir la verdad venciendo todos los obstáculos que los hombres levantamos ante ella.

Prov. 22:22 *Non facias violentiam pauperi quia pauper est.*

Pirot, y Regina: No despojes al pobre porque es pobre
T.O.B.: No despojes al débil.
Jerusalén: No despojes al débil porque es débil.

El comentarista sugiere considerar Prov. 3:27 sg.⁴ ahí leímos: El precepto de la caridad impuesto ya en múltiples circunstancias por la ley de Moisés es recordada continuamente en el orden social de los profetas; entre otros la commiseración para el pobre (Os. 10:15; 12:8; 14:20; 19:4; 22:7-16).

El texto sigue e indica la presencia de la Puerta ("No aplastes al desdichado en la puerta"). Es una referencia importante porque en este lugar se administraba la justicia. El mal es doblemente grave porque la violencia contra el pobre "porque es pobre" se da en el tribunal.

Esta indicación nos recuerda que muchas violaciones sólo pueden resolverse con la acción no-violenta porque el recurso a los tribunales puede ser contraproducente.

Eccles. 4:1 *nec posse resistere eorum violentiae.*

Pirot: La manos de sus opresores los violenta, aplica sobre ellos violencia.

Regina y T.O.B.: De parte de los opresores se infiere violencia.

Jerusalén: La violencia de sus verdugos sin tener quien los venga.

El texto habla de los débiles que son violentados. La Biblia de Jerusalén comenta: "La miseria de la vida en sociedad: la opresión de la fuerza y la derrota del hombre aislado (4:1-12), la pasión política (4:13-16), la religión gregaria y el abuso de los votos (promesas)(4:17-5:6), la tiranía del poder (5:7-8)". Todas estas referencias nos remiten a las muchas violencias estructurales que merecen ser atendidas por los no-violentos.

Eccles. 5:7 *Si videris calumnias egenorum, et violenta judicia...*

Pirot, Regina y T.O.B.: Ves al pobre oprimido y el derecho y la justicia violados

⁴ La abreviatura *sg.* utilizada en las citas indican que el texto no se limita al versículo citado sino también a los siguientes.

Jerusalén: Si (...) ves la opresión del pobre y la violencia del derecho.

Si ves en la provincia al pobre oprimido, el derecho y la justicia violados, no te sorprendas de eso, porque arriba de un grande hay alguien más grande que él que vigila y arriba de ellos, otros más grandes aún.

El comentario titula esta secuencia: "anomalías sociales". Dice que aquí se refiere a la violación del derecho que es la injusticia social más frecuente y más chillona.

No debemos sorprendernos porque la razón de estas injusticias universales es fácil de descubrir; dependemos de toda una jerarquía de autoridades subordinadas; cada una de ellas opriime a la subalterna y todos nos oprimen.

El control de esta situación narrado al final, de acuerdo a la interpretación de nuestro autor, es un control de hostilidad, no de benevolencia. Este control va dirigido a la tiranía y al provecho personal.

Podechard, citado aquí, habla de una jerarquía de sanguijuelas que se llena de los bienes del pueblo.

Ez. 13:19 *Et violabant me ad populum meum...*

Pirot y T.O.B.: Uds. me profanaron frente a mi pueblo.

Regina: Me profanáis en mi Templo.

Jerusalén: Me deshonráis delante de mi pueblo.

De acuerdo al contexto son las profetizas y los brujos los que profanan y violentan a Dios y la razón de esta violencia está en el mal mismo que hacen en nombre de Yavé, pero también porque lo hacen para obtener algún beneficio material, lo que hace aún más grave su violencia.

La codicia o la búsqueda excesiva de dinero son causas de la violencia y sus promotores se vuelven cada vez más violentos porque la pasión escondida en el poder del dinero es una de las causas más difíciles de extirpar de estos violentos.

Encontramos así un dato importante para la aplicación del método de la acción no-violenta. La razón de la violencia está en el dinero: nunca será fácil obtener que cambie esta relación. Sin embargo, es el objetivo final de la acción no-violenta como creadora de cultura.

Ez. 22:29 *rapiebant violenter et pauperem affligebant*

Pirot: Se entregan a la violencia (...) tratando mal al indigente y al pobre.

Regina: El pueblo practica la violencia (...) opriime al pobre y al desvalido.

T.O.B.: Explotan al desgraciado y a los pobres; se hace violencia al inmigrante contra su derecho.

Jerusalén: El pueblo ha hecho la violencia (...) ha oprimido al pobre y al indigente.

El comentario al versículo siguiente ("He buscado entre ellos alguno que construyera un muro (...) para proteger la tierra (...)") es: "la corrupción era tan universal que a excepción de un Jeremías y algunos otros representantes oficiales de Dios, nadie se oponía a ella" (Tomo VII, p. 535).

La corrupción es violenta porque para mantenerse recurre a la mentira que es la contraparte de la verdad que es la meta de la acción no-violenta. La acción no-violenta busca la verdad y, por eso, se enfrenta a la corrupción. Desenmascararla es un primer paso propio de la acción no-violenta.

Ez. 46:18 *Et non accipiet princeps de hereditate populi per violentiam...*

Pirot y Jerusalén: El príncipe no tomará nada del patrimonio del pueblo despojándolo de su propiedad .

Regina: El príncipe no podrá tomar nada de la heredad del pueblo despojándolo de su propiedad

T.O.B.: Usurpando (que se interpreta como obtener por violencia moral).

La violencia del príncipe que, en este caso es negada, se apropiaba de lo poco que tenían los pobres. Este despojamiento hecho de la

manera que sea es llamado violencia. Es la violencia estructural ciertamente de los sistemas políticos que destruyen a los hombres, pero es también la violencia individual del poderoso que aniquila a los débiles.

Miqu. 2:2 *et violenter tulerunt, et rapuerunt domos et calumniabantur...*

Pirot: Toman las casas; ejercen violencia contra los ciudadanos.

Regina: Oprimen al hombre y su casa.

T.O.B. Embargan al dueño y a su casa.

Jerusalén: Hacen violencia al varón y a su casa.

Los que originan estos males son los acreedores que se aprovechan para aumentar sus dominios.

Este versículo va a precisar de manera concreta la actitud condenada: se trata de la codicia de los ricos. Esta codicia es la que el profeta fustiga. Sólo porque son ricos pueden satisfacer todas sus ambiciones. Despojan a los menos afortunados y poco a poco les quitan todo por el sesgo de la toma como prenda de todos sus bienes. No titubean en violar el derecho (Ver también I Sam. 12:3; Os. 5:11; Amos 4:1; Jer. 7:6).

En esa época la separación entre administración y justicia no se había dado. Las violencias del poder o violencia estructural hacia los propietarios alcanzaban sus propiedades y especialmente el patrimonio hereditario (Ver también Hab. 2:11; Job 31:38).

Miqu. 3:2 *Qui odio habetis bonum (...) qui violenter tollitis pelles eorum de-super eis...?*

Pirot, Regina, Jerusalén y T.O.B.: (los que odian el bien) les arrancan la piel.

Los que odian el bien son los altos funcionarios y los jefes de los clanes.

Los jueces son los primeros interpelados, luego los responsables de la administración. El conocimiento del derecho (ver 2:1) significa mucho más que una simple costumbre de la justicia y de sus reglas; se trata de una íntima asimilación de los principios, de su justa

aplicación; el conjunto de las prescripciones establecidas por Yavé es la piedra de toque del bien y del mal, es el amor de uno y el odio del otro. Hay que salir de la injusticia que provoca la violencia.

Muchos textos condenan la guerra, los abusos del poder, de los armamentos que se transforman, por la acción del Salvador, en arados para llegar, al final, al goce de la paz. Is. 2:4-5: "Forjarán de sus espadas azadones y de sus lanzas podaderas. No levantará espada nación contra nación, ni se ejercitarán más la guerra. Casa de Jacob, en marcha, caminemos a la luz de Yavé".

Es una llamada al desarme universal que no se ha realizado hasta nuestros días a pesar de ser una profecía. Es de elevarse al nivel de una lucha permanente.

Historia de la Salvación

Boudouresques en su libro *Luchar de manera distinta*⁵ sugiere antes que textos específicos, una revisión de la Historia de la Salvación. Es la historia del pueblo judío inicialmente, historia guiada por Yavé a través de Reyes y Profetas que posteriormente, continúa con la presencia salvífica de Jesucristo. Hay una continuidad en esta historia en la que Dios es presentado como "El viviente", es el que crea y defiende la vida. Es, por otra parte, el libertador de los oprimidos.

La Historia de la Salvación incluye los gestos simbólicos y reales del Nacimiento de Jesús en la humildad y la pobreza; la atención los enfermos que cura y a los pecadores a los que perdona; la eucaristía como don en la comunidad; la resurrección que es la victoria de la justicia sobre la injusticia del sistema humano violento. El Dios viviente da la vida a su Hijo Jesús que resucita de los muertos.

⁵ Bernard Boudouresques. *Luchar de manera distinta para defender los derechos humanos*, traducción de Juan Parent Jacquemin, Toluca, UAEM, 1995, 2^a, 113 p. Me alejo en varios momentos de la interpretación de este autor y me refiero a las traducciones y comentarios ya indicados.

Ver también François Vaillant. *La Non-violence*, pp. 104-112 y del mismo autor: *La Non-violence dans l'Evangile*.

Algunos aportes específicos

Dios condena la pena de muerte en Gen. 4:14-15 "Es decir que hoy me echas de este suelo y he de esconderme de tu presencia, convertido en vagabundo errante por la tierra, y cualquiera que me encuentre me matará. Respondió Yahveh: Al contrario, quienquiera que matare a Caín, lo pagará siete veces. Y Yavé puso una señal a Caín para que nadie que lo encontrase lo atacara". Yavé asegura a Caín que su vida será respetada a pesar de su crimen. Siete veces es un símbolo de totalidad y de perfección; el signo puesto por Dios es para la protección, no para la maldición.

Dios excluye el genocidio. En Gen. 7-9 se lee la historia de Noé. Dios es justo y no deja la maldad sin castigo; es también misericordioso y salva a la humanidad en la persona de Noé a pesar de su perversión.

Se lee en 6:11: "La tierra estaba llena de violencia". Es la razón por la que Dios castiga a los hombres. En el capítulo 9 prohíbe la muerte violenta como parte de la alianza que sella con Noé.

El arco iris

Es el símbolo de la Alianza en la que Dios promete no castigar más a los hombres como lo acababa de hacer. Este signo es un recuerdo que mantiene viva la fidelidad comprometida. Este arco aparece después de la lluvia, es la representación de un arma (arco y flecha) que ahora adquiere el sentido del respeto. No habrá más diluvio. Otras culturas recurren también a este símbolo, pero de manera ambigua, a veces favorables, a veces desfavorables.

El no sacrificio de Isaac (Gen. 22)

El sacrificio humano, más si es de un ser querido, era considerado por los cananeos, los fenicios y los cartaginenses como una forma de obtener los beneplácitos de Dios (Ver, por ejemplo, a Mesa, el rey de Moab, que sacrificó a su hijo sobre las murallas para salir del cerco militar que sufría en 2 Re 3:27). Pero, en el caso de Abraham, se trata de una acción aislada que no tiene referente en las leyes. Al proteger a Isaac que iba a ser sacrificado Dios consagra la superioridad del pueblo de Israel que no exige la ofrenda de

sacrificios humanos. La sustitución por el animal es también tradicional (Ex. 34:19-20).

¿Podemos sugerir que esta enseñanza nos indica que la pena de muerte que aparece como sacrificio en reparación del crimen debería ser eliminada de nuestras leyes por ser una violencia inútil, vengativa, pero sin resultado para el bienestar de la sociedad? Y, por supuesto, encontramos el rechazo a todo asesinato aun el más "noble" si así pudiera considerarse esta barbaridad que es el sacrificio de seres humanos para Dios.

La sustitución del animal se encuentra también en Lev. 16:20-22 donde se nos narra cómo un "chivo expiatorio" es enviado al desierto y cargado de todas las culpas del pueblo. El rito se componía de una imposición de manos sobre el chivo y la confesión de las faltas del pueblo. El "chivo expiatorio" no es otro hombre, otra raza, otro modo de ser, es un animal sustituto.

En el Nuevo Testamento este plan (Historia de la Salvación) abre los evangelios con el Sermón de la montaña (Mt. 5-7). Es el discurso de la No-violencia. Los pobres, concepto que abarca las varias otras calificaciones del mismo texto, son felices ciertamente no porque son pobres y sufren en su pobreza sino porque al no tener poder, no dominan a nadie y conquistan el Reino que es de ellos como resultado de su presencia y de su acción.

Se trata a todas luces de una pobreza real, exterior y efectiva, pero esta pobreza está ligada a un espíritu de pobreza. Dichoso el pobre que ama su pobreza y la quiere.

En el contexto bíblico, se trata del pobre bueno; no se concibe lo otro que sería una anomalía a tal grado que Cristo jamás habla de los pobres malos: no existen.

La mansedumbre implica paciencia a pesar de la adversidad. No recurso a la violencia que es de respuesta inmediata. La acción no-violenta exige mucha paciencia, la transformación de los hombres es una tarea lenta; es, sin embargo, el objetivo de esta filosofía.

También se trata de los que persiguen la paz, sinónimo de las otras apelaciones utilizadas. En siete ocasiones, cifra simbólica de plenitud, se repite el mensaje.

Estos pobres buscan y construyen la paz. Son hijos de Dios que es un Dios de la paz (2Cor.13:11) y Cristo también es príncipe de la paz (Is. 9:5).

Los pobres, los hacedores de paz son perseguidos a causa de la justicia, son calumniados, son ultrajados. De ahí que el luchador por la paz, el pobre, es sal y luz; porque no es posible que el rico que protege su riqueza con las armas de la información que maneja a su favor o con las armas del poder puede ser un no-violento, la violencia está en él. El pobre que lucha por la paz es luz y sal en el mundo. ¡La sal preserva de la corrupción!

Jn. 18:23 (Si he hablado mal, prueba en qué; pero si he hablado bien, ¿por qué me pegas?) aporta una respuesta a Mt.5:39 (Pues yo les digo que no resistan al mal; antes bien al que te abofetee en la mejilla, presentale también la otra).

Dar la otra mejilla. La explicación patrística⁶ (San Jerónimo) es la siguiente: cuando nos pegan en la mejilla derecha hay que presentar "la otra" (la otra derecha), no la izquierda porque el justo no tiene mejilla izquierda que pueda presentar. A un argumento respondemos con otro argumento y mientras nos "pega", seguiremos presentando las mejillas derechas hasta que el enemigo se canse y pierda su rabia.

La explicación de la No-violencia es algo distinta aunque también se orienta hacia el debate. Presentar la otra mejilla significa provocar al agresor para que sea aún más violento y tome conciencia de su violencia. Para ello el gesto siempre será acompañado de la palabra que alcanza la conciencia del otro.

Cristo es abofeteado y da una respuesta que completa el mensaje de "dar la otra (mejilla)". De hecho, hablar así, como lo hace a un hombre encolerizado como es el soldado que le pega, es presentar la otra mejilla. Hay una provocación a la conciencia del otro, no una respuesta del mismo nivel. La dignidad de Jesús le obliga a responder de esta manera y así cumplir su mandato.

⁶ Patrística o ciencia que estudia a los Padres de la Iglesia. Ellos son los teólogos que en los primeros siglos del cristianismo plasmaron en sus escritos y en su predicación las bases del pensamiento cristiano y de la fe. Son una fuente importante de información para ilustrar la vida cristiana (la ética y la doctrina).

Frente al poder

Poder de la ley (Mc. 2:27 - "El sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado".)

La ley positiva puede ser una opresión, es decir una falta de justicia. El sábado está hecho para el hombre; el cumplimiento de esta ley no debe provocar actos de injusticia o de falta de amor. Debe dispensar la obligación de la ley positiva si hay conflicto con el derecho natural. La ley escrita puede tener características que la hacen inaceptable para la conciencia. Buscar la verdad en estos casos es particularmente difícil y no puede resolverse con la violencia de ninguna de las partes.

Poder de los Romanos (Mt. 22:21 - "Pues lo del César devuélvanlo al César y lo de Dios a Dios")

Jesús manifiesta su rechazo a la aceptación tácita del régimen político violento de Roma sobre Israel, pero no invita a la rebelión armada. Más bien pide que el interés nacional vaya hacia Dios.

Los fariseos son humillados en el propio reconocimiento de su obediencia al poder invasor. La lección es doble: equipara el deber para con Roma con el deber para con Dios. No habrá sido fácil para los fariseos salir de esta condena.

Poder en el restablecimiento de Israel (Mt. 26:52 - "Vuelve tu espada a su sitio, porque todos los que empuñan la espada, a espada perecerán").

Pedro quiere utilizar la espada para salvar a Cristo, quien le manda cambiar de actitud.

Esta escena nos recuerda que uno de los apóstoles (el otro Simón) era tal vez miembro del partido judío de los Celotes (por eso su apodo) que querían restablecer el reino mediante la violencia militar. Cristo se niega rotundamente. La verdad no se impone militarmente.

La paz

La paz es un tema recurrente, es un anhelo, es una meta. En la Biblia en varias ocasiones leemos cómo el saludo de dos personas

que se encuentran es: la paz sea contigo. Es como decir hoy: buenos días. Es también un saludo de adiós, pero en la tranquilidad. Los que son curados de sus enfermedades, también se retiran con este saludo.

Israel a menudo estaba en estado de guerra. La paz era por consiguiente un deseo permanente. El Mesías anuncia esta nueva vida. No es una promesa para la otra vida, es ya una promesa para hoy (Is. 26:12 - "Yahvé tú nos pondrás a salvo, que también llevas a cabo todas nuestras obras"). Los que luchan por la paz son alabados y se les promete la alegría.

Esta búsqueda no es pasiva sino que exige una elección que compromete ante la sociedad que se transforma a veces en testimonio.

Nota acerca de un texto difícil: Mt. 11:12 *Regnum caelorum vim patitur et violenti rapiunt illud.*

Pirot traduce: el reino de los cielos es forzado y los violentos se apoderan de él.

Regina dice: el Reino de los Cielos irrumpie avasallador y los esforzados lo arrebatan.

T.O.B. sugiere: el Reino de los Cielos es asaltado con violencia y los violentos se apoderan de él.

Jerusalén ofrece: el Reino de los Cielos sufre violencia y los violentos lo conquistan.

La Biblia de Jerusalén explica. Puede tratarse de 1) la santa violencia de los que conquistan el Reino al precio de las más duras renuncias; 2) la equivocada violencia de los que quieren establecer el Reino por las armas (los Celotes); 3) la tiranía de las potencias demoníacas o de sus secuaces terrestres que intentan conservar el imperio de este mundo y obstaculizan la expansión del Reino de Dios.

Finalmente algunos traducen: "El Reino de los Cielos se abre su camino con violencia", es decir, se establece con fuerza a despecho de todos los obstáculos.

Pirot a su vez explica. El verbo griego, traducido al latín por la *Vulgata* como *vim patitur*, tendría dos traducciones. Una que exigiría sintácticamente un complemento de objeto directo y no lo tiene

(todos se esfuerzan), la otra "es forzado" que tiene a su vez dos sentidos. El Reino es forzado por los fariseos que cierran la entrada a la muchedumbre o es forzado por la multitud que lo gana por asalto.

Estas explicaciones son necesarias porque el texto parece contradecir toda la línea de la No-violencia que hemos descubierto en los otros textos bíblicos.

* * *

Esta revisión somera de algunos textos bíblicos nos muestra cómo la No-violencia, antes de ser erigida en filosofía de la vida, era una manera de comportarse dentro de los cánones de la religión judía y judeocristiana.

Esta observación es importante porque, indudablemente, la No-violencia tiene raíces religiosas, como inicialmente la defensa de los Derechos Humanos. No se trata de la religión de los timoratos que encuentran en ella un refugio, sino de una religión que conquista la paz porque es símbolo de realización humana.

CAPÍTULO SEGUNDO

APORTES DEL CORÁN

Después de extraer de la Biblia las informaciones que nos da acerca de la violencia y de sus causas, volteamos la mirada hacia el Corán que es otro texto sagrado escrito cinco siglos después del último libro del Nuevo Testamento y que ha recibido influencias de él. Esta nueva interpretación del mensaje religioso puede enriquecer lo que ya hemos leído. El Corán está compuesto de muchas tradiciones que provienen del cristianismo, del judaísmo y de los gnósticos principalmente.

Encontramos cita de sus libros utilizados en este nuevo texto sagrado, en el sura IX:112⁷: "Es una promesa verídica en la Ley (Torá), el evangelio y el Corán".

Los judíos y los cristianos son llamados los pueblos del Libro, lo que les da una categoría peculiar en la visión del mundo de los musulmanes. Pueden establecerse relaciones cordiales con ellos. Es otra confirmación de los vínculos existentes entre los tres grupos religiosos monoteístas.

* * *

El Corán, según la tradición, fue dictado por el Arcángel Gabriel al profeta Mahoma (570-632) durante el período que va del 609 ó 610 al 632. La vida pública de Mahoma empieza con la victoria de Badr narrada en el Corán en los suras III:13 y 123; VIII: 5-19 y 42-44. También se narra otra batalla, la del foso en 627. En 630 la toma de La Meca en la que anotaremos la tolerancia con que se

⁷ Sura: nombre dado a las lecciones o capítulos del Corán.

llevó a cabo, ya que no se mató a nadie en esta ocasión. Después de todas estas batallas, en 632, Mahoma era el amo de toda Arabia.

El Corán está dividido en sura y en versículos. Los suras son de extensión variada, los primeros más largos que los últimos que cuentan a veces con unos pocos versículos.

El Corán no puede traducirse, según los responsables de cuidar la ortodoxia, porque se considera que el Libro en sí mismo tiene un carácter milagroso. Por esta razón, el manejo de un texto que no sea el original árabe representa una dificultad intrínseca que reside en las connotaciones importantes que la letra (graffía) y las palabras árabes contienen. Una misma palabra, como es un signo gráfico, puede ser interpretada de varias formas.

"El Corán contiene el esbozo de una teología, de una jurisprudencia, de una liturgia, de una moral, pero está muy lejos de ser suficiente para la comprensión del pensamiento islámico tal como es hoy"⁸. El aspecto místico domina la observación de la vida islámica y la lectura de sus textos. La referencia a Alá es permanente y ocupa el lugar primero en las exigencias culturales. Hoy, por esta razón, el Islam está en una situación difícil a causa de la secularización que invade todas las áreas del mundo. De ahí, también, la explicación de los fundamentalismos que se aferran a los valores iniciales ante el real peligro de su desaparición en un mundo laicizado⁹.

Son varias las ramas del Islam que deberían considerarse con mayor atención en cuanto a la interpretación que se ha dado a través de los siglos al Libro Sagrado. El sufismo, por ejemplo, a su vez se divide en tres ramas, una de las cuales, moderada, subraya la parte ética y la práctica de la doctrina. En esta familia religiosa es de apuntar la notable influencia de Al-Gazali con su libro *Revivificación de las ciencias religiosas*. Otra rama es más bien de tipo gnóstico y la tercera se encamina cada vez más hacia el panteísmo¹⁰. El Islam, religión más orientada hacia la relación con Dios, es más una religión de adoración del Ser Supremo; de ahí, en parte, su radicalismo en la defensa de este valor central. Los

⁸ Alessandro Bausani. *El Islam en su cultura*, p. 183.

⁹ John Alden Williams (Ed.). *Themes of Islamic Civilization*, p. 299.

¹⁰ Alessandro Bausani. *Op. Cit.*, p. 202.

místicos, que ocupan un lugar importante en su comunidad de fe, buscan continuamente las soluciones ultramundanas a los problemas que sufrimos continuamente. Estas soluciones no van con el espíritu batallador del Islam original o de los principios. Es una evolución que debe subrayarse.

La guerra Santa

Ciertamente es el tema que más llama la atención de los occidentales judeocristianos: la llamada Guerra Santa (*djihad*). La *djihad* es narrada en el sura VIII:15-19.

La palabra *djihad* viene de una raíz *Jihd* que significa salir de sí mismo hasta el extremo. De hecho indica un estado de la mente en el que, después de haber soportado muchos sufrimientos, el hombre se ve obligado a levantarse en su propia defensa para liberarse de los dolores que son infligidos por el medio hostil. "La guerra en el Islam sólo se emprende con el objeto de la autodefensa y las relaciones entre musulmanes y otros pueblos se sostienen en la paz"¹¹. Más aún, la guerra está prohibida en el Islam y sólo admitida para replegar una agresión. Tal lucha no debe ser necesariamente la guerra. Por ejemplo, el día de hoy, mucha gente dice que desea llevar a cabo una *djihad* contra el alcoholismo que lo agobia... o contra el cigarrillo¹². El autor indica también que los sufrimientos que producen el hambre o la falta de sueño son relativamente fáciles de soportar, pero cambiar el carácter y dominarlo es un trabajo mucho más arduo¹³.

La lectura más detenida del Corán nos muestra, contrariamente a lo que se ha dicho repetidas veces en una interpretación tendenciosa de estos textos, una gran tolerancia hacia lo otro, menos en la defensa del monoteísmo. Sin embargo, leemos en II:257, uno de los versículos más bellos del Corán según Montet: "No hay coacción en religión". De la misma forma, si se estudia más de cerca las enseñanzas de la Iglesia cristiana, percibiremos que, también en ella, se considera la violencia como repugnante, así como las conversiones obligadas, que son igualmente indignas.

¹¹ John Alden Williams (ed.). *Op. Cit.*, p. 301.

¹² *Ibídem*, p. 300.

¹³ *Ibídem*, p. 279.

"El ataque a los infieles (djihad - guerra santa) debe estar precedido por una clara invitación a convertirse y sólo después de una negativa explícita debe procederse a la guerra, que de otro modo es considerada por los juristas como verdadero homicidio conciliable con la pena del talión"¹⁴. Esta interpretación del sura CIX: 1-6 (todo el texto del sura): "Di: ¡Oh, Uds. los incrédulos! ¡Yo no adoro lo que Uds. adoran! ¡Y Uds. no adoran lo que yo adoro! (...) ¡Uds. tiene su religión y yo tengo la mía!", muestra una de las limitaciones impuestas a esta llamada guerra santa. Esta guerra puede darse solamente cuando el infiel no ha querido convertirse. Hay por consiguiente, una condición importante que debe ser atendida.

En II:215 se dice que los que hicieron la guerra en las vías de Alá, pueden esperar su misericordia; porque Alá perdona: Él es misericordioso. No se trata, por consiguiente, de cualquier guerra. Siempre tiene la característica de ser una defensa de los valores de la religión y más aún del mismo Alá.

La batalla de Badr en 624 ha marcado la historia del Islam. En ella se insiste en que es Alá el que combate. Veamos VIII:17: "No son Uds. los que han matado; es Alá quien los ha matado" (ver también VIII:44 que repite la misma idea).

II:212: "El combate (literalmente, el hecho de matar) les ha sido prescrito, pero Uds. sienten aversión hacia él". Ahora la limitación está en la misma sensibilidad de los defensores de su Dios. La guerra no es un asunto agradable que pudiera desearse.

La razzia es otra forma de acción violenta prevista en el sura II: 217 que se interpreta como una rápida expedición guerrera con el botín por objetivo, necesidad imprescindible para la conservación del nuevo "pueblo"¹⁵.

Una escuela moderna del Islam, llamada Sayyid Ahmad Jan, establecida en la India entre 1817 y 1898 educó a muchas generaciones de musulmanes inteligentes y progresistas. Sus países de origen eran la India y (hoy) el Paquistán. Su tarea tuvo efectos políticos importantes y se les reprocha ahora su excesiva anglofilia.

¹⁴ Alessandro Bausani. *Op. Cit.*, p. 69.

¹⁵ *Ibídem*, p. 175.

Los musulmanes, hay que recordarlo, aun cuando eran una minoría en la India gozaban de ciertos privilegios gracias a su reconocimiento de lo inglés. Aquí es donde aparece una de las razones por las que Gandhi tuvo tantas dificultades y murió en su lucha por la independencia de la India, no siempre bien vista en particular por los musulmanes. De todos modos este grupo de militantes de esta escuela ayudaron para elevar el nivel de vida de los musulmanes en la India.

Acerca de la guerra santa declararon que esta práctica había sido superada y era solamente una medida defensiva. Uno de sus seguidores de la mayor importancia ha sido Muhamad Iqbal, muerto en 1938. Su obra ha ejercido una profunda influencia sobre los creadores del Estado Paquistaní.

Otros versículos confirman: VII:31 (del sura llamada de l'A'araf): "Mi Señor ha defendido solamente las acciones abominables (...) y (toda) violencia injusta". Este versículo acepta la violencia sólo como autodefensa y no hay condena para quien recurre a ella en estas condiciones¹⁶. Veamos también XLII:39-40 y 41-42 en los que se afirma que se ejercerá persecución solamente contra aquellos que hacen el mal a los otros y que actúan con injusticia sobre la tierra. "La condena va contra el que hace el mal tomando la iniciativa"¹⁷.

Trato dado a las mujeres

También leemos en IV, 38 y IV:127: "En cuanto a aquellas acerca de las cuales tienen sospecha de mala conducta, avísenles y mándenlas en una habitación aparte y golpéenlas; pero si obedecen, no traten de repudiarlas". Sin caer en una interpretación blanda del texto, ni tratar una lectura "moderna" de este versículo, podemos afirmar que el sentido del mandato es en primer lugar afirmar la autoridad del hombre en la pareja y en la familia, sentido tradicional de la jerarquía humana y, en segundo lugar, una protección para la mujer que, aun si no respeta el vínculo matrimonial, no sufrirá más que una reprimenda y unos golpes, pero sabe que no será echada

¹⁶ Ver a Gardet, L y M.M. Anawati. *Introduction à la théologie musulmane*.

¹⁷ Izutsa Toshihito. *Ethico-religious Concepts in the Qu'an*, p. 148.

de la casa, lo que en la cultura islámica corresponde a la excomunión de los judeocristianos. Es decir, la marginación social y la miseria económica.

La sinceridad

Es una actitud fundamental que, en este caso, es al mismo tiempo búsquedas de la verdad y de la justicia. Parece ser la cualidad fundamental que prepara al hombre para abrazar la fe de la que es inseparable. "Si Uds. son sinceros", es decir dispuestos a reconocer la verdad, es una frase que se repite cuarenta veces en el Corán (Citemos solamente: II:21, 29, 88, 105; III, 87 y otros). En el III:13 y 15 leemos también: "Tal es la parte reservada a los pacientes, a los verídicos, a los adoradores sinceros, a los caritativos (...)" . Es todo un programa de acción moral que encamina a los valores de la No-violencia. La paciencia es virtud de los fuertes, es imprescindible en la lucha no-violenta; los que buscan la verdad son los auténticos luchadores por los Derechos Humanos en la No-violencia.

También hace alusión a los llamados "hipócritas" que en el Corán tiene una significación propia (ver sura LXIII): son los árabes ganados sólo parcialmente al Islam, pero que esperaban ver cómo se iba a desarrollar la historia, habían abandonado la causa de Mahoma desde el primer revés en la batalla. Los hipócritas son llamados Fasiq que quiere decir aquel que ha cometido un grave pecado; el que está fuera de la obediencia.

Sura CIII, 2-3: "¡En verdad, el hombre está perdido! ¡A excepción de los que creen y que hacen el bien y que se recomiendan mutuamente la verdad y que se recomiendan mutuamente la paciencia!". Buscar la verdad es la meta del hombre religioso, recomendarla a sus semejantes es la promoción que exige a veces la lucha para que el otro descubra la verdad. En esta promoción, la No-violencia se impone porque podemos equivocarnos, no podemos imponer ninguna verdad sino "recomendar" su búsquedas y su divulgación.

Igualmente, encontramos en este sura la llamada a la paciencia, virtud fundamental que no debe entenderse como pasividad. La paciencia es el arte de saber cómo y cuándo actuar. La relación con el otro exige mucha paciencia porque su mundo no es mi mundo, sus parámetros no son los míos. Comunicar y llegar a una verdad

entendida por todos demanda la paciencia. Sin ella se cae en la violencia que es la búsqueda de resultados a corto plazo que serán de dudosa calidad si no han madurado.

La paz

Otro valor que anhelamos pero que no encontramos porque no luchamos para alcanzarla. La paz es un saludo en el Islam, XIII: "(vers. 22) Y los que son pacientes, buscan el rostro de su Señor (...) (vers. 23) Los jardines del Edén. Entrarán en ellos con los que han sido justos (...) (vers. 24) ¡La paz sea con Uds.! así se les dirá". Esta llamada a la paz es el saludo actual: Salam Alaykum: Salud y paz sobre Uds.

Es también el saludo de los ángeles que reciben a los elegidos. Sura XVI:34: "A los que los ángeles llevan en buen estado, les dirán ¡Que la paz sea con Uds.! Entren en el Paraíso (...)".

Sura XXXIX:73: "Pero los que temen a su Señor serán impulsados por tropas hacia el Paraíso. Y cuando lleguen, las puertas serán abiertas y sus guardianes les dirán: ¡La paz sea con Uds. que han hecho el bien!".

Abraham aparece también en esta ocasión. XI:72: "Nuestros emisarios caminaron hacia Abraham con buenas noticias. Ellos le dijeron: ¡Paz! Y el respondió: ¡Paz!". En hebreo, la misma palabra se dice: Shalom.

El tema se encuentra en el corazón de los luchadores no-violentos que no son pacifistas o sea personas pasivas que esperan algún cambio espontáneo en las relaciones humanas. Por el contrario, son luchadores porque saben que la paz se encuentra al final de luchas difíciles para limar las asperezas y quitar los obstáculos que nos separan los unos de los otros.

El ayuno

La práctica del ayuno bien conocida de todo el Occidente y arma importante en las tácticas de la No-violencia se entiende en términos distintos a los que el judeocristianismo practicaba. De hecho el ayuno sólo se lleva a cabo durante el día, no durante la noche. Se acompaña del silencio y se entiende como un homenaje a Alá porque nos dio El Libro.

María, la madre de Jesús, que es citada en el Corán, promete ayunar después del nacimiento de su hijo. Sura XIX: 27 "En verdad, he hecho el voto de ayunar por el muy misericordioso y no hablaré hoy con nadie".

En otros textos se insiste sobre esta razón: Alá debe ser homenajeado. La dimensión mística está impresa en esta práctica a diferencia del ayuno judío que es más una purificación de la mente y en el cristianismo una búsqueda del perdón en la penitencia que implica la falta de alimentos. En la acción no-violenta tiene por finalidad la purificación interior.

La justicia

Sura IV:34. "Sean firmes en la justicia".

Este sura es una declaración sin sombra de dudas. La búsqueda de la justicia se encuentra en el corazón del Islam.

Sura VI:153: "No toquen a la fortuna del huérfano, sino sólo para mejorarlo (...). Den el peso y las medidas justas (...). Y cuando pronuncien un juicio, sean justos, aun si se trata de un pariente". Dos ideas en el mismo versículo. Por una parte, la atención a los huérfanos que deben ser protegidos, derecho del niño, que es ley de todas las grandes religiones. La segunda parte insiste sobre la justicia en la que se añade una nota que muestra como, en todas las épocas, los vínculos de la sangre son muy potentes y sesgan nuestro juicio. No habrá favoritismo en el juicio.

Una consecuencia de este principio es el respeto de la equidad. V:11: "Actúen con equidad" y también V:46: "En verdad, Alá ama a los que actúan con equidad".

La pena de muerte, como acción de justicia, es considerada y está limitada. XVII:35: "No maten a nadie, solamente si es por una causa justa".

El sura XLII afirma que no se ejercerán persecuciones sino a los que hacen el mal a los demás y que actúan con injusticia sobre la tierra. Y la condena irá contra el que hace el mal tomando la iniciativa.

La igualdad

La fraternidad universal es un ideal que es contemplado, por ejemplo, en XLIX:13: "Los hemos creado de un macho y de una hembra y hemos hecho de Uds. razas y tribus para que puedan conocerse los unos a los otros". Interesante es notar la voluntad comunitaria. Un dato esencial que es de tomarse en consideración cuando se trata de promover los Derechos Humanos mediante la No-violencia. El camino hacia la paz, hacia el desarrollo, hacia el progreso en la autodeterminación está en la creación y la vivencia de la comunidad. El cristianismo lo tiene como fundamento y descansa sobre la vida comunitaria (Hechos 2:44 y sg.)

Sura V:35: "Por esta causa hemos prescrito a los hijos de Israel que el que mata a alguno (...) es como si hubiera matado a todos los hombres: pero el que salva a uno, es como si hubiera salvado a todos los hombres". El comentario de Gardet es el siguiente: En el Génesis, el asesinato de Abel recae sobre toda la humanidad. En San Pablo (Rom. 5:18) se abre en sentido positivo la salvación de Cristo que alcanza a todos. Mahoma sin embargo ignoró el texto de San Pablo que es más universal que su posición.

Esta manera de ver la vida de los hombres implica la concordia. Sura III:98: "Estén fuertemente ligados juntos en la Alianza de Alá y no se dividan (en sectas)" y XLIX:10: "Porque los creyentes sólo son hermanos; por consiguiente, hagan que la paz se concluya entre los hermanos y teman a Alá".

Esta creencia en la igualdad llega al extremo de negar la existencia de una clerecía ordenada que negaría esta cualidad de los seres humanos¹⁸.

* * *

Hay una nota oscura en el Corán frente a nuestro propósito: el fatalismo. Esta excesiva dependencia de Dios, Alá, esta excesiva subordinación a Dios crea una negación de ciertas manifestaciones de la libertad. Si no contamos con la libertad, es decir, si nos gobierna el fatalismo, no podremos actuar en pro de la justicia y de la paz.

Esta situación hace al Islam poco apto para emprender el camino de la No-violencia que es activa por su misma esencia. Encontramos, como lo vimos, muchos valores que son asumidos por la filosofía

¹⁸ Philip H. Stoddard *et al. Cambio y tradición en el mundo musulmán*, p. 23.

de la No-violencia, pero no es suficiente. Si no existe la fuerza del ser humano para poner estos valores en acción, lo que implica la presencia de la libertad para actuar, no podemos esperar mucho de los musulmanes en esta lucha universal.

Era necesario dedicar un momento de reflexión sobre esta parte importante del mundo actual. La presencia del Islam se hace sentir mucho más allá de los fronteras árabes o norafricanas y hasta la India. Hoy, el mundo propiamente occidental aun en su desacralización está recibiendo el influjo de esta religión y de esta cultura.

La conclusión es en este momento negativa. Hay que buscar en otras fuentes como han sido las fuentes bíblicas más cercanas a la filosofía que intentamos desarrollar.

Bibliografía

Bausani, Alessandro. *El Islam en su cultura*, México, F.C.E., 1988, 255 p.

Gardet, Louis. *Connaitre l'Islam*, París, Arthème Fayard, 1958, 159 p.

Gardet, L. y M.M. Anawati. *Introduction à la théologie musulmane*, París, Vrin, 1948, 543 p.

Izutsu Toshihito. *Ethico-Religious Concepts in the Qu'an*, Montreal, McGill University, 1966, ix, 284 p.

Mahomet. *Le Coran*: traduction de Edouart Montet, París, Payot, 1958, 895 p.

Masson, D. *Le Coran et la révélation judeo-chrétienne*, París, Librairie d'Amérique et d'Orient, 1958, dos tomos.

Stoddard, Philip H. et al. *Cambio y tradición en el mundo musulmán*, México, F.C.E., 1988, 290 p.

Uzkardes, Mehmet Ali. *Islam and its divine realities*, Istambul, Fono, 1967, 121 p.

Williams, John Alden (ed.). *Themes of Islamic Civilization*, Berkeley, University of California Press, 1971, 382 p.

CAPÍTULO TERCERO

TEORÍA DE LA NO-VIOLENCIA ACTIVA (AHIMSA)

Existe un deber moral, que no es optativo, defender la propia dignidad y la dignidad de la humanidad. Implica reconocer esta propia dignidad y sus violaciones. En segundo término, una de las facetas del problema de la violencia que sufrimos ahora es la dificultad para muchos de reconocer su presencia. En algunos casos, nos negamos a reconocerla. La violencia es una realidad que sufrimos diariamente y la violencia encierra la muerte. La violencia es una violación de la persona, de su identidad, de sus derechos. La injusticia que nos mantiene en condiciones de enajenación es la violencia fundamental. La violencia es una faceta necesaria del neoliberalismo porque éste gesta la desigualdad, apuesta a ella, tiende hacia ella. El mecanismo de los ricos consiste en orillar a los pobres a matarse entre sí. Las luchas entre grupos étnicos en Chiapas es paradigmática. Los ricos cada vez más ricos y los míseros, muertos: éste es el programa que es alimentado por las decisiones de quienes tienen entre manos la administración o el gobierno de la nación.

Para ser más universal deberíamos hablar del materialismo que elimina toda posibilidad de opción. El individuo es llevado de un lado a otro por la masa social y se inmola confundiendo el homicidio con el suicidio. La persona se disuelve¹⁹. La violencia de la guerra que nos muestran los medios es un modo de hacernos olvidar las otras violencias, la que opprime la conciencia, la que impone las injusticias económicas, la que nace del racismo. La desocupación y la guerra son los disfraces de la violencia institucional; tienen

¹⁹ Bagolini, Luigi. *Violencia y justicia*, p. 32.

por nombre, dado por los poderosos: fatalidad. La violencia aparece cuando el hombre abandona su responsabilidad como hacedor de su destino, cuando no quiere ya hacer su historia, es decir cuando no quiere ser moral²⁰.

El primer paso para eliminar la violencia de nuestras relaciones es ver la violencia donde se oculta. No vemos la violencia porque nos hemos acostumbrado a su presencia: es una señal dramática de nuestra pérdida de sensibilidad. La violencia mata las relaciones y nuestra sociedad individualista no percibe la gravedad de esta pérdida. Pero, la comunicación, base de las relaciones, exige además la autoestima sobre la que volveremos más adelante.

La violencia es un síntoma. No se lucha contra ella sino contra las causas. La lucha no-violenta es la creación de nuevas relaciones, de una nueva sociedad humana. En la acción no-violenta se empieza por crear las condiciones para el encuentro. Por eso, es lamentable que el agresor se pierda, humillado, en la relación con él (Gandhi tiene su estatua en Londres, lo que demuestra que la lucha puede darse en términos de respeto). Se vuelve a crear la solidaridad. El no-violento actúa para todos, no para sí, como el violento, que sólo piensa en sus beneficios.

Se establece la democracia en la expresión de los conflictos para poder actuar sobre ellos y resolverlos. Es una lucha contra la atomización de los individuos y su burocratización. La violencia sigue presente también porque encontramos en ella elementos de fascinación, de seducción y cierta atracción. La violencia fascina porque el dinamismo y el cambio por sí mismos son atractivos en muchas mentes. Produce además la satisfacción del poder. Existe, por otra parte, una ideología de la "violencia necesaria, legítima y honorable"²¹. Debemos entenderlo para actuar en otro sentido.

No queremos ver la violencia porque eso nos comprometería a hacer algo: enfrentarla y resolverla, denunciarla en algunos casos, en fin, actuar. La posición adoptada por la mayoría es la pasividad. No ver, no oír, y así no estar envuelto en los problemas sociales de los que todos somos responsables. Las personas silenciosas que ven y se callan son un peligro mayor que el mismo mal que nos aflige.

²⁰ Paul Valadier. *Agir en politique*, p. 10.

²¹ Müller, Jean-Marie. *Le principe de la non-violence*, p. 16b.

La pasividad no es acción y, sin embargo, es la actitud de la mayoría. El que opta por la no-acción tiene una responsabilidad y es culpable del costo social que todos tenemos que pagar por la injusticia (evasores de impuestos, corrupción de policías y comerciantes, marginación...). "Es peligroso vivir en el mundo, no por causa de los que hacen el mal sino por causa de los que miran y dejan hacer" (Einstein). El conformismo se impuso como virtud cívica. Hemos olvidado la verdad y el amor. "Un amor al prójimo que no se agote en una simple limosna implica hoy necesariamente un enfrentamiento directo con el orden establecido"²². La demanda de alimentos, de trabajo, de tierras, de salario digno nace de las necesidades elementales de todos los seres humanos. Estas demandas no son atendidas por falta de interés y por desprecio a las personas o simplemente porque la jerarquía de valores de las decisiones es diferente. La demanda se torna exigencia (marchas, plantones, huelgas de hambre) y la respuesta será cada vez más violenta porque la exigencia se hace cada vez más apremiante. Estamos encaminándonos hacia una situación de represión generalizada porque será imposible seguir controlando a una multitud cada día más numerosa de seres humanos dejados por un modo materialista de ver el mundo.

Entre las causas de la violencia estructural apuntaremos el egoísmo. El ser humano que sólo se rige por la persecución de sus intereses es violento. Un poder superior es requerido para limitar sus pretensiones o para colocarlo en su justo lugar. Este poder puede ser gubernamental (sistema fiscal) o por la presencia de la acción no-violenta que es social.

En América Latina, la defensa de los Derechos Humanos empieza desde una lucha profunda, comprometida para cambiar las estructuras. Es don Helder Cámara, obispo de Recife en Brasil, quien afirmaba en los años cincuenta: "estamos ante un pecado institucional", recurriendo al discurso eclesiástico para calificar estas relaciones injustas en las que se debaten la mayoría de los ciudadanos de nuestros países. Martín Luther King utilizaba el término "violencia sistematizada" para hablar de esta violencia sutil y devastadora que ataca permanentemente a los desvalidos. Una vez más es preciso decirlo, la mayor violación a los Derechos

²² Martín Lutero. "Una proclamación del agrio folleto contra los aldeanos", en Hans Jürgen Schultz, *Testigos de la no-violencia activa*, p.27

Humanos en México proviene del sistema económico que mantiene en la miseria económica y cultural a millones de seres humanos. No se trata de abrir aquí un Tribunal que defendiera los derechos de uno al que se le ha quitado un pedazo de tierra sin compensación... Las soluciones individuales tan apreciadas por las autoridades (amparo, por ejemplo) mantienen vivo un individualismo que se encuentra en el origen del sistema social adoptado. Para contrarrestar este mal es necesario contratacar sobre bases teóricas nuevas y tácticas creativas.

Aquí, la defensa de los Derechos Humanos empieza por el reconocimiento de esta falta común, de esta violación colectiva del derecho a vivir, a comer, a estudiar, a ser feliz, de la mayoría de nuestros conciudadanos. Sobre esta violación podría hablarse mucho, pero nombremos otras violaciones tan graves como esta primera: el derecho a la educación. De nuevo, millones de mexicanos no reciben siquiera la instrucción primaria y cuando la reciben es en tales condiciones que de poco les servirá para enfrentarse a la vida. El derecho a la educación no es sólo un asunto de construcción de aulas, es un nuevo enfoque de todo el proceso educativo: la radio, la televisión, los periódicos, además de la escuela. Habrá respeto a los Derechos Humanos cuando hayamos construido un sistema educativo que, al rebasar los muros de las aulas, alcance a la totalidad de los mexicanos para conducirlos hacia una vida más digna.

Filosofía de la No-violencia

Hay algo bueno en todo hombre.

Todos los hombres son dotados de razón²³.

El diálogo es factible.

Todo hombre es capaz de hacer el mal.

La No-violencia se enfrenta al mal con la fuerza del espíritu.

La No-violencia busca la participación del responsable de injusticia en hacer justicia.

²³ El hombre puede actuar racionalmente y una técnica para orientar los conflictos puede apelar a la racionalidad del hombre: esto es la creencia básica de la Satyagraha (ver nota 27 de este capítulo).

Podemos seguir: está la salud donde apenas empezamos a curar, se hace muy poco para prevenir; la educación social para ella es inexistente. Más: las libertades, de expresión (cuando no se sabe leer ni escribir, ¿en qué consiste?), de reuniones (cuando sólo la familia se reúne, ¿de qué se trata?), de igualdad entre hombre y mujer (cuando domina el machismo, ¿qué significa?) y así sucesivamente.

Reproduzco a continuación dos comentarios del doctor en filosofía Michel Schooyans de la Universidad de Lovaina: Yo creo que la forma más peligrosa de totalitarismo que nos amenaza actualmente viene del neoliberalismo. Al exaltar al individuo, glorifica la fuerza y da valor a una despiadada competencia. Los mejores deben ganar, tanto peor para los más pobres y los menos dotados. En el sistema liberal la violencia está puesta fuera del círculo social, pero se mantiene especialmente en los salarios bajos y en el desempleo programado. Bajo la presión de estas ideas liberales a ultranza, países democráticos como Suecia, pero también Suiza, Francia y los Estados Unidos llegan poco a poco a acercarse a las tesis del nazismo sobre los sobrehombreros, los subhombres y los no-hombres que pueden eliminarse sin dificultad. (...) Así en América Latina, la esterilización de los pobres²⁴ se ha tornado una práctica común y aun sistemática, patrocinada por los países ricos y los gobiernos locales. (Aquí viene la frase y los datos que son espeluznantes.) En 1982, nada más en México 1.300.000 (un millón trescientas mil) mujeres en edad de procrear han sufrido la misma suerte... Lo que demuestra el desprecio por los pobres cuya vida no vale la pena ser vivida, ni transmitida²⁵. No es posible que se siga esperando la demanda de auxilio de la mujer golpeada, violada, esterilizada para emprender la acción. Hay que abordar las estructuras salariales por ejemplo, las estructuras familiares, la representación de la mujer en los foros públicos donde es patente la injusticia.

El liberalismo sea éste neo o no lo sea, dando prioridad a la fuerza y al poder, nos está aplastando a todos los que no gozamos de estas características. Es hora de seguir la lucha para que salgamos de este esquema que ni siquiera económicamente nos ha favorecido.

²⁴ Entre los pobres deben incluirse a los indígenas que suman a su pobreza, que no es atendida por el sistema social, su calidad humana de pertenencia a otras razas no valoradas por los dueños del mundo.

²⁵ Cito de memoria a Michel Schooyans; esta frase fue dicha en una entrevista publicada en *La Libre Belgique* hace algunos años.

Búsqueda de la verdad

La búsqueda de la verdad es una tarea que hemos abandonado en las ciencias y en la vida social. No sólo ya no nos interesa este proceso mental y físico sino que algunos ni siquiera se acuerdan de que es la base de cualquier proceso humano que pretende ser eficaz. Ya San Pablo lo afirmaba: la verdad les hará libres.

La búsqueda de la verdad empieza entonces en el diálogo entre el agresor consciente o inconsciente, para que ambas partes descubran los límites que les son propios. En la mayoría de los casos, porque el ser humano tiene conciencia, es posible alcanzar, cuando los medios son los apropiados, este diálogo inicial que resuelve la mayoría de los problemas. El diálogo buscado en la lucha no-violenta será siempre tarde o temprano el verdadero modo de resolver los conflictos.

El ser humano busca la verdad y trata de vivir de acuerdo con ella. La No-violencia (no tenemos otra palabra y el recurso al sánscrito Ahimsa puede parecer pedante) se basa en la búsqueda de la verdad. Los conflictos entre los hombres se mantienen vivos porque nos movemos fuera de la verdad o al margen de ella. Nos engañamos los unos a los otros, no buscamos la parte de verdad que hay en cada quien para llegar a una resolución justa sino que afirmamos, nos imponemos y destruimos al otro. "La No-violencia es la búsqueda continua de un equilibrio entre la afirmación de sí y el respeto del Otro"²⁶.

Esta búsqueda de la verdad implica lucha. Se dice "no" a la violencia y se crean movimientos sociales contra la violencia pero no se dice cómo lograr este objetivo.

La violencia por su parte se legitima en la mentira. Por esta razón, la filosofía de la No-violencia activa descansa sobre esta premisa fundamental. Existe una relación entre justicia y verdad siempre manifiesta en el racionalismo. Hoy, domina el empirismo, es conocimiento por los sentidos, es la muerte de la metafísica. La verdad en este mundo pragmático se encontraría al final de la

²⁶ Michel Mégard. *Qu'entendons-nous par les 'modes d'actions dits non-violents'?* p. 57a.

experiencia y se disocia de la justicia que no puede valorarse por su eficacia.

La Verdad no es posesión de nadie: es otra razón por la que es bueno recurrir a la No-violencia. En efecto, en ella podemos desembocar en el descubrimiento de nuestro error y, si estamos en lo cierto, utilizar la misma lucha para alcanzar mayor conocimiento y, por consiguiente, más verdad. Porque un postulado fundamental del que depende toda lucha no-violenta es que el espíritu de justicia está en mi enemigo como en mí y que el mal y el error están en mí como en él. No puedo empezar una lucha no-violenta para la defensa de los Derechos Humanos antes de haber iniciado un trabajo de purificación. El campo de batalla de la No-violencia, dice Vinoba, es el corazón del hombre²⁷. La preparación regular a la No-violencia es la iniciación a la vida interior que es conocimiento, posesión y don de sí mismo. Este don conduce al sacrificio. La coerción no-violenta nace de la voluntad de aceptar para sí el sufrimiento. No es masoquismo, sino que el no-violento se niega a lo que parecería ser un castigo como sería pagar una multa. Lo que no se acepta. Más aún, Luther King denunciaba la autocompasión, la apatía y el silencio. Consideraba que el fatalismo era una actitud inmoral ante la opresión, porque estaba convencido de que la lucha no-violenta combinada con la educación y la acción política eran la forma moral de salir de esta opresión.

El violento intencionalmente hace sufrir al otro. "No conozco nada más envilecedor que esta ignorancia de su propio poder, del poder de su alma"²⁸. Y Vinoba decía también en su discurso de Delhi en 1951: "En primer lugar deseo un cambio en los corazones; en segundo lugar quisiera atraer una transformación de las existencias; finalmente que este cambio no provenga de decisiones individuales de uno u otro funcionario sino de una estructura económica que impone esta manera de degradar al ser humano"²⁹.

La palabra

Eric Weil opone la violencia al discurso. Efectivamente los psicoanalistas y psiquiatras indican que la violencia surge cuando

27 Ver Vinoba Bahva. *La révolution de la non-violence*, p. 132.

28 *Ibídem*, p. 49.

29 *Ibídem*, p. 39.

el diálogo se acaba, cuando la comunicación es cortada. Este planteamiento me ha sido satisfactorio y convincente hasta la fecha; sin embargo, podemos observar que esta tesis es racionalista, es decir limitada. El discurso es el lugar del sentido de la inteligibilidad, la violencia es el lugar de la negación de esta inteligibilidad. Pero la historia nos enseña que esta visión racionalista no ha sido cierta en todos los casos. No se puede afirmar hoy que el discurso sea el remedio a la violencia. La violencia no está solamente en los golpes físicos que se propinan los hombres en conflicto, sino también en la palabra. ¿No se ha hablado hasta de un terrorismo verbal?: intimidación y seducción. Y la violencia también se estructura sobre la perversión del lenguaje. Platón decía que el tirano necesita de los sofistas. Hoy la violencia del comercio está en su discurso seductor y existe una violencia política en el discurso que atemoriza. El compromiso, por consiguiente, es honesto cuando reconoce la fuerza de las reivindicaciones de ambas partes y, a la vez, es creativo porque abre la puerta hacia la búsqueda de nuevos principios más amplios que sirvan de nuevas referencias.

La palabra es fuerza cuando se une a las acciones, "cuando las palabras no son vacías, ni los actos brutales"³⁰. Las palabras no debe ocultar las intenciones y sí crear relaciones. Arendt sigue manifestando que lo que se ha llamado resistencia pasiva, no lo es por ningún concepto, sino que es el medio más eficaz porque no hay modo de oponerse a esta acción sino con la masacre de personas que es a la vez muerte del violento que "no puede reinar sobre muertos"³¹.

Existe una defensa de los Derechos Humanos que es mexicana, que es latinoamericana y que debe diferenciarse del modelo europeo porque las condiciones culturales nuestras son muy distintas de aquellas. Es conocido en el mundo de la defensa de los Derechos Humanos entrecortada por la filosofía, la postura intelectual activa del filósofo francés Paul Ricoeur, hoy uno de los grandes de la hermenéutica. El lenguaje es más que una simple adhesión mental a una realidad humana básica, es el principio de una acción que se encuentra, en el camino, con la acción no-violenta. La palabra que no conduce a la acción es sospechosa de insignificancia pero la acción que no lleva a la palabra se transforma en violencia y en

³⁰ Hannah Arendt. *La condition de l'homme moderne*, p. 260.

³¹ *Idem*.

muerte³². "Traficar" con las palabras (justicia, democracia, libertad) no toca solamente los valores exteriores del hombre; alcanza la relación interhumana y apunta hacia este universo (el lenguaje) en el que y por el que el hombre capta y se comprende a sí mismo (...). Un daño al lenguaje constituye un daño al mismo corazón del hombre (...) No es excesivo afirmar que el tráfico del lenguaje constituye la violencia más fundamental de la vida social y política y consecuentemente la inmoralidad en su estado más puro³³. Por esta razón, nuestro autor ha tenido que disertar también sobre la defensa de los Derechos Humanos.

Este mismo Paul Ricoeur entrevistado por otros dos pensadores de la No-violencia activa³⁴ introdujo el tema de una ética del compromiso entendido como convenio entre litigantes (en este sentido utilizaremos este término en adelante). La tesis inicial es que ninguna sociedad ha estructurado un sistema único de justificación de lo que es justo o injusto. Más aún, se añade a esta primera observación que nuestra sociedad se guía generalmente por valores mercantiles. Lo bueno y lo malo, lo grande y lo pequeño se miden por los valores económicos implicados. El planteamiento entonces es que no puede alcanzarse el bien común (que se definiría en este contexto como el compromiso entre reglas rivales que cubren sectores diversos de actividad, entre mundos de acción) mediante una justificación única o unificadora, sino solamente mediante la intersección de varios órdenes de valoraciones.

El compromiso entonces, lejos de ser una idea débil es una idea muy fuerte. Debo reconocer que esta visión me ha sido difícil de aceptar por la confusión en la que todos caemos entre el entendimiento del compromiso en este sentido y de esta otra actitud de arreglo-contubernio que puede definirse como esta mezcla viciosa de planes, de intenciones, de referencias. En el compromiso como actitud recta no hay confusión. En él, se trata de combinar varios planos de referencia sin confundirlos. El compromiso es revocable, siempre revocable (veremos en el recurso a la estrategia de la No-violencia cómo este principio de revocabilidad es esencial), pero, afirma nuestro autor, es el único medio para apuntar hacia el bien común. Y el compromiso se dará entre referencias fuertes, pero

³² Dabzes, Dumas. *Teología de la violencia*, p. 30.

³³ Paul Valadier. *Op. cit.*, p. 91.

³⁴ "Pour une éthique du compromis; interview de Paul Ricoeur", en *Alternatives no violentes*, p.2-7.

rivales. Notemos de inmediato la fuerza que aquí se indica. La lucha no-violenta sólo se da entre posiciones fuertes que buscan su fuerza en el espíritu, nunca entre arreglos bajos que devaloran a los luchadores y degradan el éxito, si es que de éxito puede hablarse cuando no existe un verdadero encuentro entre valores que se sostienen por sí mismos o por el contexto cultural en el que fueron creados.

Hay aquí todo un programa de acción educadora a los valores, no simple instrucción sino adiestramiento para vivir plenamente los valores adoptados. El primero de ellos es la propia dignidad como ser humano y ante la humanidad que cada cual representa. La lucha no-violenta tiene su origen y cobra su sentido en la promoción y defensa de nuestra dignidad.

Esta firmeza es indispensable para adentrarse en la defensa activa de los Derechos Humanos. El compromiso entonces se levanta como una barrera entre el acuerdo (entendido equivocadamente como resignación, muchas veces de una de las partes o, peor, compra de la conciencia) y la violencia.

Pertenecemos al mismo tiempo a varios órdenes de valoración. Somos ciudadanos, somos padres de familia, somos trabajadores, pertenecemos a una Iglesia... Hay conflicto, afirmémoslo una vez más, porque todo actualmente responde solamente al orden mercantil o, al menos, al orden cuantitativo. Pero está claro que existen muchos bienes que no pertenecen a este orden: la salud y la educación y menos la dignidad. Hay aquí rivalidades que imponen sus propias exigencias. El compromiso es la respuesta equilibrada entre estos órdenes distintos.

La reacción a la agresión que utiliza los mismos medios (desde el insulto hasta la muerte del otro) no es eficaz porque nos quedamos en el mismo sistema. La violencia creará nuevas formas de represión y de explotación. Se abre la espiral de la violencia. La violencia es una marcha hacia el suicidio porque en el caso poco probable de una victoria³⁵, el resultado no sería un "cambio del mundo" sino

³⁵ La violencia es instrumental, los instrumentos cuestan, es para los ricos. Ha habido revoluciones violentas que han vencido, pero el ejército revolucionario recibía armamento de otros países que invertían así en un nuevo orden político que les favorecía. Ver el caso de la guerra de guerrilla contra Somoza en Nicaragua.

sólo el cambio de las personas. La institución es la misma, institución de opresión. Los mismos medios producen los mismos efectos y la violencia es un sistema del que es preciso salir. Es hora de salir "del desgastado método del levantamiento violento" (Gandhi).

La No-violencia es la fuerza de la inteligencia, de la verdad, del amor y de la justicia; debe vencer mediante la acción, no recurre solamente a la palabra. El hombre puede ser desarmado, pero no por eso envilecido, ni desesperado.

Esta posición implica dos condiciones: (1) una nueva actitud frente al hombre, que será de respeto y (2) el uso de técnicas y métodos que corresponden a esta actitud. Este respeto puede explicitarse así: el hombre tiene conciencia; el hombre no puede identificarse con el mal porque su voluntad está orientada hacia la consecución del bien; la lucha contra la injusticia lleva consigo la liberación del hombre que es la condición que garantiza el funcionamiento de una sociedad a su vez libre. Es triste observar la ignorancia del poder propio, del poder de nuestro espíritu. Es ésta una fase de esta liberación porque muchos están atados a una debilidad más imbuida que real. Hay que volver a dar a la población la confianza en su poder. Rollo May cuando habla de la guerra se refiere también al miedo de la sociedad establecida que la conduce al sacrificio de sus jóvenes entusiastas y vírgenes. Liberarse de este miedo es condición para salir de nuestra violencia; el diálogo entre las generaciones es también portador de salvación³⁶. Y la frase de Gandhi: "La opresión desaparece cuando la gente deja de temer las bayonetas"³⁷. El poder necesita de mucha gente (es el caso del poder de la No-violencia activa), la violencia no la necesita porque utiliza las armas. "La forma extrema del poder es Todos contra Uno; la forma extrema de la violencia es Uno contra Todos y eso es imposible sin instrumentos"³⁸. El que ejerce la violencia no se controla, por el contrario, el que recurre a la fuerza de la No-violencia activa sí tiene control de sus acciones y sabe regresar sobre sus intenciones para no perderlo. Esta observación sostiene

³⁶ Rollo May. *Power and innocence*, pp. 214-215.

³⁷ Gandhi en *Young India*, 22 de octubre de 1919, citado por Bondurant, *Conquest of violence*, p. 167,

³⁸ Hannah Arendt. *Sobre la violencia*, p. 39.

la opinión de Gandhi cuando afirma que no podemos unirnos a los movimientos de la gente desesperada.

La vida y la obra de Gandhi son analizados minuciosamente no sólo en la India sino también en muchas otras naciones. Esta labor se realiza con la esperanza creciente de que nos indicarán un programa para alterar nuestros estilos de vida, para reestructurar nuestras organizaciones sociales, para reorientar la ingeniería tecnocientífica y para replantear la relación hombre-máquina en el mundo actual turbado, que parece ser para muchos una carrera hacia la autodestrucción. Gandhi se dirigió no a grupos irresponsables sino a personas conscientes, haciendo sentir a cada uno de ellos que es responsable y que, utilizando de la mejor manera, gracias a una asesoría racional, todos sus recursos subconscientes y conscientes, logrará cambiar el mundo. "La fuerza de disuasión más eficaz es la que representa una comunidad de hombres y mujeres inteligentes y valientes, habituados a la reflexión y a conformar sus actos con los imperativos de su conciencia"³⁹.

Sorel también apunta que la fuerza es orden y la violencia caos; nombra el movimiento proletario que es una reacción contra un orden injusto que es otro caos en palabras de Mounier que veía en el estado actual (en 1938) un "caos establecido", lema que quedó por muchos años en su revista *Esprit*.

La honestidad intelectual y el respeto del hombre abren los caminos hacia la verdad porque son eficaces y fortalecen la acción. La verdad no está en ninguna parte de manera absoluta. Los seres humanos en nuestra dimensión temporal no somos capaces de lo absoluto, aunque sí podemos abrirnos a él. Sin embargo, ya gozamos de un poder: nos encontramos dotados de un cuerpo que nos limita, pero nos permite la comunicación. Se vive auténticamente la propia existencia cuando en la máxima tensión nos volvemos dueños de las alternativas, incluso de aquellas que representan el propio cuerpo, mediante una elección libre y personal, o mediante una cadena de elecciones.

Aún en la medida en que mi cuerpo me determina, soy yo quien dota de un sentido existencial máximo a tales determinaciones. El

³⁹ René Coste. *Examen critique de la notion de guerre juste*, p. 306.

sentido antropológico del cuerpo reside pues en su enraizamiento en la personalidad que por una parte refleja y por otra contribuye a formar. Las violaciones a los Derechos Humanos se dan primeramente en el cuerpo y así se llega a la plenitud del ser violado; por eso la tortura, por ejemplo, no es sólo un mal en cuanto "duele" físicamente sino porque, al afectar el cuerpo, destruye al hombre. De manera positiva puede decirse que el cuerpo es el medio por el cual se ejercen los derechos y por medio del cual se amplían dichos derechos. En la lucha por los Derechos Humanos, el cuerpo juega un papel primordial. El cuerpo es comprometido en la acción porque sólo en esta totalidad puede hablarse del hombre. "Asegurar el respeto al cuerpo humano es una condición *sine qua non* del respeto debido a la persona"⁴⁰. Hablar de la defensa de los Derechos Humanos ahora es considerar las posibilidades del hombre a la vez que observar los sufrimientos de que es objeto.

La educación a los Derechos Humanos no es menos que esta enorme lucha. Mientras no penetre en nuestras costumbres y en nuestro pensamiento la filosofía, la estrategia y la táctica de la acción no-violenta, difícilmente podrá hablarse de una defensa integral de los Derechos Humanos. Limitarse a una aplicación recta de la ley (objetivo por demás utópico) es abandonar la mayor parte de la cultura de los Derechos Humanos que reside en las relaciones éticas entre las personas, las instituciones y las naciones. En efecto, la ley se establece como un mínimo moral alcanzable por todos los miembros de una sociedad. Pero la capacidad ética del ser humano, manifiesta en el ideal de los Derechos Humanos, se vería frustrada en la reducción al mínimo general. Estamos llamados a una vida ética no sólo a la obediencia a la ley. La promoción de los Derechos Humanos nace de esta convicción. Esta vida ética consiste en ver el mundo tal cual es para comprender lo que está en juego.

En la desesperación que la lucha puede provocar puede llegar a desearse la desaparición del otro; esta actitud niega la presencia de la verdad en él. Es abrir la espiral de la violencia. Regresamos al punto de partida que es la fe en el ser humano que tiene conciencia y busca el bien.

Estas posiciones provienen de la difusión de las ideas y de los acontecimientos orientada solamente hacia lo espectacular violento.

⁴⁰ Roberto Andorno. *La distinction juridique entre les personnes et les choses à l'épreuve des procréations artificielles*, p. 103.

Poco hemos sabido de la lucha por la desaparición de Marcos en Filipinas, lucha basada enteramente sobre la estrategia y la táctica de la acción no-violenta, por nombrar solo un caso bastante próximo. La lucha de Vaclav Havel en Checoslovaquia tampoco se dio a conocer en los medios de difusión... Cuando de estas acciones se trata, sale a relucir de inmediato la huelga de hambre como único dato referencial, de nuevo muy espectacular, pero que se inserta o debería insertarse en un proceso largo de acciones diversas para lograr el restablecimiento de la justicia, ahí donde se haya perdido. Una actitud concomitante con esta lucha es "no desear nada de esta tierra que no pueda tener el más mísero de los seres humanos"⁴¹; posición extrema en nuestra cultura consumista, pero que pertenece ciertamente a todos los sistemas de sabiduría que han sabido valorar la pobreza.

Filosofía de la No-violencia activa

"La No-violencia no es una virtud monacal destinada a procurar la paz interior y a garantizar la salvación individual. Es una regla de conducta necesaria para vivir en sociedad, porque asegura el respeto de la dignidad humana"⁴². Esta dignidad le viene del solo hecho de su pertenencia al género humano. Hans Jonas es consciente de los límites de esta definición filosófica. "Sin el restablecimiento de la categoría de sagrado que ha sido destruida completamente por el Aufklärung científico podemos tener una ética capaz de limitar los poderes extremos que poseemos hoy"⁴³. Es un gran experimento a favor de la autorrealización humana. Kant nos permite definir la No-violencia activa como la voluntad de respetar la dignidad de la humanidad en su propia persona y en el mismo movimiento, reconocer la dignidad de la humanidad en todos los otros seres humanos. Octavio Paz lo dice así: "negar la humanidad del otro es negar la nuestra"⁴⁴.

⁴¹ Desai, Mohander. *With Gandhi in Ceylon*, p. 132 citado por J. Herbert. *Lo que verdaderamente dijo Gandhi*, p. 185.

⁴² Nirmal Kumar Bose. *Selections from Gandhi*, p. 145, citado en Gandhi. *Todos los hombres son hermanos*, p. 133.

⁴³ Hans Jonas. *Le principe responsabilité*, p. 45.

⁴⁴ Octavio Paz. *Les perversions du langage*, p. 67.

La No-violencia activa está basada en el diálogo, es decir la búsqueda de la verdad, es adhesión a la verdad. "El Satyagraha quiere ser una estrategia que depende a cada momento de la experiencia sin equívoco de una cosa tan poco asible que es la 'verdad'"⁴⁵. Y ¿cómo saber si es la verdad? Se preguntaba a Gandhi que respondía: solamente el hecho de estar preparado para sufrir. Sabemos que todos los hombres tienen conciencia y que es posible despertarla cuando está dormida. La palabra sánscrita Ahimsa significa No-violencia, pero debe añadirle la palabra Satyagraha que es fuerte adhesión a la verdad y al ser; fuerza de la verdad, fuerza del espíritu.

Hablamos de una triple revolución que no recurre a las armas, sino a la fuerza de la inteligencia: "En primer lugar deseo un cambio en los corazones; en segundo lugar quisiera llegar a la transformación de las existencias; finalmente, busco un cambio de estructuras. Nada de todo eso puede realizarse mediante el uso de la fuerza"⁴⁶. Vinoba así lo afirma, el que es considerado hoy el único heredero verdadero de Gandhi. La disciplina personal es la regla si queremos crear una sociedad donde reine la No-violencia. Liberarse realmente es controlar sus sentidos y su espíritu. Conocerse a sí mismo inspira confianza en sí mismo que conduce a la virtud de la intrepidez interior y al sentido de la dignidad.

También es necesario el sentido de la libertad, de la iniciativa y de la responsabilidad. La libertad no es intercambiable con la comodidad o con la mentira. Parecería que los defensores de las tesis de la No-violencia activa se creen poseedores de la verdad. No es así; más aún ya que nadie tiene la verdad absoluta, se impone

⁴⁵ Erik H. Erikson. *La véríté de Gandhi*, p. 391. Javier Sicilia describe con mucha precisión qué se entiende por este concepto sánscrito. "Aunada a la Satyagraha, adhesión a la verdad y a su organización social, la ahimsa se convirtió pronto en una disciplina de conciliación interna personal y en un arma de conciliación entre los hombres. Mediante el reconocimiento de la verdad, la paciencia, la negativa al provecho, el trabajo pobre, libre y manual del agricultor y la artesanía; el sacrificio, la desobediencia civil a una ley injusta y la no resistencia al castigo que esa violencia entraña, la ahimsa ataca la raíz del mal que se halla en la conciencia alienada del opresor" ("Lanza del Vasto: una dialéctica de conciliación, pp. 20b-21a en *Ixtus*, febrero 1994, N° 5, pp. 19-38).

⁴⁶ Acharia Vinoba. "Discours de Delhi - 13 al 25 de noviembre de 1951" en *op. cit.*, p. 39.

la No-violencia. "La violencia de una ideología⁴⁷ se funda en el principio de que todo pensamiento que no puede ser integrado debe ser rechazado"⁴⁸. La obsesión de tener la verdad es el rasgo dominante de la violencia 'legítima'. "El violento vive con la certeza de que nada bueno puede venir del otro"⁴⁹. El postulado fundamental de la No-violencia activa es que el espíritu de justicia está en mi enemigo como en mí mismo. El mal y el error están en mí como en él. Reconocer y creer sin abandonar este postulado es el motor de esta filosofía y de las acciones consecuentes. Exige muchas veces una verdadera conversión.

La No-violencia activa es: "solución de los conflictos; fuerza de la justicia, palanca de la conversión"⁵⁰. Esta solución de los conflictos implica reconocer las formas más virulentas de la violencia: la injusticia, el abuso, la mentira. Las más disimuladas se esconden en las estructuras económicas y políticas (más de veinte millones de mexicanos son míseros; mil millones en el mundo).

"No se puede ser no-violento de verdad y permanecer pasivo ante las injusticias sociales"⁵¹. Esta posición excluye la neutralidad, el pleito, la huida o la capitulación. Sé que mi enemigo es un ser humano y que tiene conciencia. El espíritu de justicia está en todos los seres humanos; desgraciadamente, la violencia proyecta imágenes hostiles sobre el opositor. Sin embargo, este enemigo que calificamos de la peor forma es un hombre que se equivoca: reconocerlo es la base sobre la que se apoya la No-violencia activa.

La No-violencia activa es simple, pero no es fácil. Cuesta el cansancio de los luchadores, demanda el pensamiento, pero finalmente es menos dañina que la violencia y, si en términos económicos hablamos: la No-violencia no cuesta nada frente al

⁴⁷ Ideología: pensamiento teórico que cree desarrollarse abstractamente sobre sus propios datos pero que en realidad es la expresión de hechos sociales, particularmente de hechos económicos, de los cuales el que las construye no tiene conciencia o por lo menos no se percata que determina su pensamiento. André Lalande, *Vocabulaire technique et critique de la philosophie*, vocablo *idéologie*.

⁴⁸ François Vaillant. *La non-violence*, p. 22

⁴⁹ *Idem*.

⁵⁰ Lanza del Vasto. *Technique de la non-violence*, p.11.

⁵¹ Gandhi. *En lo que yo creo*, p. 123.

despilfarro de los armamentos o frente a la humillación o la muerte del adversario.

Pastor protestante de formación y discípulo intelectual y moral de Gandhi, Martín Luther King aprendió de la religión cristiana y de la filosofía gandhiana que los Derechos Humanos son inalienables y deben defenderse. No podemos aceptar que alguien, persona física o moral, pisotee estos derechos. Tenemos la obligación moral de hacer que se nos respete. Pocos conocen, menos viven esta obligación. Es más fácil soportar la humillación que levantar la cabeza y exigir el respeto que se merece la humanidad encarnada en mí.

Una de las aseveraciones importantes de Luther King ha sido: "Si es cierto que la moralidad no puede ser legalizada, la conducta sí puede ser regulada, los hábitos si no los corazones de las gentes deben ser modificados cada día mediante la acción federal"⁵². Es hora entonces de hablar de su prudencia que no es la del temor, de la huida, de la falta de audacia, de la circunspección propia de un temperamento pusilánime.

El Apocalipsis dice: "Conozco tu conducta: no eres ni frío, ni caliente, así, ya que eres tibio, ni frío, ni caliente, te vomitaré de mi boca"⁵³. Ser tibio es no comprometerse, acomodarse en las soluciones medias, es la aceptación del arreglo, es dejarse pisotear en su dignidad. Ser caliente es levantar la cabeza y ante las graves injusticias arriesgar la muerte porque en esta lucha vale la pena perder la vida. Algunos nos dirían: ¡Sean prudentes!

¿Qué es la prudencia? El hombre prudente no es el puramente empírico que vive al día, sin principios, ni perspectivas. Es decir, no es el que se instala en las mejores soluciones para ahora. El hombre prudente es el que ve el conjunto, ve el bien total de la comunidad y del individuo. Cito aquí a un lector inteligente⁵⁴ de Aristóteles que nos dio el nombre de frónesis para hablar de esta

⁵² Martín Luther King en *New York Times Magazine*, 10.9.1961; 5.7.62; 29.9.63; 14.3.65 citado por Ansbro John J. *Martin Luther King, Jr.*, pp. 142-143 y nota 116.

⁵³ *Apoc.* 3:15-16.

⁵⁴ Ver Pierre Aubenque. *La prudence chez Aristote*.

virtud. La prudencia es una visión abarcadora que mide las consecuencias de los actos.

Ser responsable de su conciencia es investigar lo que debe hacerse para actuar moralmente: esta tarea es propia de la prudencia en Tomás de Aquino, afirma un defensor de la No-violencia activa⁵⁵. En su sentido verdadero, la prudencia significa la aptitud del sujeto para discernir prácticamente y así aplicar la ley universal a los casos particulares. La prudencia es una capacidad de juicio que se orienta tanto hacia el precepto como hacia la situación: ¿qué debe hacerse? y ¿qué debe hacerse en este momento? Va hacia la universalidad del valor y la singularidad del caso concreto.

Por eso, para estar en la verdad y hacer el bien, debo educar mi conciencia para que mi juicio prudencial se acerque lo más posible al juicio ideal de la razón recta. La educación no es mera enseñanza, es práctica.

Frases filosóficas que no son propias del discurso común, pero que dicen con mucha claridad cómo actuar rectamente. La prudencia es la virtud de base de la acción moral, es la audacia de la decisión comprometedora.

La prudencia de la que hablamos y que sostiene la acción no-violenta no es la de los hombres que buscan pequeños beneficios, sino aquella del hombre plenamente desarrollado, sabedor de las consecuencias de sus actos, entre ellas, el riesgo de la muerte, y en la comunidad humana de la que es responsable: la defensa de la dignidad, deber que no puede obviarse. No tenemos la libertad de dejarnos aplastar. El hombre y la mujer conscientes de sí mismos saben que su dignidad es la de la humanidad entera encarnada en cada uno de nosotros y no pueden abandonar su responsabilidad. La moral se sitúa en esta perspectiva. El actuar rectamente empieza en el cumplimiento de esta tarea que es exigencia de cada día.

La No-violencia no bloquea la conciencia
La No-violencia no renuncia a la responsabilidad
La No-violencia busca el bien comunitario, no individual

⁵⁵ Ver François Vaillant. *Op. cit.*, pp. 77-94.

Frente al grave problema de la injusticia en nuestro medio (Méjico, América Latina, Tercer Mundo) podemos hablar de revolución. La reacción social ante este planteamiento desemboca en el rechazo a la violencia revolucionaria... Es aún difícil nombrar la revolución sin que implique violencia. En nuestro medio y en nuestra cultura occidental, las dos palabras: revolución y violencia siempre van unidas. Comúnmente se asimila la violencia con los puños que golpean y, al rechazar estos modales, nos escudamos en una actitud "correcta" (*politeness*) que consiste en no recurrir a estas manifestaciones que calificamos de vulgares.

La evolución de la humanidad exige la revolución porque caemos en el anquilosamiento de las costumbres, pero revolución no quiere decir violencia. Hay que interrumpir de vez en cuando el proceso histórico; estas rupturas son las que crean de nuevo los valores morales. La vida moral exige la presencia de hombres y mujeres que atraen estos rompimientos. ¿Seguirá la historia siendo devoradora del dinamismo humano? "Es científicamente incorrecto decir que los hombres tienen un 'cerebro violento'; (...) Nuestros comportamientos son modelados por nuestros condicionamientos y nuestros modos de socialización. No hay nada en la fisiología que nos obligue a reaccionar violentamente"⁵⁶. Hoy, felizmente, varios pueblos y muchos activistas relacionan la palabra revolución con el concepto, la filosofía, la estrategia y las tácticas no violentas.

La No-violencia no es pacifismo, es decir rechazo a la acción, miedo a la muerte propia o de los demás, alejamiento del conflicto. Es justamente todo lo contrario. La muerte violenta tanto de Luther King como de Gandhi son señales de que no es un modo pasivo de estar en el mundo. La resistencia a la injusticia que desarrolla Gandhi es mucho más activa que la lucha violenta. "Demanda más intrepidez, más espíritu de sacrificio, más disciplina, más esperanza. Actúa sobre el plano de las realidades tangibles y sobre el plano de la conciencia"⁵⁷ y "mi No-violencia no autoriza a huir ante el peligro y dejar sin protección a los seres queridos. Si he de elegir entre violencia y huida miedosa, escojo la violencia antes que la cobardía"⁵⁸. La No-violencia activa es aun una palabra sin mayor

⁵⁶ Manifiesta de Sevilla, p. 26.

⁵⁷ Lanza del Vasto. *Pélerinage aux sources*, I, p. 101.

⁵⁸ Gandhi. En *Young India* del 29 de mayo de 1924, citado por J. Herbert. *Lo que verdaderamente dijo Gandhi*, p. 96.

sentido para nosotros. La voz pública, cuando se refiere a luchas no violentas, por ejemplo, la de Vaclav Havel, Presidente de Checoslovaquia que sigue siendo un activista de la No-violencia, utiliza la palabra No-violencia como la oímos ocasionalmente en los noticieros, pero dando a entender que tal vez sólo habría sido el nombre de una acción "sin violencia"⁵⁹ o peor aún mero pacifismo.

La violencia se acaba no simplemente porque no participáramos en ella sino cuando actuamos comprometidamente en una nueva forma de resolver los conflictos. Decir no a la violencia y acallar los conflictos no es una solución humana ni política. Los conflictos existen y debemos enfrentarlos, debemos resolverlos porque hay hombres y mujeres que son agredidos, son afectados en su dignidad, son destruidos y asesinados a raíz del conflicto. La No-violencia no se aleja del conflicto sino que se atreve a meter mano en él. Por eso, Gandhi afirma que la primera calidad de aquellos que optan por esta manera de vivir y de luchar es el no temer, porque "la No-violencia es libre de todo miedo"⁶⁰. El primer entrenamiento (porque debe haber tal ya que se trata de lucha) es el de vencer el miedo, decir la verdad y obtener la verdad.

Nuestro país, tan conflictivo ahora, no puede recurrir a la violencia de los desesperados, ni a la violencia militar. Debemos resolver el conflicto latente o manifiesto: el único camino, porque no crea dictaduras, ni represión, no crea marginados o resentidos, es la No-violencia activa. La defensa de los Derechos Humanos sólo se dará en la No-violencia activa. No excluye, por supuesto, la defensa legal de los Derechos Humanos que es otro camino, éste sí, sin violencia, pero no es no-violento.

La injusticia

La injusticia como la mentira son fenómenos sociales que imperan en todos los círculos. La dignidad del hombre y de la mujer es pisoteada en el dominio de estas dos palancas de la maldad. Nuestra dignidad debe ser defendida: no es optativo, es decir que no gozamos de libertad para hacer valer o no nuestra dignidad. Tenemos la

⁵⁹ Acciones sin violencia, felizmente las hay en gran cantidad. Ver capítulo cuarto sobre este tópico.

⁶⁰ Gandhi. *En lo que yo creo*, p.118-119.

obligación de defender este derecho fundamental. La evasión o la resignación son indignas del ser humano. El recurso al derecho positivo, tribunales y abogados son procesos útiles, pero muy complicados y costosos para la mayoría y a veces no prácticos para asuntos inicialmente menores. Tampoco este modo es un factor de culturización hacia una vida ética basada en la búsqueda de la verdad. Efectivamente, la promoción de nuestra dignidad no debe esperar las violaciones más graves como pueden ser los golpes, las injurias o hasta la muerte. Debemos actuar desde el primer peldaño de esta espiral.

La reflexión puede ir más adelante. ¿Cómo puede existir en este mismo modelo económico las fortunas inmensas que conocemos? ¿Para qué sirve la acumulación de dinero? Sabemos que es muy difícil indicar cual es la referencia económica, porque cada quien tiene las suyas, definidas por razones de su cultura, de su educación, de su trabajo; sin embargo, es oportuno recalcar que después de ciertos límites cuyos indicadores podríamos definir sin mayores conocimientos de economía, existe una injusticia real.

Es San Basilio, Padre de la Iglesia, quien decía: "El par de zapatos que tú no utilizas pertenece al que anda descalzo". Hay aquí dos parámetros: primero lo que no usas: que sea par de zapatos o casas o terrenos o coches, no te pertenece y segundo la necesidad del medio social. Teniendo en México la cantidad de míseros que están por debajo de los mínimos vitales y sufren la desnutrición, la enfermedad, la marginación de todo tipo, la acumulación sin razón de los bienes materiales se torna criminal. Más aún, es necesario recordar que los empresarios que administran grandes cantidades de dinero porque sus empresas así lo requieren, no son dueños de estas riquezas sino sólo gerentes de ellas. Condenamos el robo como un delito, pero al mismo tiempo hacemos causa común con los que provocan este gesto antisocial que es acumular grandes cantidades de dinero. Hemos creado un cuerpo social que coloca a los ricos en lugares de respetabilidad hasta tal grado que esto ya no impresiona a nadie, menos nos indisponen.

La injusticia, que todo este esquema representa, es la que debe ser considerada por los defensores de los Derechos Humanos. El nivel de vida no se mide con las posesiones materiales. Nos hemos dejado llevar por un criterio mercantil: a mayor nivel de consumo de

productos superfluos, más alto nivel de vida; éste es un error fundamental de nuestro sistema económico. El verdadero nivel del hombre está en su sentido de la dignidad humana, suya propia y la de los demás.

La filosofía y la estrategia de la No-violencia activa contienen una paradoja, hay que mostrarla. No es posible que se institucionalice la puesta en tela de juicio de la misma institución. Por ejemplo, no se luchará nunca contra una ley buena. En otras palabras, la No-violencia activa no constituye un aparato político, no es una filosofía política. La No-violencia activa sí es una filosofía de la vida y una ética. Los cambios hacia mayor justicia se darán cuando toda la población haya adquirido confianza en sí misma. No podemos seguir esperando que los gobernantes resuelvan todos los problemas de la nación, tomemos en nuestras manos las riendas de la transformación hacia la igualdad como primer apoyo de los Derechos Humanos. Esta igualdad es ante todo cultural y social antes que económica. Nuestra estructura confunde el nivel económico con el nivel cultural porque sólo con el apoyo económico se puede alcanzar niveles más altos de cultura. Esta oposición debe reducirse hasta desaparecer. Una igualdad cultural crearía una nueva nación.

La No-violencia activa como filosofía de la vida nos conduce a vencer el miedo, conociendo nuestra dignidad y así lograr el respeto que nos merecemos. Hay aquí una nueva dimensión de los Derechos Humanos que se está imponiendo y que es de promoverse.

La paz

La paz se encuentra al final de una lucha. Esta síntesis de una filosofía de la paz y de la guerra no ha sido entendida por los pacifistas de todas las épocas. Tal vez no ha sido aceptada porque no pocos pacifistas son personas temerosas que no soportan el conflicto. Por esta razón, el pacifismo ha muerto, no tiene futuro, es una huida, es la falta de compromiso consigo mismo y con sus congéneres. Por el contrario, la No-violencia implica fundamentalmente la implicación personal de cada uno. La No-violencia no puede ser delegada. Los no-violentos nunca son espectadores.

La paz se logra cuando las partes quieren la paz. Este requisito inicial define todo un proceso social. La paz no puede imponerse y, en cada caso, las condiciones son distintas. La búsqueda de la paz es un proceso de imaginación que empieza desde el origen de la guerra declarada u oculta. Alguna vez se ha intentado imponer la paz con las armas, es a todas luces un modelo arriesgado. Después de las armas y las muertes que llevan consigo, ¿quién se atreve aún a hablar de paz? Sin embargo, en el medio político que seguirá estas acciones de beligerancia algunos sabrán comunicar su fe en el futuro con el cinismo que le es frecuente.

Las revoluciones violentas han producido dictaduras, afirmaba con convicción y vehemencia Jean Goss⁶¹: la historia reciente lo confirma. Engels también lo dijo a su tiempo: "Una parte de la población impone su voluntad a la otra parte por medio de fusiles, bayonetas y cañones, recursos evidentemente autoritarios y el partido victorioso (...) tiene que mantener este dominio por el terror que sus armas inspiran a los revolucionarios"⁶². Y también Popper abre una puerta, acepta una posibilidad, pero lo primero apuntado es la permanencia de la violencia: "Es tan probable por lo menos, que una revolución violenta que no se conforma con destruir únicamente una tiranía, engendra otra tiranía, como que alcance sus verdaderos fines"⁶³ y añade confirmando: "La práctica de la violencia, como toda acción, cambia el mundo, pero lo más probable es que este cambio traiga consigo un mundo más violento"⁶⁴.

Una de las dificultades que encuentran los luchadores por la paz es resolver los elementos del conflicto como son los males que sufre la población, los miedos y las angustias en cada campo. Frecuentemente se obvia este requerimiento ético.

Saber reconocer los males que sufren las partes es el primer paso por darse sin el cual será imposible avanzar hacia una resolución

⁶¹ Jean Goss es un luchador social que se convirtió a la No-violencia activa después de haber sido actor miliar de centenares de muertes en la Segunda Guerra Mundial. El fue Secretario Internacional del Movimiento Internacional de la Reconciliación. Falleció el 3 de abril de 1991.

⁶² Giuseppe Amara. *La violencia en la historia*, p. 36.

⁶³ Karl Popper. *La sociedad abierta y sus enemigos*, p. 330.

⁶⁴ Hannah Arendt. *Op. Cit.*, p. 72.

satisfactoria. Podrá darse una imposición de condiciones de aparente paz que puede ser el silencio por temor o el juego de la comicidad por evasión. Los miedos son inherentes al ser humano. Rara vez podemos afirmar que hemos vencido este rasgo común. Lo novedoso, lo insólito se encuentra en el principio del temor. El cambio de orientación en un proceso social o político es otra causa del mismo mal. Se aprende en la lucha no-violenta que la primera exigencia es el vencimiento del miedo. Consiste en aceptar el riesgo que cualquier acción lleva consigo, no en esconder la cabeza ante tales riesgos. ¿Cuándo hemos aprendido siquiera a reconocer nuestros miedos? La lucha por la paz empieza en este primer esfuerzo educativo que inicia en la autonomía del niño⁶⁵.

Las angustias son otra limitante que nos es intrínseca. No podemos evitar la angustia cuando nos encontramos ante una situación de conflicto. Negarlo es alejarse de cualquier solución, es poco humano. Dejarse encerrar en ella puede ser enfermizo, ciertamente es una señal de falta de madurez.

La simple exhortación a la paz no es suficiente. Es un paso útil porque puede crear conciencia y despertar los compromisos. Pero, la lucha por la paz exige la acción de los que han entendido la proyección del fenómeno guerra. Es más fácil resignarse ante la situación, sobre todo si nos sentimos o nos creemos impotentes ante el hecho que nos afecta.

Para caminar hacia la paz, la acción no violenta es el modo más idóneo. Gracias a ella el conflicto puede detenerse antes de que se pervierta en violencia bélica. Es el medio preciso para prevenir la violencia.

Si en los campos en conflicto se cree solamente en las armas, estamos ante esta impotencia tanto de la No-violencia como también de la acción diplomática. La venganza conduce a la muerte masiva o selectiva, por eso la No-violencia reprime conscientemente todo deseo de venganza. Es el caso de quienes al hacer la guerra quieren someter al enemigo e imponer sus condiciones. El ejemplo mexicano de la auténtica guerra en Chiapas y en otras partes (de baja intensidad, se repite) responde a este modo de ver las cosas.

⁶⁵ Ver Bernadette Bayada *et al. Para una educación no-violenta.*

Desobediencia civil

"Etienne de la Boétie (1530-1563 - amigo de Montaigne) en su *Discurso sobre la servidumbre voluntaria* se extraña de la facilidad con la que los hombres se someten a la esclavitud de los tiranos, mientras que éstos son poderosos solamente en razón de la aceptación servil de sus sujetos"⁶⁶. Gandhi lo repitió a indios e ingleses tantas veces como la ocasión se le presentaba.

Algunos abogados afirman que una vez que las instancias jurídicas han hablado el asunto está cerrado como si una decisión humana pudiera ser alguna vez definitiva. Esta posición muestra el totalitarismo que puede emerger del derecho positivo sin moral o sin antropología. Olvidan que encima de la ley está la moral y que la moral nos enseña que una ley injusta debe ser desobedecida. No ha habido discusión sobre este asunto, es de sana doctrina y de común aceptación. No hay moralista o eticista que niegue la verdad y la validez de este aserto.

El problema real se encuentra en las estrategias y en las tácticas que emplearán los afectados por esta injusticia (de hecho, nos afecta a todos, pero a algunos más directamente que a otros aun inconscientes del alcance de la decisión que comentamos). Cuatro son los caminos: ante semejante violencia, responder con otra violencia: es el peor camino porque el poder detenta mayor fuerza y aplasta. Dos, recurrir a los tribunales. Esta puerta está cerrada para la mayoría que no tiene los recursos para ello. Tres, no hacer nada y aguantar con pasividad los golpes, entregar la dignidad, negar los propios derechos humanos. Cuatro, la No-violencia activa que es la exigencia de un nuevo diálogo en otras instancias.

La violencia no es sólo la de la calle, la de los desesperados, sino la de las estructuras, la de la injusticia en leyes mal escritas o mal aplicadas a favor del poderoso, en contra del pobre. Nuestro modelo no respeta los derechos humanos y no basta con recomendar un cambio de actitud si el sostén de estas actitudes se encuentra en una manera de ver el mundo excluyente. Si sólo intentamos resolver conflictos y no abordamos la causa de ellos, sólo permanecemos en la matriz de todas las violaciones.

⁶⁶ H. Fronsac, *Non-violence et objection de conscience*, p. 16, nota 2.

Que la memoria del valor de Luther King nos ilumine y nos guíe en este camino de verdad y de justicia. "La No-violencia es uno de los medios de acción más activos y más eficaces, dice Hannah Arendt, porque no es posible oponerse a ella en una lucha que lleve consigo la victoria o la derrota sino únicamente asesinando que finalmente dejan al vencedor en calidad de perdedor porque nadie puede reinar sobre los muertos"⁶⁷.

En resumen, esta filosofía tiene por eje central la búsqueda de la verdad con sus implicaciones éticas (praxis política) y cuenta igualmente con una estrategia, que es un modo de hacer valer los principios metafísicos (cuarto capítulo). Finalmente la estrategia se desenvuelve en tácticas de acción inmediata (quinto capítulo).

⁶⁷ Arendt, Hannah. *Condition de l'homme moderne*, p. 261.

Bibliografía

Acharia Vinoba. "Discours de Delhi - 13 al 25 de noviembre de 1951" en *La révolution de la non-violence*, París, Albin Michel, 1958, 363 pp.

Amara, Giuseppe. *La violencia en la historia*, México, ANUIES, 1976, 134 pp.

Andorno, Roberto. *La distinction juridique entre les personnes et les choses à l'épreuve des procréations artificielles*, Paris, L.G.D.J., 1996, xxii, 372 pp.

Arendt, Hannah. *Condition de l'homme moderne*, Paris, Calmann-Lévy, 1983, 404 pp.

_____. *Sobre la violencia*, México, Joaquín Mortiz, 1970, 95 pp.

Aubenque, Pierre. *La prudence chez Aristote*, Paris. PUF, 1963, 192 pp.

Bagolini, Luigi. "Violence and justice", en *Memoria del X Congreso Mundial Ordinario de Filosofía del Derecho y Filosofía Social*, Vol. 4. pp. 25-36.

Bayada Bernadette et al. *Para una educación no-violenta*, Toluca, CODHEM, 1999, 122 pp.

Bondurant, Joan V. *Conquest of violence; the gandhian philosophy of conflict*, Berkeley, University of California Press, 1964, xxiii, 271 pp.

Clément, Marilène, Henri Fronsac y Pie-Raymond Regamey, O.P., *Non-violence et objection de conscience*, Tournai, Casterdam, 1962, 158 pp.

Coste, René. "Examen critique de la notion de guerre juste", en *Justice dans le monde*, tome IX, mars 1968, N° 3, pp. 291-308.

Dabézies, P. y A. Dumas. *Teología de la violencia*, Salamanca, Sígueme, 1970, 154 pp.

Desai, Mohander. *With Gandhi in Ceylon*, Madras, Ganeson, 1928, 132 p. citado por Jean Herbert. *Lo que verdaderamente dijo Gandhi*, México, Aguilar, 1971, 227 pp.

Erikson, Erik H. *La vérité de Gandhî; les origines de la nonviolence*, Paris, Flammarion, 1974, 428 pp.

Fronsac, Henri et Pie Raymond Regamey, O.P. *Non-violence et objection de conscience*, Tournai, Casterman, 1962, 158 pp.

Gandhi. *Todos los hombres son hermanos*, Madrid, Sígueme, 1973, 259 pp.

_____. *En lo que yo creo*, Mérida, Dante, 1985, 215 pp.

_____. *En Young India* del 29 de mayo de 1924, citado por Herbert. *Lo que verdaderamente dijo Gandhi*, México, Aguilar, 1971, 227 pp.

Herbert, Jean. *Op. Cit.*

Jonas, Hans. *Le principe responsabilité*, Paris, Le Cerf, 1993, 336 pp.

King, Martin Luther, Jr. *En New York Times Magazine*.

Lalande, André. *Vocabulaire technique et critique de la philosophie*, Paris, PUF, 1976, 12, 1323 pp.

Lanza del Vasto. "Pélerinage aux sources", en *Oeuvres complètes*, Paris, Denoël, 1954, 2^a, dos tomos.

_____. *Technique de la non-violence*, Paris, Denoël, 1971, 242 pp.

Lutero, Martín. "Una proclamación del agrio folleto contra los aldeanos", en Hans Jürgen Schultz. *Testigos de la no-violencia activa*, Madrid, Sígueme, 1972, 200 pp.

Manifiesto de Sevilla; redactado en 1991 por científicos de 18 países y difundido por la UNESCO, en *Alternatives Non Violentes*, N° 84, Otoño 1992, p. 4.

May, Rollo. *Power and innocence; a search for the sources of violence*, New York, Norton, 1972, 283 pp.

Mégard, Michel. "Qu'entendons-nous par les `modes d'actions dits non-violents`?", en *Alternatives non-violentes*, N° 100, Otoño 1996, pp. 56a-57b.

Muller, Jean-Marie. "Le principe de la non-violence" en *Alternatives Non-violentes*, N° 100, Otoño 1996, pp. 15a-17a.

Nirmal Kumar Bose. *Selections from Gandhi, Ahmedabad, Navajiva, 1948*, 145 p. Paz Octavio. "Les perversions du langage" en *Esprit*, febrero de 1985, N° 2, pp. 59-67.

Popper, Karl R. *La sociedad abierta y sus enemigos*, Barcelona, Paidos, 1982, 667 pp.

Ricoeur, Paul. "Pour une éthique du compromis"; entrevista en *Alternatives non-violentes*, octubre 1991, N° 80, pp. 2-7.

Schultz Hans Jürgen, *Testigos de la no-violencia activa*, Madrid, Sígueme, 1972, 200 pp.

Vaillant, François. *La non-violence*, Paris, Le Cerf, 1990, 281 pp.

Valadier, Paul. *Agir en politique*, Paris, Le Cerf, 1980, 189 pp.

Vinoba. *La revolution de la non-violence*, Paris, Albin Michel, 1958, 363 pp.

Ver también

Drevet, Camille. *Gandhi, su pensamiento y su acción*, Barcelona, Fontanella, 1976, 239 pp.

Fisher, Louis. *Gandhi, su vida y su mensaje al mundo*, México, Diana, 1964, 192 pp.

Goss Mayr, J e H. *Otra revolución; la violence des non-violents*, Barcelona, Fontanella, 1973, 163 pp.

King's brief life left an enduring legacy en
<http://www.cnn.com/us/9801/18/king.legacy/indez.html>

Parent, J. Juan. *La revolución social ¿debe ser violenta?* México, El Caballito, 1988, 115 pp.

Tolstoy on non-violence en
<http://www.geocities.com/Athens/Acropolis/8816/tolstoy2.html>

Woodstock, Georges. *Gandhi*, Barcelona, Grijalbo, 1973, 197 pp.

CAPÍTULO CUARTO

ESTRATEGIA DE LA NO-VIOLENCIA ACTIVA

Decir no a la violencia es una lucha. Periódicamente nos es lanzado a la mente el mensaje que quiere ser negación de la violencia. En últimas fechas leemos y oímos en varios medios de difusión: Di no a la violencia.

La frase es ingenua y engañosa. Algunos creerán seguramente que basta con decir no a la violencia, es decir, no recurrir a ella en nuestro trato con los demás para que la violencia desaparezca. Nada más lejano de la verdad.

No a la violencia, ciertamente, pero un "no" dirigido a toda clase de violencia. Es violento todo aquel que denigra a otro ser humano. Ausencia de trabajo es humillación, salario mínimo injusto es destrucción del otro, elecciones irrespetuosas de la voluntad popular es guerra contra la nación.

Prevengamos este peligro reduciendo el mal ahí donde se genera, no sólo ahí donde se manifiesta de modo espectacular.

La espiral de la violencia comienza en el uso de las palabras. La persona es tratada primeramente como un ente de diferente categoría, es decir, menos que ser humano. Una vez que ya no es reconocido como ser humano para una sociedad, la violencia se acrecienta y se llega al asesinato. Es grave observar que el lenguaje utilizado en todas las esferas sociales desencadena la violencia en vez de procurar la solución a los problemas que nos atañen.

Para que la violencia desaparezca es necesario que luchemos contra la violencia. Parece paradójico. Eliminar una tendencia perversa como es el recurso a la violencia en el ser humano, es el resultado

de un esfuerzo difícil y muchas veces solamente se logra después de un severo entrenamiento.

La palabra no es exagerada. La lucha contra la violencia es una auténtica guerra que lleva consigo una filosofía de la paz, una estrategia y unas tácticas (semejantes a la acción militar). Se requieren armas que no son las que llevan este nombre sino aquellas que pertenecen al arsenal de la conciencia.

Si solamente nos limitáramos a decir no a la violencia, entraríamos en una actitud hipócrita al desconocer las raíces de este mal.

La No-violencia es solución de los conflictos, es fuerza y justicia, es conversión, afirma Lanza del Vasto. Experimentar la No-violencia es comprender los mecanismos, medir su eficacia y vivir la experiencia de las relaciones humanas que se establecen en el conflicto así tratado y eso puede ser fuente de conversión⁶⁸. Distingamos en primer lugar la acción no-violenta propiamente dicha del conjunto mucho más amplio de las "acciones sin violencia". Existe, felizmente, muchas maneras de actuar en situaciones de conflicto sin recurrir a la violencia: la acción política y social cuando se esfuerza por tratar ciertas causas de conflicto antes de que degeneren en violencia; la diplomacia, cuando busca la negociación de compromisos aceptables para evitar enfrentamientos violentos o para poner fin a éstos; la mediación que restablece las relaciones entre los adversarios; la acción humanitaria, que intenta limitar los efectos de la violencia llevando asistencia a sus víctimas, etc. Está claro que estas diversas acciones deben, en cuanto sea posible, practicarse en función de las circunstancias. Pero la acción no-violenta, tal como la definimos, no se confunde con ninguna de ellas, aun cuando pueda estar asociada a ellas.

Por lo demás, está claro que la acción no-violenta no tiene nada en común con las actitudes siguientes: a) negarse a ver la realidad de la violencia: ceguera ante las injusticias que engendran la violencia, indiferencia, individualismo, el "valemadrismo" político del avestruz, el angelismo ("todo el mundo es amable"); b) negarse al conflicto: silencio o huida ante las situaciones de violencia, pasividad, temor de hacerse enemigos, abstención, abandono; o

⁶⁸ Víctor Roussel. *Toute vie humaine est sacrée*, p. 63a

aun: resignación, capitulación, sumisión a la violencia de los violentos, negación a defender la propia dignidad o a defender al oprimido; c) una posición que presenta la negación del conflicto armado como una exigencia tan absoluta que se la lleva sobre todas las otras, aun con el precio de la injusticia o de la pérdida de la libertad. Esta posición tiene a veces el nombre de "pacifismo", a menudo erróneamente: no es la de los movimientos de paz que, sin negar la necesidad de una defensa, luchan para abatir el nivel de los armamentos y en favor de un mejor entendimiento entre los pueblos. Por eso, expresiones como "resistencia pasiva" o "defensa pasiva" no convienen para designar la acción no-violenta, que es esencialmente activa. No puede hablarse de No-violencia si no hay conflicto. Se conoce al actor de la lucha por la defensa de los Derechos Humanos cuando efectivamente hay una violación de tales derechos, cuando hay que resolver el conflicto sin recurrir a la coacción o a la astucia.

Es el lugar de citar a Vinoba, fiel seguidor de Gandhi: "La Tierra es cosa fuerte. Si lanzamos una pelota, ella la devuelve. Pero recibe el hierro y el azadón. Si Uds. son huecos e inflados con aire como una pelota, la tierra los rebotará. Sean como el hierro como la herramienta paciente"⁶⁹.

No-violencia no es pacifismo

Cuando hablamos de No-violencia activa (me refiero a los Gandhi, los Martín Luther King, los César Chávez...) es necesario distinguirla semánticamente, del pacifismo. El pacifismo busca la paz a toda costa y se niega a ver la causa del conflicto. La paz a toda costa finalmente significa la paz a cualquier precio. La No-violencia por lo contrario "administra" los conflictos con los medios eficaces que no recurren a la violencia. En la búsqueda del compromiso honesto es necesario revelar el conflicto: los medios de la No-violencia (las tácticas) tienen esta finalidad; no son aún la resolución del conflicto, son parte de ella porque hacen presente el conflicto. Muchas de las dificultades que encontramos entre nosotros tienen por origen la ignorancia de las características del conflicto, de sus causas, de su profundidad. Los medios no-violentos activos

⁶⁹ Citado por Lanza del Vasto. "Préface" en Acharya Vinoba. *La révolution de la non-violence*, p.12.

son muchas veces prueba de sabiduría porque actúan sobre la conciencia de las personas en conflicto y sobre la opinión pública. Se entra en la No-violencia activa cuando se reconoce que existe este pluralismo en las relaciones sociales o en el juego social que sostenemos los ciudadanos desde nuestra perspectiva. Cuando nos damos cuenta de que no existe ningún principio unificador entre las partes, nace la estrategia de la No-violencia activa.

Criterios estratégicos

La injusticia es extensa.
Se lucha a la luz del día.
Buena voluntad hacia el opositor.
Trabajar por la corrección de la injusticia específica.
No humillar sino impactar la conciencia.

El orgullo es otra limitante que nos obnubila. Considerarse superior a los demás es desdeñar la igualdad esencial que no admite comparación.

La lucha por la defensa de los Derechos Humanos empieza, por consiguiente, por la purificación de las personas porque ahí reside el mayor obstáculo al desarrollo nacional. La disciplina personal es la regla si se quiere que reine la No-violencia. Ser libre realmente es señorear sobre nuestros sentidos y sobre nuestro espíritu. La educación escolar o extra escolar (los grupos de defensores de los Derechos Humanos son una escuela de vida permanente) debería tender a desarrollar en todos la aptitud al dominio de sí mismo y a la disposición de servir a los demás.

La conciencia en cierto momento se abre a la realidad del error en el que haya caído; sin embargo, no basta recurrir a la palabra, al discurso orientado a la conciencia. La presencia personal en la que el cuerpo, la masa corporal, el físico que es expresión de nuestra mente debe hacerse patente para el otro. Por esta razón, en la acción no-violenta se recurre necesariamente a la manifestación personal más allá del diálogo verbal que sigue siendo un punto de apoyo esencial, pero que no es suficiente para transformar la conciencia embotada en el egoísmo o en la vanidad o en la busca del poder y del dinero violando los derechos ajenos y creando condiciones de

injusticia intolerable para la dignidad humana o en la simple ignorancia. "Sin embargo, pronto estuvo dolorosamente consciente de que sólo cuando reforzaba las peticiones con acciones no-violentas directas, podía obtener la aprobación de la legislación necesaria e incluso su implementación parcial";⁷⁰ se refiere a Gandhi.

Si el agresor no quiere entrar en diálogo porque es débil y teme perder o porque vive en la mentira, entonces entran las tácticas de la No-violencia activa que no es ni pasividad, ni menos huida, sino que es confrontación, de cara a cara. Habrá que obtener, dentro de los márgenes de la filosofía de la No-violencia activa, que se establezca el diálogo. Y aquí la imaginación de los luchadores por la paz y la justicia es infinita como nuestra capacidad mental. Los medios son múltiples y variados de acuerdo a las circunstancias. Deben convencer al violador para que se siente a la mesa y dialogue. Para lograrlo se necesitarán siempre dos elementos de los que nos olvidamos: la fortaleza de quien pretende ser defensor de los Derechos Humanos (o de la paz o de la justicia o de la verdad) y la opinión pública o el gran número de participantes.

La fortaleza es mental pero también es física: aguantar el sol en un plantón es duro, caminar durante muchas horas en torno a un edificio que encierra al violador es duro.

Clases de violencia

La violencia de los individuos es una reacción contra otra violencia que les ha sido impuesta. La violencia no es solamente el gesto agresor o el uso de armas mortíferas. La violencia está ante todo en el sistema social que abarca lo político, lo económico, la educación y otros.

Es violento impedir a un ser humano progresar socialmente al no permitirle gozar de un salario justo (el salario mínimo es una violencia permanente en nuestro medio). Es violento obligar a los ciudadanos a entrar en un sistema económico en el que los mensajes de los gobernantes no concuerdan con la vivencia diaria. Es violento oír decir que estamos saliendo de la crisis y a la vez no tener siquiera

⁷⁰ John J. Ansbro. *Martín Luther King, Jr.*, pp. 142-143.

para comer. Es violenta la actitud de los padres que encierran a sus hijos en una visión conservadora del mundo o cuando dejan a sus hijas en la ignorancia acerca de su sexo. Es violento el maestro que castiga a todo el grupo porque no identifica al culpable de una travesura.

Estas son las situaciones de violencia (de injusticia si se quiere utilizar un término más tradicional; todas las injusticias son una violencia) contra las que debemos luchar para que no se generalice la violencia de las pistolas y de las bombas.

Estrategia de la conversión

Una de las primeras estrategias consiste en establecer para nosotros y nuestro entorno una nueva manera de vivir. La búsqueda de la paz interior ilustrada, no la del aveSTRUZ; en otros términos, la capacidad de reconocer y resolver los conflictos, no su ocultamiento. El primer momento de esta lucha, por consiguiente, es el reconocimiento de las situaciones de violencia y nuestra participación en ellas. No estamos exentos de responsabilidad y para que la acción sea verdadera, leal, honesta, deberemos reconocer la parte que es nuestra en la creación de situaciones violentas. Esta conversión es un proceso difícil y doloroso. Exige el desarrollo de la introspección para reconocer las motivaciones de nuestros actos. Exige también la capacidad de análisis de dichas situaciones para medir el papel que juega cada parte. A veces nuestra participación es un poco lejana y no es fácil encontrar la vinculación entre nuestras acciones e intenciones y la violencia contra la que queremos luchar.

Pasos y medios

Sentir nuestra responsabilidad en una injusticia dada
Cuando la sostenemos
Somos cómplice de ella
Aceptamos beneficio de ella
Conscientizar al responsable de la injusticia;
para eso: creer en el hombre.
Si una ley injusta lo sostiene, desobedecer esta ley.

Pondré por ejemplo el caso de la energía nuclear, el mayor contaminante actual. Mi relación con esta violencia no se ve de inmediato. Mi manera de vivir, mi consumismo, mi gasto (despilfarro) de energía eléctrica me hacen responsable de la escasez de energéticos que hacen buscar nuevas fuentes. Está claro que no es la única causa, pero existe una responsabilidad que implicará para el luchador no-violento una vida más austera. No al consumismo, lo que es revolucionario en nuestro medio, será una conversión que nos imponemos como estrategia en esta lucha.

El paso siguiente es la lucha determinada contra estas situaciones, empezando por eliminar las que hemos creado en torno a nosotros.

Aquí empieza el entrenamiento. No podemos arriesgarnos a un enfrentamiento contra una situación violenta sin habernos preparado mental y muchas veces físicamente.

Esta primera etapa, descubrimiento de nuestra propia violencia y lucha contra ella, nos colocará adecuadamente en el bando correcto: el de la No-violencia activa. Aprenderemos a mirar el mundo con otros ojos, a juzgar las situaciones comunes con un espíritu crítico, a adelantarnos a las soluciones probables.

Luego deberemos tomar la iniciativa para eliminar las condiciones de violencia en las que tenemos una responsabilidad. Parte de las estrategias de la No-violencia reside en la capacidad y la fortaleza para responsabilizarse sin esperar que otros indiquen el momento de la acción o que otros tomen la iniciativa. El luchador no-violento es el que al descubrir la situación violenta, actúa sin esperar indicaciones exteriores a su propia conciencia. A veces la acción deberá ser común porque el mal no puede ser atendido por uno solo, pero sólo por razones tácticas podemos esperar activamente a que otros tomen conciencia y se decidan a actuar.

La educación de los hijos, el salario a los dependientes, la destrucción del medio son las primeras arenas en las que haremos nuestras armas.

Diálogo

Es de saberse que el diálogo, muchas veces y con dificultades conquistado, es el único medio para salir de estas situaciones adversas a nuestro desarrollo.

La violencia empieza cuando se traza una línea divisoria entre los buenos y los malos, cuando nos colocamos del lado de los buenos y tachamos a los otros de malos. Dividir a los seres humanos en estas dos categorías es una simplificación que encierra un grave error. Se llama maniqueísmo. La línea divisoria entre el bien y el mal no se encuentra entre nosotros dos, sino que nos divide a cada cual por la mitad. El mal está en mí como el bien está en ti y viceversa.

Asumir la posición maniquea, separar los buenos de los malos es negarse al diálogo. El diálogo, en efecto, consiste en descubrir lo que hay de bueno en el otro y reconocer lo que hay de malo en uno. Negarse al diálogo, colocándonos en la parte "buena" del conflicto es optar por la violencia porque la violencia se resuelve siempre (insisto en este adverbio: siempre) con el diálogo. Ante la violencia buscamos dialogar con el violento para descubrir con él las razones de su violencia y así dar los pasos que resuelven el conflicto⁷¹.

Deseamos que todos los conflictos entren en la dinámica humana que tiene por fundamento el respeto a la dignidad de cada cual y en cada cual de la dignidad de la humanidad. Al violentar a un hombre, se violenta a toda la raza humana. Que los actores de este enfrentamiento tomen conciencia también del enorme alcance de sus dichos y de sus actos.

Diálogo nacional e internacional

Partamos de un principio: el amor al prójimo (95% de los mexicanos son cristianos y siguen este precepto) no se agota en la limosna a los niños de la calle o a los ancianos que mendigan su pan. Hoy, implica necesariamente un enfrentamiento directo con el orden social injusto.

⁷¹ Los lectores de este párrafo se acordarán ciertamente del conflicto en la UNAM en 1999-2000. Se ha hablado durante nueve meses de diálogo, pero nunca se ha logrado. La razón de este fracaso está en que una parte demandaba mucho más de lo que la otra parte podía dar: un sistema social, político y económico diferente. La arena donde debe desarrollarse este enfrentamiento es más política que académica: elecciones de otros gobernantes, programas de gobierno diferentes donde las prioridades son otras. Todo esto no elimina la prioridad del diálogo.

Camilo Torres, el sacerdote guerrillero colombiano, afirmaba que ya no podía celebrar la misa mientras millones de sus compatriotas morían de hambre o sufrían la miseria. Su solución fue adherirse más o menos voluntariamente a la guerrilla⁷².

La guerrilla ha demostrado ser un mal camino para resolver la injusticia de la que somos culpables y víctimas. Afirmaba San Ambrosio (Padre de la Iglesia, de doctrina sana): "El que, si puede, no aleja de su prójimo una injusticia es tan culpable como el que la comete". Por consiguiente, se nos plantea un problema. Felizmente estamos rebasando las maneras violentas, pero no hemos encontrado el camino que nos permitiría cumplir con el precepto cristiano.

En los últimos cien años se ha desarrollado una filosofía de vida y de amor a la verdad que ha desembocado en una estrategia y unas tácticas que permiten cumplir con el precepto del amor al prójimo en la justicia, hacer valer la dignidad propia y corregir los males que nos aquejan socialmente.

El principio ético es el siguiente: la acción no-violenta crea una nueva situación en la que el contrario se vea obligado a resistirse, a utilizar métodos que hagan patente la incoherencia interna de su postura. Quien cree que el contrario no tiene razón, debe colocarse en una postura tal que patentice su error ante todos y ante él mismo.

La opinión pública, parte del diálogo

La acción no-violenta exige la mayoría de las veces la presencia activa de miles de hombres y de mujeres cuya conciencia despierta y cuya dignidad se muestran sin temor. La acción no-violenta es la acción de los pobres que sólo tienen su cuerpo y su mente para enfrentar las violaciones de las que son objeto. Su entereza, su valor (vencen el miedo), su convicción y su profunda búsqueda de la verdad de las condiciones de injusticia son sus armas. ¿Cómo dar a los pobres un lugar? Gandhi afirma que debemos realizar cada día durante una hora algún trabajo de los que hacen los pobres y así, indica, justificarnos ante ellos.

La acción no-violenta es una guerra, decía Gandhi, pero sin armas mortíferas. Sólo la convicción y la voluntad de encontrar los caminos de la verdad.

⁷² Camilo Torres. "Mensaje a los cristianos", p. 3.

La No-violencia activa se apoya en un conocimiento generalizado del problema existente, la transparencia absoluta de los métodos a emplear y "la publicidad previa del lugar y tiempo de la acción, dando cuenta de su desarrollo a todos por igual, participantes y contrarios, porque precisamente el fin de la acción es hacer participar al oponente aunque no quiera"⁷³. Su participación es en primer lugar una toma de conciencia.

Importancia de las leyes positivas como parte de las estrategias

Las leyes positivas son importantes. La función legislar crea un Estado de Derecho en el que la violencia es excluida porque las leyes bien estructuradas crean un medio de respeto a los intereses de todos.

En cualquier movimiento de defensa de los derechos humanos, lo primero que debe atenderse es el cumplimiento de las leyes. Más aún el auténtico promotor y defensor de los derechos humanos hace funcionar las leyes, hace que las leyes se cumplan. Las leyes son creadas con el fin de ordenar la sociedad. Hay una gran apatía ante el recurso a las leyes por múltiples razones: costo del recurso a los abogados, ignorancia de los procedimientos, aparente poca importancia del asunto. Desgraciadamente (y la mayor parte de las violaciones nace de esta situación) las leyes no son conocidas o no son aplicadas por pereza, por maldad.

Las leyes no son conocidas. Tanto en la administración pública, como en la iniciativa privada, como en las iglesias o en la universidad, las leyes no son conocidas por la población de estas instituciones. En general se intenta resolver los conflictos a partir de la imaginación, la buena o mala voluntad, el instinto con mucha subjetividad.

Las leyes no son aplicadas. El sistema judicial (mexicano y ciertamente de muchas partes del mundo) es excesivamente lento. Lentitud que es resultado del mismo manejo de la ley, que en su rigidez exige una atención a los detalles; pero también por razón de la burocracia y de la corrupción y, volvamos sobre ello, porque no hacemos que funcionen. La burocracia en materia de leyes consiste

⁷³ Dietmar Rothermund. "Mohandas Karamchand Gandhi", en Hans Jürgen Shultz. *Testigos de la no violencia activa*, p.32-33.

en exigir la máxima precisión en la formulación (forma, exterioridad y hasta superficialidad) de los procesos (demanda o declaración) y así, desgraciadamente, hacer más tardado este procedimiento. Una de las maldades intrínsecas a estos procedimientos y propio de todas las burocracias es que los funcionarios y empleados creen que así trabajarán menos al estar ocupados más tiempo sobre un número menor de asuntos y obtener de él mayores beneficios.

Las leyes no se aplican por la corrupción imperante. Los que solicitan las dádivas (mordidas) son protegidos por iguales y por superiores que se aprovechan igualmente de esta situación. Es un lugar común afirmar que en los tribunales nada funciona si no hay dinero de por medio. El que ofrece dinero lo debe hacer de manera más o menos oculta porque sería penado. Es imposible denunciar esta corrupción porque es un secreto aceptado sobre el que descansa parte del sistema de salarios. No se paga más porque las propinas (mordidas) dan para completar.

Intentar hacer que las leyes funcionen es una tarea titánica. Los "conocedores" de este medio llegan a burlarse de quienes pretenden hacer que la justicia se logre mediante la aplicación de las leyes. Es mejor abandonar el proceso, afirman muchos, y la experiencia muchas veces indica que es cierto.

Pero nada de esto responde a la exigencia moral de defender el derecho que no es solamente el que está escrito en las leyes sino mi derecho de ser hombre y mi derecho a ser feliz. "La primera exigencia de la No-violencia consiste en respetar la justicia alrededor de nosotros y en todos los terrenos"⁷⁴.

Martín Luther King nos enseñó que es necesario recurrir a las leyes porque ellas crean hábitos aun cuando no cambian la ética de las personas. En nuestro país donde tanto se repite que es un país de leyes (que sí, las hay en demasía) cuántos problemas se resolverían en un breve lapso de tiempo si se aplicaran las leyes. Es una demanda de todos los defensores de los Derechos Humanos, es una demanda de una sociedad agobiada por la arbitrariedad de quienes tienen más poder que otros. Obtener el poder se justifica en nuestro medio en buena parte para liberarse de la obligación de la ley. El dinero cumple la misma función.

⁷⁴ Gandhi. *En lo que yo creo*, p. 118.

Alcanzar la conciencia, objetivo del diálogo

La acción no-violenta es ante todo lucha; descartemos de inmediato las imágenes de pasividad o de abandono de la responsabilidad en manos de otros. La lucha en la acción no-violenta exige la fortaleza personal que es capaz de enfrentar la conciencia del otro. Ahí reside el corazón de la estrategia. Conocer al adversario y en su mismo terreno agredir -la palabra no puede ser menos fuerte- su conciencia para que despierte ante la injusticia que está cometiendo.

Ser no-violento es apuntar hacia la conciencia del otro. El evangelio decía que debemos poner la otra mejilla⁷⁵. Lo entendemos como: Conduce a tu enemigo para que haga dos veces más maldad de la que había cometido. El espíritu de justicia que está en Él, no dudamos de ello, le hace esperar que se le devuelva la bofetada. A una agresión, en justicia elemental, debe responder otra agresión. Devolver la bofetada justifica su agresión. El adversario se encuentra en paz consigo mismo porque los dos somos responsables de la misma acción. Por eso de ahí tenemos la regla táctica: obliga a tu enemigo a multiplicar sus maldades. Y consecuentemente, cuando se tiene al enemigo, no lo dejamos irse, sino hasta que el conflicto haya sido resuelto.

Las estrategias de la acción no-violenta apuntan a crear una relación de fuerza que "obliga" al adversario a dialogar. Para alcanzar la conciencia de los agresivos, la calma es lo que conviene. El respeto del otro es fundamental ya que creemos firmemente en la dignidad del otro. Sin embargo, a veces hay que provocar al otro cuando se corre el riesgo de que el respeto que se le demuestra sea considerado por él como simple amabilidad.

Para golpear la conciencia

Ante los furiosos - la calma

Ante los burlones - la provocación

Para una No-violencia más legítima - la agresión

Para dar testimonio - el escándalo

⁷⁵ Ver supra, capítulo 1, p. 19.

"La No-violencia activa crea una nueva situación en la que el contrario se vea obligado a resistirse, a utilizar métodos que hagan patente la incoherencia interna de su postura. Quien cree que el contrario no tiene la razón, lo colocará en una postura tal que patentice su error ante todos y él mismo"⁷⁶. Es el fruto de la imaginación que se manifiesta de modo original en cada caso precisamente para llamar la atención y despertar la conciencia.

El no-violento es capaz de agresividad. La No-violencia activa es más pura cuando deja de ser sólo defensiva. Se premedita la acción. Se camina hacia el lugar donde se da el abuso para llevar un testimonio, protestar, crear el escándalo, si es necesario.

Toda acción no-violenta es precedida por un largo y constante trabajo de organización. "La justicia y la verdad son impotentes por sí mismas. Sólo la fuerza organizada en la acción apoyada en el número puede ser eficaz para combatir la injusticia y restablecer el derecho".⁷⁷ La complejidad de la acción y la gran creatividad del ser humano exigen que sea apartada la improvisación. No es un juego, es una guerra. Se busca y se consigue la participación directa de todos en las decisiones y organización disciplinada. Es enseñar a los hombres a valerse por sí mismos.

Escalada de la acción

1. Diálogo e información.
2. Acción directa o popular.
3. No-cooperación.
4. Desobediencia civil.

Metas a largo plazo

La resistencia por la fuerza del espíritu es una lucha, es poder, no es resignación o aceptación. La estrategia consiste en mirar hacia metas más altas, a más largo plazo que la violencia concreta y colocar la acción dentro de un movimiento amplio.

⁷⁶ Dietmar Rothermund. *Op. cit.*, p.32-33.

⁷⁷ J.M. Müller. *Lexique de la non-violence*, p. 33.

Las actitudes que niegan la igual dignidad de todas las personas son incompatibles con la ética de la No-violencia, único camino para resolver los conflictos.

Un problema cultural que debe atenderse: las armas en manos de las personas privadas

Hay una violencia latente que es preciso poner a la luz del día. Esta violencia ha causado no pocas muertes o heridos graves: la posesión de armas en la casa.

Es de experiencia saber que estas armas en la casa primeramente no sirven para nada. En efecto, el uso de tales armas exige entrenamiento que muchos no tenemos. Para que el arma sea útil debe estar cargada y preparada para un tiro rápido. Es de suma imprudencia guardar un arma en estas condiciones en la casa a sabiendas de que hay otros miembros de la familia, hijos o sirvientes, que la encontrarán y la manipularán, por curiosidad o por juego.

Observamos también que no se reporta, en las actas criminales, el asesinato o al menos la herida a algún asaltante en casa habitación provocadas por el habitante. En la práctica no se da el caso de tener que recurrir al arma o de poder hacerlo.

Quien tiene armas de fuego en su casa tiene la voluntad de matar. Esto es el punto de partida y por eso debe incluirse en las estrategias de la No-violencia activa: primeramente eliminar las armas de los privados. Admitir que la población pueda tener entre sus prerrogativas la de asesinar es un error social y ético. La búsqueda de la paz empieza por eliminar todas las armas entre civiles.

Otra razón por la que tener armas es un mal, es la inclinación natural del ser humano de dominar a otros. El poder, sea éste económico o político, atrae a muchos. El poder de un arma es equivalente para los que no tienen otra opción. Se supone que un arma me da superioridad, es símbolo además de machismo.

El arma para un ciudadano común no le sirve, fuera de su sentido simbólico que acabamos de citar. La velocidad en el manejo del arma y la oportunidad de utilizarla son aptitudes que sólo con una preparación específica pueden darse.

Para crear la paz, empecemos por eliminar los instrumentos de muerte, aun cuando implique una reforma a la Constitución y un ataque frontal a cierta subcultura de la violencia.

Los abogados de mayor edad sostienen la validez del artículo décimo de la Constitución. Probablemente esta convicción sea un remanente de la Revolución de 1910 que más bien fue precisamente una guerra civil en la que mexicanos mataban a mexicanos. El ambiente de violencia impuso la seudoprotección personal o la voluntad de agredir y matar. Esa época ha sido desplazada por nuevas formas de vivir y de convivir. Tener armas en la casa o en el coche hoy, para los ciudadanos, es un error. Es necesario abrogar este artículo décimo de la Constitución. Esta breve nota nos introduce al planteamiento más general del desarme universal que también es una demanda de los no-violentos.

Estrategia a largo plazo: cambio en la sociedad

La ética de la No-violencia activa excluye también los comportamientos y las instituciones que organizan o favorecen la explotación del hombre por el hombre, la sumisión ciega a los poderes, el desprecio por la vida humana: ¿dónde está la mayor violencia en nuestro medio hoy? ¿quién se atreve a dar una respuesta sin ambages?

La violencia se enraíza en todas las formas del mal; el orgullo que rebaja o envilece al otro para exaltarse a sí mismo, los celos o la envidia, la avaricia... Esta violencia individual lleva consigo las acciones que apuntan a destruir en el hombre lo que es humano. Esta violencia puede ser psicológica o moral.

Para que lleguemos a la paz, el camino ciertamente no es el de la destrucción del otro. Tampoco es la actitud de una espera indefinida a que algo cambie por azar.

La paz nunca existe plenamente, siempre estaremos en una situación de equilibrio inestable entre paz y guerra. Para sostenernos en este equilibrio es necesario estar conscientes de las violencias en nosotros, en nuestras instituciones, en las actitudes de los violentos. No puede ser negada. Habrá que determinar sus alrededores, su contexto, su extensión.

La violencia empieza con las actitudes o acciones que niegan la dignidad humana del otro: el insulto, la calumnia, la difamación, la mentira. Se manifiesta en el desprecio, el chantaje, la humillación, pero también en las formas de dominación y de explotación que reducen al otro a una condición de subhombre, que esclavizan a los pueblos física, política o moralmente. ¿Dónde está la violencia en el conflicto que se ha hecho manifiesto?

La violencia se expresa en los tratamientos degradantes y culmina en el acto de matar. Este asesinato es doble porque no sólo muere el agredido reducido a no hombre para poder ser destruido más fácilmente, sino que alcanza también de manera irremediable al hombre que mata.

Es violencia todo lo que niega la persona humana en su dignidad y en sus derechos. Entre seres humanos (y debe decirse para ambas partes del conflicto) sólo el diálogo honesto, en el que se busca la verdad de cada cual, se encuentra la respuesta a los conflictos, aun cuando tengamos que entregar algo que queríamos guardar.

La búsqueda de la justicia como objetivo moral no es una plegaria, no es una introspección mística: es una lucha frontal contra la injusticia. La invitación a la libertad tampoco es un gesto abstracto que sólo alcanzaría la mente: es una invitación a la lucha por ser libres. Demandamos acción social para salir del pecado institucionalizado en las estructuras económicas.

Leonardo Boff, teólogo de la liberación, enseña la lucha por la justicia. Creo que su visión del mundo es correcta, pero no comparto la idea de Boff de que la vía de las armas pueda llamarse "antiviolencia", como él calificó a la guerrilla zapatista. Una antiviolencia como la que se nombra es una violencia. La No-violencia sí es auténticamente una antiviolencia, pero a largo plazo, porque se aplica a las mismas causas que provocan la violencia.

El compromiso personal

La No-violencia no es Fuenteovejuna, sino que es la presencia activa de hombres y mujeres que tienen nombre y rostro. Hay una incompatibilidad entre la No-violencia y la clandestinidad. Ésta pretende construir un muro que me protege; la No-violencia no

busca la protección sino que actúa en la luz del día y frente a los obstáculos. Notemos una excepción: cuando el sistema es excesivamente represivo (dictadura).

La violencia necesita de pequeños comités que trabajan en secreto. Por el contrario, el triunfo de la No-violencia activa se apoya en un conocimiento general del problema existente, la transparencia absoluta de los métodos a emplear y la publicidad previa de la acción. La sinceridad debe ser incondicional. Nos obliga a una dura disciplina. Solamente con una organización disciplinada en un movimiento comprometido en la acción directa puede alcanzarse la victoria.

Para la victoria: el objetivo debe ser

claro
preciso
limitado
posible

Si el problema de injusticia es grave, habrá que pensar en una acción nacional. Cuando nos hemos comprometido públicamente a seguir un programa conocido por todos (pueden ser hasta las acciones de la lucha) y realizar algo en un día y en un lugar determinados, nos sometemos a una disciplina, difícil para muchos. Por cierto, nos aleja del vedetismo que la guerrilla provoca. En la estrategia no-violenta todos son partícipes de la acción y cada quien es enteramente responsable de su acción. No recae sobre una cabezalíder que puede ser "descabezada" sin dificultad por el sistema dominante represivo y asesino. En la No-violencia sólo contamos con personas mentalmente adultas y plenamente responsables de sus convicciones y de sus actos. En otras palabras, el entrenamiento (es requerido de manera absoluta en esta clase de acciones) consiste en buena parte en asumir la propia tarea que es fácil intercambiar con cualquier otro. "Hace falta un entrenamiento bastante arduo para llegar a un estado mental de No-violencia"⁷⁸. Esta estrategia lleva consigo el efecto de la multiplicación de los actores; uno o

⁷⁸ Gandhi. *Young India*, 1 de diciembre de 1931, citado por Jean Herbert. *Lo que verdaderamente dijo Gandhi*, p. 97.

varios desaparecen y se levantan otros tantos o más igualmente preparados para la misma acción, la misma estrategia, las mismas tácticas aunque, en este último caso, la imaginación es la reina de esta lucha. Ante cada situación de violación de los derechos, se crea una nueva forma de acción.

Es importante recordar que la filosofía de la No-violencia no puede ser asumida por partidos políticos como en algún momento lo quiso hacer el Partido de Acción Nacional (PAN) en México. Un partido político tiene necesariamente una visión limitada o sesgada del mundo por lo que no puede asumir una actitud de total apertura a la Verdad como lo quiere esta filosofía de la vida.

Ser no-violento es luchar, no gemir, ni castigarse en vano. Es enfrentar cara a cara la responsabilidad de cambiar este mundo caótico. Esta lucha va dirigida a proposiciones de orden social y nace de un análisis global de la sociedad. Nuestras ciudades son un desierto de cemento y de asfalto, desiertos ruidosos, sucios y sin vida. Deambulan por las calles seres incompletos somnolientos porque absorben gases tóxicos, atareados con inútiles funciones, apresurados para llegar más pronto a la tumba.

El progreso se mide en la autodeterminación de los seres humanos: no hay otro parámetro válido. Esta autodeterminación producirá "la intrepidez interior y el sentido de la dignidad humana"⁷⁹. Y también "el criterio que permite comprobar la buena marcha de un país no es el número de sus millonarios, sino el hecho de que nadie sufra hambre"⁸⁰.

Un gran obstáculo en este proceso es la intransigencia. Ella es incompatible con la búsqueda de nuevos sistemas de referencia. Ahí nos encontramos ante una de las bases de esta ética social o política que justifica la No-violencia activa: la tolerancia como virtud política esencial. En la No-violencia se concilia ética y política, es su filosofía. En este proceso, la lucha por los Derechos Humanos como nueva ética social, requiere de la imaginación, este gran ausente de nuestras relaciones interpersonales. Nos es difícil admitir y a veces hasta reconocer que otras personas puedan vivir

⁷⁹ Acharya Vinoba. *Op. Cit.*, p. 220.

⁸⁰ Gandhi. *En lo que yo creo*, p. 175.176.

con otras referencias que no son las nuestras. Esta es la señal de la complejidad de nuestra sociedad actual. Las referencias son cada vez más numerosas, lo que implica una mayor dificultad para entender al otro. Nuestra civilización está llamada, está obligada a inventar los compromisos que permitirán vivir en paz en este tejido de relaciones diversas y opuestas. El papel que juega cada quien es cada vez más diversificado e interdependiente. Los conflictos, por consiguiente, existen y no se trata de camuflarlos. Las prebendas, las mordidas, las canonjías son formas de ocultar el conflicto. La No-violencia activa muestra el conflicto, lo desenvuelve, lo externa para que nada quede en la sombra: eso es lo que llamaríamos un compromiso honesto.

Reglas a seguir

- Renunciar a la violencia
- Buscar la verdad y decirla
- Aplicar soluciones constructivas
- Ir a la acción directa
- No vengarse
- Persistir firme y pacientemente
- Aceptar el sufrimiento
- Perdonar
- Reconciliarse
- Conducir al otro a la justicia

Estudiar, estudiar, estudiar, decía Lenin

¿Por qué, dedicarse al estudio de los Derechos Humanos cuando lo que importa es la acción en pro de tales derechos? Detrás de la lucha por los Derechos Humanos hay ideas profundas, si no las estudiamos, corremos el riesgo de apagar la inspiración que nos sostiene. Finalmente, la acción misma disminuirá hasta dejar de existir. Al limitarse a la práctica sin penetrar en la profundidad de la filosofía: antropología, ética, filosofía política, la acción será beneficiosa por un tiempo, pero no se consolidará. La vida del pensamiento que sostiene nuestra acción no está en los libros, no es

un dogma, es la observación de las condiciones existentes la que nos impulsa, pero no ciegamente sino después de la síntesis entre el libro, porque existe (declaraciones de Derechos Humanos o Constitución política, por ejemplo), la situación que vivimos y nuestro entendimiento. El estudio y la creatividad para encontrar los mejores medios para la defensa de estos derechos son condiciones *sine qua non* del éxito.

Luchar contra el miedo

Una de las virtudes que aparecen como centrales para la lucha no-violenta para la defensa de los Derechos Humanos es la ausencia de temor. La Bhagavad Gita (El Canto Sagrado del Señor), libro religioso de enorme trascendencia en el mundo oriental, como nuestra Biblia en el mundo judeo cristiano, coloca esta virtud encima de la misma espiritualidad.

La lucha es creación, es educación. El objetivo es crear una sociedad que no tenga miedo. El miedo de nuestro pueblo es causa de muchos de sus males de los que sólo nombraría dos: (1) la extrema pobreza de muchos y la inseguridad económica, y (2) la falta de unidad social. Este segundo motivo por el que tenemos miedo está arraigado en la cultura individualista (pero eso es moderno) y en la tradición de la familia clásica. Es difícil organizar a nuestro pueblo en grupos alejados de la familia, porque hay temor fuera de ella; es la oscuridad, es la inseguridad de lo desconocido. Inseguridad que también tiene su raíz en la poca conciencia de sí y la falta de autovaloración. Conocerse a sí mismo es el principio de la confianza en sí. No se trata de imponer reglas de conducta, se trata de que cada quien tome conciencia de lo que es esencial en sí mismo. La transformación personal se da inmediatamente cuando se alcanza este objetivo. La acción sigue igualmente a este descubrimiento.

Una violación permanente a los Derechos Humanos reside en la implacable presencia de la televisión comercial, no sólo por su omnipotencia sino por la "calidad" de los mensajes culturales, políticos o religiosos que nos transmite diariamente. No es el caso de entrar en mayores detalles, es ésta sólo una sugerencia para la reflexión.

Existen finalmente sólo dos principales caminos para defender los derechos: el camino legal, mediante acción jurídica y la acción

política que el pueblo ejerce colectivamente. En cualquiera de los dos hace falta una ausencia total de violencia. Toda violencia es un retroceso para la causa y un despilfarro inútil de vidas inocentes. Ante todo, que el orden sea respetado. La acción directa que es la dirección práctica de la ideología gandhiana es incuestionablemente lo más significativo de su pensamiento. Jamás ha de tomar la iniciativa para agredir quien defiende los Derechos Humanos, pero cuando es agredido se defiende, casi siempre atacando. Su defensa deberá ser demoledora como el ataque recibido, y sus hombres, soldados voluntarios de la paz, tendrán perfecto dominio de sí mismos pues su participación ecuánime, prudente y humana en favor del mejoramiento del hombre ha de combatir las pasiones de los espíritus arbitrarios.

Uno de los presupuestos para la paz es el mantenimiento de la acción directa con el fin de destruir el mal organizado en todas sus formas. Esta acción creadora de paz tiene un carácter activo y no es una simple gesticulación política. La dignidad es un sentido que manifiesta la persona humana respecto de su propia posición como ser que está autorizado, por sus derechos, a conducirse de un modo que demuestra, que espera que sus derechos sean respetados por los demás, pero que, en el caso de que esto no suceda, está dispuesto a hacer valer aquella autoridad moral que tiene en virtud de sus derechos. A veces ocurre que la forma más eficaz y la única posible para anular una mala legislación, consiste en violar las leyes de una manera espectacular y franca, con el objeto de que se las someta a una revisión jurídica, en lugar de acatarlas sumisamente. Sadar Patel, otro líder de la India independiente y no-violenta, con ocasión de un aumento del 30% de los impuestos sobre los ingresos, afirmaba (cito de memoria): "No estoy preparado para emprender una acción que no implique riesgos. Estoy preparado para estar al lado de aquellos que desean tomar riesgos". A veces requiere de cierta forma de protesta en el esfuerzo por obtener reconocimiento de algún derecho propio y reparación por los agravios sufridos para hacer valer o asegurar la dignidad de aquellos que han sido moralmente perjudicados.

Es una nueva ética la que así se impone a las generaciones que vienen. No es una ética abstracta sino que es una nueva manera de vivir en comunidad con los otros hombres. Tenemos cuerpo y mente, derechos y valor. En la protesta debemos mostrar hechos (los derechos no se ven) pertinentes, como son los males de las

instituciones, prácticas y costumbres de la época. La defensa de los Derechos Humanos no es una actitud negativa de crítica inútil sino una permanente búsqueda de mejor vida y una lucha por elevar la calidad de vida de las mayorías. "Una campaña de Satyâgraha no puede ser calificada de digna sino sólo si los Satyagrahi salen fortalecidos y más ardientes al final que al inicio"⁸¹. El método general es la no participación en los actos injustos cometidos por quienquiera que sea y, en particular, por los poderes represivos. Lleva consigo también, aunque parezca inconsecuencia, la no-participación en las reacciones de los oprimidos que pueden disculparse, tal vez, pero que son malas e ineficaces. La no-cooperación completa exige una organización completa y el desorden de la desesperación conduce al fracaso. Esta última observación nos muestra una vez más que la paciencia es indispensable y que la lucha no-violenta obtiene resultados más profundos, a más largo plazo (es una nueva cultura la que se crea), pero más lentamente.

Esquema de estrategias no-violentas frente a la injusticia

1. No puede dejarse de actuar ante la injusticia por razón de conciencia personal y por solidaridad interpersonal.
2. Asegurarse de la verdad y de la justicia de la demanda con un estudio objetivo de los hechos.
3. Reunir toda la documentación que indique la validez legal y moral de la demanda: leyes, reglamentos, jurisprudencia y documentos indicativos de una orientación social y política.
4. Avisar al presunto violador de un derecho que se va a emprender una acción. Muchas veces también a su jefe inmediato.
5. Presentar al presunto violador los documentos reunidos para el efecto con una solicitud escrita y ante un testigo. Exigir una fecha de respuesta, si propone estudiar el caso.

⁸¹ Gandhi. Autobiografía, p. 566 citado por Erik Erikson. *La vérité de Gândhi*, p. 348.

6. Analizar la respuesta entre varios comprometidos con la acción.
7. De acuerdo con la respuesta, resolver el caso o exigir la resolución justa. No enviar oficios, sino presentarse con testigos.
8. Si esta segunda demanda no aporta respuesta satisfactoria, extender la acción a los medios de difusión para alertar la opinión pública. Ampliar la difusión con cuartillas distribuidas a las personas involucradas y otras. Escuchar la opinión pública que permite corregir los errores o ver otras dimensiones al problema.
9. Las acciones siguientes dependen de la situación creada. La acción no-violenta exige consecuentemente una preparación minuciosa de todos los posibles participantes. El movimiento siempre debe tomar la iniciativa; lo que implica pagar por los errores.

La paz de los valientes⁸²

Acerquémonos ahora al caso límite de la guerra instalada en la que los luchadores de la No-violencia deberán actuar. Nos encontramos ante una situación extrema: dos enemigos luchan el uno contra el otro con armas mortíferas. En muchos casos, la solución ha sido buscada en la labor diplomática, en el intento de diálogo; nada se ha logrado. Pero tampoco la lógica de las armas ha dado resultado, no ha logrado determinar la salida del conflicto, se da una especie de agotamiento. Este agotamiento conduce a los adversarios a acercarse el uno al otro. Cuando han observado que con las armas no podrán lograr sus objetivos, consideran honestamente una negociación. En algunos casos, esta situación se ha llamado "paz de los valientes". No sabemos gran cosa de esta situación que debería ser explorada.

Es útil apuntar que en esta expresión "paz de los valientes" se reconoce el valor tanto de un campo como del otro. Todos los

⁸² Para lo que sigue me inspiró (extracto, traducción y glossa) de la entrevista concedida por Jacques Sémer (investigador nacional francés -CNRS) en la revista *Alternatives non violentes*, verano 1994, N° 91, pp. 64-67.

guerreros son valientes porque han tenido la energía y la convicción de su fe en la grandeza de sus ideales. Que nadie sea humillado, afirmaría el teórico de la No-violencia. Es exactamente lo que ocurre en esta fase del proceso de paz. Nos acercamos los unos a los otros sin que exista de hecho ningún vencedor que destruiría al vencido.

La pregunta que flota en el aire es la siguiente: ¿cómo es posible que grupos de personas que se odian y, en última instancia, se matan entre sí, en un momento dado acepten buscar la paz?

El primer momento es el reconocimiento de que no sacamos ningún provecho de la situación bélica. Nace de un gran realismo que no va en el sentido de la guerra como ha ocurrido a veces en la llamada *real politics*. El caso de la África del *apartheid* es paradigmático de esta situación. Los blancos no podían seguir imponiéndose cuando el rechazo universal y la restricción del comercio ponía en tela de juicio el mismo futuro de sus intereses. Por otra parte, los negros sufrían una descomposición en su acercamiento a la anarquía y la desesperanza. Conciliar los intereses de ambos grupos apareció como imperativo. Había que sentarse a la mesa de negociación. Se aplica así la expresión "paz de los valientes". Se reconoce la dignidad de la persona aun cuando cada quien guarda cierta reserva y algo de desconfianza ante el enemigo de ayer. La prudencia y una viva atención son condiciones requeridas para el éxito de este proceso.

El guerrero que emprende el camino de esta paz es un hombre lúcido, es el que ve que el país o la región afectada se está volviendo un callejón sin salida. Construir un nuevo porvenir aparece como un ideal por perseguirse. Este líder social es un hombre valiente, porque deberá avanzar a la mesa de negociación al descubierto, sin balizaje que lo proteja. Su valor está en el abandono de la lucha armada, de la violencia, a favor de la búsqueda de la paz. Es de notarse igualmente que este valor se hará sentir a veces más frente a los propios fanáticos de su campo que no aceptan los términos de la negociación, ni aceptan el acercamiento al enemigo de ayer.

La intermediación civil

La paz no proviene de fuera. Siempre se restablecerá desde el interior, mediante la acción de los miembros de las comunidades en guerra. En efecto, sólo los actores del conflicto pueden aportar la

solución. No nos dejemos llevar por formulaciones humanitarias que son muchas veces una coartada para no comprometerse y no actuar. No menospreciamos por eso las acciones de apoyo urgente que en el conflicto deben ser atendidas: medicinas, alimentos, ropa, etc. Es importante proponer por todas partes, donde el uso de las armas es contraproducente o insuficiente, una investigación sobre lo que los civiles podrían hacer, sin armas, para prevenir los conflictos o ayudar a su resolución.

Estamos hablando de la mediación, tema en estudio en muchas partes del mundo. Las conclusiones a las que se ha llegado empiezan a instalarse como modo de resolución de los conflictos.

Hablemos entonces de la acción civil que debe desarrollarse en vista a la resolución de la guerra sorda o explosiva a la que estamos expuestos.

Una primera posición consiste en liberarse de una visión paternalista en la que se consideran a ciertas víctimas sin responsabilidad. No podemos reducirlas a asistidas sin autonomía. Por consiguiente, la acción de la población civil no es solamente una ayuda, una obra de asistencia (enviar víveres o ropa a los indígenas afectados por la guerra de los Altos de Chiapas) sino que debe considerarse como cooperación.

Para ello deben reclutarse aquellos que no aceptan la lógica de la guerra y están dispuestos a comprometerse en una dinámica de paz. Hay aquí una limitante o un factor de selección que no puede obviarse. Creamos una red de ciudadanos que están de acuerdo con la finalidad y las modalidades de esta intervención civil a favor de la paz. En esta categoría de personas se encuentran las organizaciones dedicadas a la promoción de los Derechos Humanos. La obvia limitante es la selección natural de estas personas que no son muchas en ningún lugar.

Para obtener el apoyo de la población civil a una intervención de esta clase se requiere que sea publicitado con toda claridad el carácter no-violento de esta acción. En particular permitirá desengañar reacciones de desconfianza y de rechazo por parte de esta población. Esta nota es particularmente importante para nosotros ya que las propagandas de todo tipo se ensañan en calificar

y polarizar a los enemigos en categorías extremas. Para unos, los guerrilleros son malos al extremo de merecer ser condenados a muerte violenta; la autoridad gubernamental es la benefactora y la encarnación de la justicia. Para otro extremo, la posición es exactamente contraria: guerrilleros igual a justicia, gobierno igual a violencia. Una acción de la sociedad civil implica inicialmente colocarse en una situación que no crea dudas y que sea plenamente identificable como esencial y tácticamente no-violenta.

Los "soldados de la paz" (cascos azules) no son tropas de ocupación. La ONU que los envía debe manifestar la preocupación de no marginar a la población, ni a sus líderes en su propio país. Muchos errores se evitarían y muchos objetivos se alcanzarían más fácilmente si la ONU se esforzara por comprometer al máximo a los actores locales en la operación en marcha. Y precisamente esta intervención será de mucho mejor calidad si es llevada a cabo por los civiles y no por los militares. La simple vestimenta de los soldados y su parafernalia son un obstáculo psicológico al encuentro pacificador: son extraños, forasteros y hasta extranjeros para la población civil.

Otro factor relevante en la intervención civil es la presencia de las mujeres. En gran número pueden participar en las acciones que se realizarán. En particular su presencia frente a la población femenina de las comunidades en conflicto puede jugar un papel preponderante para conducir el proceso de paz y la reconciliación. En la lucha no-violenta se contempla siempre la reconciliación, ausente en los procesos violentos: los seres humanos se reconcilian, nunca son enemigos para siempre cuando se han encontrado las causas del conflicto y se ha resuelto la injusticia.

La misión de observación busca la información más exacta posible sobre las condiciones que prevalecen en el lugar del conflicto. Aquí, historiadores y antropólogos son más importantes que los políticos, los militares o los diplomáticos. Es toda una estrategia de prevención, de conocimiento, de identificación de las causas, de análisis de los factores de tensión, de detección de los factores culturales, étnicos y políticos.

A veces se ha hablado de neutralidad de la intervención, es decir ni el uno, ni el otro. La acción no-violenta no opta por uno o por otro,

tampoco es ajena a los dos, sino que toma partido por los dos porque existe parte de la verdad en cada uno de ellos. No es tomar partido ingenuamente sino que las acciones se condicionan al discernimiento y a la equidad. De este modo gana la confianza de los adversarios y favorece el diálogo entre ellos.

Rara vez la responsabilidad es igualmente repartida. Habrá que estudiar con mucho rigor estas responsabilidades de cada una de las partes y de otros factores cuando los hay. Poner en evidencia los derechos de cada quien es otra dimensión del mismo proceso. Mostrar las violaciones a estos derechos y proponer medidas concretas para que estos derechos sean garantizados. La observación es activa, no se trata de ir a tomar nota de lo que aparece en el conflicto sino de intervenir a favor de la justicia. Esta acción alcanza a ciertas autoridades que desconocen u ocultan estas situaciones y obtener que también ellas se comprometan en la solución del conflicto.

Ante la presencia de estos observadores civiles, las acciones violentas se verán limitadas o totalmente eliminadas porque los actores se verían desacreditados ante la opinión pública. Todos sabemos que muchas violaciones a los Derechos Humanos siguen dándose cuando sus responsables actúan fuera de la opinión nacional o internacional y su impunidad es total.

Otra dimensión que deberá ser atendida por estos observadores es la situación de violación del derecho común. Ocurre frecuentemente hoy que las guerras no son el enfrentamiento de dos ejércitos plenamente identificables, sino que las fuerzas en conflicto actúan fuera de todas las leyes: roban y violan impunemente porque se encuentran fuera del contexto del derecho. A la violencia militar se suma una violencia criminal que provoca el terror de la población.

La intervención civil es además de lo indicado una presencia que actúa sobre los gobiernos: los que deciden la política son impulsados por esta corriente democrática animada por personas de la base bien formadas y que saben lo que quieren. Es tal vez ésta la lección más importante de este proceso de creación de la paz.

El sistema político en el que estamos inmersos es violento; se demuestra cada día que no hemos logrado superar este nivel de

desarrollo y que los anhelos de democracia son simples deseos mientras no se corrija desde el origen la siembra de la violencia. No al paternalismo, sí a la educación podría ser el clamor de quienes creemos en la democracia como modo de organizarse hombres y mujeres de México. Rechacemos las tentaciones de ocupar el lugar del otro, pero démosle a este otro las herramientas que requiere para ser plenamente él mismo. Sobre este tópico Gandhi decía que dar de comer gratis es degenerar al pueblo y conducirlo a la pereza y la hipocresía.

Un problema legal no se resuelve con la violencia. Si seguimos considerando que las decisiones populares son agresiones contra la totalidad del sistema y si no somos capaces de analizar y ceder lo que es posible ceder (eso se llama tolerancia, virtud básica de la democracia), el recurso a la violencia seguirá siendo el modo con el que se pretende "resolver" los conflictos. La realidad es que el conflicto se agrava cuando se le injerta la violencia porque ella atrae más violencia, de ahí el fenómeno de espiral que se ha observado en todos los procesos sociales que el poder no ha sabido controlar y dejar en su justo lugar. Podemos crear una sociedad que tenga otras características. Podemos empezar desde abajo, con los más próximos con quienes mantenemos relaciones de amistad, de cooperación, de apoyo. Existen experiencias importantes en todo el continente de América Latina que van en este sentido: las comunidades de base de Brasil son un ejemplo a seguir, la Comunidades de Población en Resistencia (CPR) en Guatemala, entre otras.

Para todos es hora, siempre lo ha sido, pero más que nunca, de apoyar a las organizaciones populares para luchar contra un sistema económico injusto. Un pueblo unido y organizado aunque sea en la situación más difícil de persecución, puede salir adelante. Esta dimensión debe ser atendida; fue soslayada por los movimientos populares de los años setenta cuando se creía que la sola unión era suficiente. La presencia activa de gran número de personas convencidas de la validez de la demanda es el segundo factor necesario. Hay que conquistar la opinión pública.

No-violencia y ecología

Esto nos enseñó Gandhi desde el pensamiento hasta la acción. Si es cierto que Gandhi no dedicó sus esfuerzos para defender la ecología

como nosotros lo hacemos, no es menos cierto que su manera de vivir y la enseñanza de sus actos y de sus palabras van en el sentido que nos ocupa. La reducción al mínimo de las necesidades humanas en una vida sumamente austera, en su caso, es un modo de estar en el mundo favoreciendo una relación sin violencia entre ambas partes. Esta austeridad puede ser mitigada para nosotros. Hablaríamos simplemente de una simplificación de nuestras vidas.

La máxima violencia ecocida es la que ejerce el hombre sobre otro hombre cuando hacemos pesar sobre él la amenaza de muerte.

Pero la vida humana no existe separadamente de otras formas de vida. Afectar el ambiente puede llegar a ser un ataque a la vida del hombre. Por eso es importante medir las consecuencias de nuestros actos.

Nuestra actual manera de vivir dominada por el consumismo lleva consigo la muerte de nuestro ecosistema. Se presentan tres actitudes posibles ante este hecho: (1) participar activa o pasivamente a este suicidio colectivo, (2) luchar violentamente para imponer un cuadro ecológico para las actividades humanas y (3) luchar de manera no-violenta para imponer un cuadro de vida para las actividades humanas.

La primera actitud debe ser eliminada porque la No-violencia elige la vida y no la muerte.

La segunda actitud es la que domina en nuestra sociedad. No es eficaz y lo vamos a ver. La tercera es pues la única posible porque permite el desarrollo de nuestra civilización.

El terrorismo ecológico que empieza a reinar con los días sin auto, las verificaciones inútiles, los planes emergentes, que tienen por finalidad que las "masas humanas" tomen conciencia del peligro, podría provocar un efecto contrario. Un proceso de violencia una vez emprendido finalmente pierde su carácter razonable. Conduce a una escalada de violencia. Este proceso desplaza el punto central del problema.

Este proceso permite a nuestro adversario continuar sus maldades porque como lo afirmaba Lanza del Vasto: Cuando oponemos

violencia al adversario, creamos un baluarte contra una reflexión hacia sí que le permitiría ver la inmoralidad de sus actos⁸³. El destructor del ambiente se encierra en su modo de actuar, "protegido" de alguna forma por su oposición a la acción de los defensores de un medio social más justo. Y esta posición lleva consigo el estancamiento y se detiene el proceso de una mayor conciencia.

Sembrar el miedo tampoco es una opción para que el peligro se vuelva más objetivo.

Por consiguiente, la No-violencia es una condición *sine qua non* de la ecología. En la práctica, las organizaciones privadas de defensa del ambiente son (en general, si no es que siempre) no-violentas.

¿Qué estrategia seguir para la ecología?

Gandhi afirmaba que el fin está en el medio como el árbol está en la semilla.

La práctica de la ecología debe ser diaria. Los millares de pequeños gestos que repetimos continuamente son los que generan el desarrollo o la destrucción. Somos responsables de nuestro comportamiento y debemos cuidar de que éste sea benéfico para los ciclos biológicos.

Al invertir nuestro dinero en los productos de un productor biológico, lo apoyamos para que siga trabajando así e iniciamos un nuevo ciclo ecológicamente viable.

Esta energía militante es muy rentable. Es al mismo tiempo fin y medios. No es la preparación hacia un mundo diferente, ya es la creación de un mundo diferente. Este proceso puede parecer simplista, es sin embargo fundamental. Todos somos actores individualmente considerados en esta sociedad. Tomar su parte de responsabilidad es tomar su parte de poder. A todos los que dicen que la responsabilidad es de los gobiernos hay que responder que somos responsables de lo que compramos y de las tareas en las que colaboramos. Podemos elegir lo que queremos pero nuestros actos

⁸³ Lanza del Vasto, citado por Vincent Filliozat. *La non-violence, une stratégie pour l'écologie*, p. 42.

tienen consecuencias y nos conducen hacia uno u otro mundo. La ecología ofrece un modelo de sociedad que toma en consideración esta responsabilidad de los hombres frente a su destino individual o social. Los otros modelos ocultan esta consecuencia de los actos humanos sobre los humanos y sobre la naturaleza.

Es preciso saber que nuestros actos tienen consecuencias. Nuestra referencia moral es interior a nosotros mismos, es nuestra conciencia, además de referirse a la razón universal o a las exigencias de nuestra naturaleza: ésta es la gran enseñanza de Gandhi y punto de partida de la acción eficaz para salvar nuestra tierra. La acción personal es la que permitirá cambiar el rumbo que hemos tomado. Los poderes públicos también somos nosotros: los elegimos en los sistemas democráticos. Si dejamos que sigan cometiendo acciones que van en contra de nosotros, también somos responsables. Pero, para eso hace falta tener convicciones personales. Cosa que también falta en muchos de nosotros. Muchas veces la pasividad proviene de una ausencia de sentido, ya no sabemos a donde vamos porque nadie nos dice con claridad a donde ir.

Por consiguiente, la claridad intelectual y emocional permite el compromiso no-violento.

Cuando observamos el daño que producen las fábricas y los transportes urbanos y sentimos el dolor interior que eso nos provoca, no podemos acallar esta sensibilidad con argumentos como "hace falta que todos trabajen" o "eso es el progreso". Negar esta sensibilidad es perder vivacidad, nuestro espacio de vida se reduce, ya es un poco morir.

El combate no-violento para la ecología empieza por guardar la integridad de nuestra sensibilidad, de nuestro juicio, de nuestra libertad.

Podríamos regresar al ejemplo de los productos alimenticios industrialmente preparados: para lograrlos se deben construir fábricas, se consume petróleo para las calderas y el transporte, se deben producir los camiones, el aire es utilizado y ensuciado, el agua... millones de hectáreas de tierra otrora cubiertas de bosques hoy reducidas a páramos y los animales se fueron o murieron...

Ecológicamente los efectos son catastróficos. Humanamente ciertamente se dan los empleos, pero ¿qué empleos?

Este análisis muestra por otro lado que construir fábricas descontaminantes es un error. Todas las soluciones que intentan obviar la fuente del problema, sólo agravan el problema porque ellas mismas son causas de contaminación. Lo mismo puede decirse de las defensas personales: cuanto más se bebe agua embotellada, tanto más se contaminará el agua. De nada sirve descontaminar, se trata de no contaminar. Si aplicamos esta lógica, todos tendremos agua potable de la llave de agua de la casa.

Paralelamente, el despertar de la conciencia es un paso hacia la ecología y el ejercicio de la No-violencia. Todas las actividades humanas que conducen al hombre hacia un florecimiento de sí mismo conducen al respeto de la vida tanto como medio que como fin. La ecología es también el hombre ante sí mismo.

Por eso el fondo del problema se encuentra en el fondo del hombre: es de orden espiritual. El hombre se sitúa en el centro de la creación como único dueño de su destino y se organiza para confirmar esta afirmación. Cuando esta afirmación es discutida y criticada, el hombre sufre. Signo de su poder, se substituye a la misma naturaleza y produce frutas y verduras ahí donde quiere y cuando quiere, pero a la vez se oculta a sí mismo su propia muerte que se vive como un fracaso.

Se trata de reintegrar lo humano en la sinergia de la naturaleza que permite una sinergia entre los humanos, una forma de amor engrandizada al planeta entero. Se restablece la relación constructiva entre el hombre y la naturaleza.

La penetración (policíaca) del poder estadounidense en México

La defensa de la nación y de sus valores también debe darse con la estrategia de la No-violencia activa. Si a las agresiones de la que somos objeto (pensemos en la famosa certificación antinarcóticos) no hay respuesta prudente, pero fuerte de nuestra parte, seguirán y se harán cada vez más agresivos en contra nuestra. Somos un botín nada despreciable: México es un país muy rico del que pueden obtenerse muchos beneficios.

¿Qué dice la No-violencia activa en este caso?

El asunto es novedoso. Sin embargo, ha sido tratado por especialistas. La acción no-violenta puede darse no sólo entre individuos o entre individuo y grupo, sino entre naciones.

La No-violencia busca (y logra) el diálogo. Nuestro país debe buscar el diálogo, debe forzar a los Estados Unidos a sentarse a la mesa del diálogo. Parece ingenuo, y, sin embargo, contamos con el ejemplo de Gandhi que logró hacer que Gran Bretaña, el Imperio, se sentara a la mesa con él y los delegados de la India. Solamente en el diálogo puede darse una respuesta inteligente y justa, si defendemos nuestra dignidad, sin lo cual no habría diálogo.

Existe un diálogo diplomático, felizmente, pero es insuficiente porque se juegan partidas desiguales: las reglas de urbanidad impiden muchas veces decir lo que debe decirse en un diálogo verdadero. Existe el diálogo entre los gobiernos. Es un camino también importante; desgraciadamente muchos de nuestros gobernantes han perdido la dignidad, es lo que resta valor y utilidad al diálogo porque éste se da solamente entre personas iguales. Lo único igual es la conciencia de cada cual, origen de la dignidad.

Falta el diálogo entre los pueblos. No tenemos ninguna o solamente muy pocas instancias que permitan llevar a cabo este diálogo. Muchos mexicanos se desinteresan o rechazan todo cuanto tiene que ver con los Estados Unidos aun cuando vayan de vacaciones a Nueva York o San Francisco. La primera exigencia del diálogo es que las dos partes estén enteradas de las intenciones, las motivaciones, los intereses de la otra parte. De ninguno de los dos lados de la frontera se da este hecho irremplazable. Los estadounidenses, salvo algunas excepciones del mundo académico, saben muy poco de México porque sistemáticamente los medios ocultan estas noticias y se ha creado una visión soberbia entre los estadounidenses frente a México que no deja lugar para la apertura de la mente.

Del lado mexicano algo semejante puede decirse aun cuando contamos con una libertad de prensa mayor que la de ellos⁸⁴. No se nos oculta lo que ocurre allá.

⁸⁴ Un periodista estadounidense afirmaba hace algunos años que el mexicano que lee dos periódicos de ideología diferente está mejor informado que el común de los estadounidenses. Lo cual debe matizarse acerca de las noticias propias de México que, en general, son controladas.

Creo que instancias como las universidades podrían ser excelentes medios de intercambio para el diálogo; las iglesias podrían ser otras.

Bibliografía

Achaya Vinoba. *La révolution de la non-violence*, París, Albin Michel, 1958, 363 pp.

Ansbro, John J. Martín Luther King: *el desarrollo de una mente*, México, Publiphysics, 1985, 331 pp.

Erikson, Erik H. *La vérité de Gāndhî: les origines de la non-violence*, París, Flammarion, 1974, 428 pp.

Filliozat, Vincent. "La non-violence, une stratégie pour l'écologie" en *Alternatives non-violentes*, N° 81, diciembre 1991, pp. 40-49.

Gandhi. *En lo que yo creo*, México, Dante, 1985, 285 pp.

Lanza del Vasto. "Préface" en Acharya Vinoba. Op. Cit.

Müller, Jean-Marie. *Lexique de la non-violence*, Saint Étienne, Institut de Recherche sur la Résolution Non-violente des conflits, 1988, 112 pp.

Rothermund Dietmar. "Mohandas Karamchand Gandhi", en Hans Jürgen Shultz. *Testigos de la no-violencia activa*, pp. 31-40.

Roussel, Víctor. "Toute vie humaine est sacrée" en *Alternatives non-violentes*, N° 100, Otoño 1996, pp. 62a-64b.

Torres, Camilo. "Mensaje a los cristianos", en *Frente Unido*, Año 1, N° 1, agosto 26 de 1965.

CAPÍTULO QUINTO

TÁCTICAS DE LA NO-VIOLENCIA ACTIVA

Las prácticas tácticas de la No-violencia activa no sólo no son conocidas, menos practicadas en nuestra sociedad sino que en la mente de quienes se han acercado a ellas existe la duda que proviene de la convicción cultural muy arraigada de que el progreso de la sociedad se dará dentro de la aplicación de las leyes: ésa es una huella de la tradición positivista que persiste en nuestro trasfondo cultural. La No-violencia se levanta contra el criterio único de la eficacia que encontramos en los procesos y las leyes positivas.

Nuestras leyes no tratan el asunto de las manifestaciones populares o callejeras y se establece (otra confusión dentro de los conflictos) el juego de los pesos sociales de cada una de las partes. Si el grupo que manifiesta su inconformidad no tiene respaldo popular, sufrirá las consecuencias políticas o el castigo penal por haber afectado la paz social; si el poder establecido es la parte más débil, simplemente se negocian algunas de las demandas, muchas veces en términos políticos y, desgraciadamente, muchas veces también sólo con los líderes que se apartan del grupo humano que exige justicia. El sindicalismo autóctono es un paradigma de estas prácticas.

No todos los conflictos están cargados de violencia, felizmente, pero todos requieren para su solución de la sabiduría práctica que se expresa en la filosofía de la No-violencia. La No-violencia, por consiguiente, excluye la neutralidad, la gresca, la huida y la capitulación. Esto implica que cuando se tiene al enemigo en la mano no se le deja escapar, sino sólo cuando el conflicto haya sido resuelto.

Si buscamos la manera de obtener la benevolencia del otro para alcanzar la meta, estamos ante la habilidad que puede ser lisonja o astucia, pero no estamos en la No-violencia; si logramos del adversario que acepte nuestras razones porque él teme el escándalo o porque lo estamos molestando mucho, no hay No-violencia, sólo hay chantaje.

La No-violencia apunta hacia la conciencia: el enemigo es atendido por nosotros, es honrado por nosotros, el enemigo se salva, cuando se le combate.

Es un lugar común hablar de la degradación de los valores morales (y religiosos), pero pocas veces nos inclinamos sobre esta situación para analizarla. Existe una relación estrecha entre tal degradación y la exaltación del orden práctico. La eficacia de los medios de nuestra civilización es la que nos absorbe y nos seduce. La eficacia de la técnica, por ejemplo, nos permite acelerar nuestros procesos, pero no sabemos a donde vamos más a prisa, no sabemos por qué reducir los tiempos, ni siquiera si es bueno abreviar los tiempos. La eficacia de la economía se cifra en la acumulación de riquezas, pero no sabemos si la riqueza produce felicidad o corrupción. La eficacia de la política es real para quien quiere el poder y lo quiere guardar, pero no sabemos si este poder construirá el bien común. La misma ciencia es eficaz para dar a los hombres poder sobre la naturaleza, pero no sabemos si es prudente que el hombre provoque los trastornos que hoy vivimos. Esta eficacia pertenece al mundo de los medios que son relativos y secundarios. No es posible confundirlos con los valores morales y religiosos que son absolutos y sólo se aplican a las acciones personales y libres⁸⁵.

La No-violencia descansa sobre la acción personal y libre porque conduce hacia los valores absolutos. Sólo el hombre desarrollado en persona consciente y que goza de amplia libertad de espíritu es el luchador por la defensa de los Derechos Humanos. Pero hoy estamos inclinados a entregar esta libertad o parte de ella para obtener mayor comodidad. Nuestra sociedad ha perdido la jerarquización de los valores morales y estéticos porque sus referencias se han confundido, porque las referencias son múltiples,

⁸⁵ Ver para más detalle Lanza del Vasto. *Technique de la non-violence*, pp. 26-29.

porque nadie indica cuáles son los valores hacia los que tendemos. La estructura social que descansa sobre los medios y no tiende hacia los fines no podrá volver a ser indicadora del camino a seguir. Observamos cómo el homicidio, la esclavización, la explotación del otro, la mentira, la corrupción son juzgados como "medios" y justificados por su éxito. La eficacia de la No-violencia tira por los suelos estas justificaciones que dependen de los falsos absolutos que acabamos de nombrar. La No-violencia consiste en ajustar los medios a los fines; si el fin es justo, los medios deberán serlo también.

Tácticas

Investigar y comprobar los hechos que constituyen la injusticia específica. En la verdad radica el impacto.

Presentar la verdad a los responsables de la injusticia.

Negociar, no regatear, una solución justa.

Si no hay solución, apelar a la opinión pública y ofrecer nuevas negociaciones.

Si no hay solución, aplicar las técnicas de resistencia y de lucha.

Una tarea inicial consiste en hacer patente las abominaciones de nuestros sistemas sociales, políticos y económicos. Decirlas no es dañar la imagen de la patria; hacerlas es lo que nos daña a todos. Escribir a los diputados, a la secretarios de Estado, a los gobernadores: exigirles que estos males sean eliminados (la tortura entre nosotros, el mal trato a los indígenas, la marginación de los ancianos).

Llamar la conciencia de los jefes religiosos, en el mismo sentido. Ser el tábano de la conciencia social. Para obligar al otro a dialogar es necesario establecer una escala de acciones: llamar a la opinión pública, manifestar (con inteligencia e imaginación, conseguir el beneplácito de la población y su apoyo).

El diálogo

La primera "arma" táctica de la No-violencia activa y el fin que se persigue es el diálogo. Efectivamente si lo que pretendemos es obtener que la conciencia del adversario se abra y, en todo caso, abrir nuestra conciencia para salir del error que siempre es posible, el diálogo es el modo más apropiado. Hablar es lo que nos acerca. Es crear una nueva relación, simbólica que descontamina la violencia. Esta simbolización debate con la violencia sin alimentarla. El diálogo se lleva a cabo en forma de conversación. Deben darse las condiciones para que tal conversación pueda llevarse a cabo. Las palabras no pueden ser vacías (como tampoco los actos, brutales), las palabras no pueden ocultar las intenciones sino revelar la realidad. El lugar, la hora, los personajes: todo debe ser pensado con mucho cuidado. El lugar del diálogo depende del número de personas que participarán. No es posible dialogar un gran número de personas, por lo que debe pensarse en un representante o en una delegación preparada. El representante debe estar plenamente enterado de la mayor parte de los datos que se refieren al caso del que se trata. Su historia, los personajes que han intervenido e intervienen ahora, los retos y apuestas que contiene el conflicto. ¿Qué va a perder el adversario? ¿Qué va a perder el grupo humano afectado? En las reuniones previas se habrá preparado en el estudio, el debate con sus compañeros, en el análisis de los datos que están sobre la mesa o escondidos aún. El lugar, por consiguiente podrá ser la oficina del adversario, si es posible un lugar neutral es mejor. En su medio el hombre se encuentra más fuerte y es verdaderamente más fuerte lo que implica por parte del luchador no-violento una mayor fuerza. Como se trata de un diálogo, no de una exigencia escueta o un reclamo, habrá que sentarse. No se dialoga, lo que implica cierto tiempo que puede ser algo largo, de pie, en un corredor, ni siquiera en la plaza pública.

El tiempo también debe ser pensado. El adversario probablemente indique él mismo el tiempo que a él le conviene. Puede ser desfavorable para los luchadores no-violentos. No importa hasta cierto punto. Si el tiempo impide el diálogo por ser fin del día cuando todos están cansados o en día de descanso cuando todos quieren ir a disfrutar del ocio... no hay diálogo posible. Parte del esfuerzo consistirá en establecer condiciones que sean justas para los dos. Sin embargo, en algunos casos se tendrá que abandonar parte de lo que me corresponde en este encuentro para que el

encuentro se dé. No olvidemos que el objetivo final e inicial es dialogar.

Los personajes deberán ser los que tienen la capacidad de decisión. No es posible dialogar, es pérdida de tiempo, con subalternos que sólo sirven de parapeto para sus jefes. Esto nos obliga a saber exactamente quién es el responsable de la injusticia que se pretende corregir. Esta tarea puede costar algún tiempo, conversaciones con las personas enteradas, los medios de difusión, el personal de la oficina... Más aún, será muy frecuente que en un primer momento no hayamos alcanzado la persona indicada. El adversario nos hará perder el tiempo y gastar nuestras energías. Hay que saberlo.

No vale la pena aceptar un seudodiálogo con personas que no pueden resolver. No pasarán el mensaje a sus jefes o si lo hacen será en términos diferentes de los manifestantes. Acordémonos que los jefes solamente reciben buenas noticias.

Esta realidad, alcanzar al verdadero responsable, nos llevará a otras acciones ciertamente, porque, en casos difíciles en los que las más altas autoridades están implicadas no podremos alcanzarlas de inmediato. No nos hagamos ilusión sobre las visitas de los políticos entre el pueblo. Reciben las demandas populares, pero éstas pasan de inmediato a las oficinas menores. El verdadero responsable delega y se desliga de su papel. Este hecho es una de las razones por las que la búsqueda del diálogo con quien puede dialogar es esencial. Hace falta obtener que el responsable se comprometa con su responsabilidad.

El diálogo no resuelve el asunto de inmediato. Si el problema es menor y si la autoridad involucrada no es de alto nivel, es probable que una buena conversación, donde se vea con claridad los datos a favor y en contra, se reconozca la injusticia, se pidan las ganancias y las pérdidas, logre el resultado esperado. Es más bien excepcional.

Lo más común es que en el primer encuentro, aun con todas las informaciones que hayamos recopilado nos encontremos ante una persona mucho más informada que nosotros y barra con facilidad nuestra argumentación. Habrá que recoger todos los argumentos esgrimidos para estudiarlos con más detalle y mayor profundidad. En lo que el violador de la justicia nos responda habrá datos ocultos que será difícil de sacar a la luz, habrá mentira casi seguramente

porque la mentira es parte de las relaciones interpersonales de muchos. Habrá que desenmascarar tales mentiras y sacar a la luz de la opinión pública los datos habitualmente ocultos.

Nombramos aquí la opinión pública. Es sumamente importante. La opinión pública es un espejo. En ella encontraremos aspectos de la verdad que no habíamos visto. La opinión pública nos dirá si caminamos correctamente o si nos hemos equivocado. "Una opinión pública consciente e inteligente es el arma más poderosa del resistente no-violento"⁸⁶.

No confundamos la opinión pública con ciertos medios vendidos a ideologías y que sirven para defender o para promover tales ideologías. Su visión del mundo es tergiversada o sesgada. Parte del esfuerzo consistirá en tener clara visión de los medios para obtener la mejor información por medio de una lectura cruzada. Un periódico de una tendencia debe ser corregido por otro de la tendencia adversa. Lo mismo debe decirse de los medios electrónicos. Entre nosotros muy poco podemos contar con la televisión. Los periódicos nos ayudan en sus páginas editoriales, más que en sus ocho columnas.

Hay que saber igualmente que el poderoso utiliza los medios para su causa y puede pagar los espacios. Los buscadores de la verdad no lo pueden hacer; logran presencia en los medios si sus acciones son suficientemente inteligentes y originales y, sobre todo, si su causa es justa.

En el diálogo, cuando se logra, debe exigirse con toda la fuerza del caso y con mucha precisión que la resolución parcial o total (el problema puede exigir pasos progresivos y no solución global inmediata) tenga una fecha exacta. No pueden admitirse promesas vagas. Es mejor abandonar el seudodiálogo y empezar una acción más espectacular, que aceptar el engaño de una resolución sin compromiso por parte de quien tiene en sus manos la solución.

Nosotros no fijamos fechas. Nuestra lucha es permanente y se mantendrá hasta obtener la resolución. No hay *ultimátum* sino sólo anuncio de acciones de mayor envergadura.

⁸⁶ Gandhi. *Résistance non-violente*, p.71-72, citado por Jean-Marie Müller. "La désobéissance civile selon Gandhi", p. 19.

Armas ligeras - manifestaciones callejeras

Son una presencia demostrativa de la voluntad de diálogo o una llamada a la opinión pública.

Cuando el diálogo no es posible porque el adversario se oculta, porque se niega, porque engaña, porque da largas al asunto debe recurrirse a los medios que lo obligarán a dialogar. Esta obligación es moral, no es violenta, sale de la convicción alcanzada por el adversario de que mejor es dialogar ante el progreso posible o probable de las manifestaciones. En algunos casos deseará el diálogo porque no se habrá convertido a la verdad.

Las recomendaciones son oficios que se envían y a los que se responde con otros oficios. Así es la administración. En un momento hace falta poner el cuerpo por delante, ir en los lugares, estar con las personas, crear nuevas estructuras.

El placer que se sitúa en el cuerpo ocupa un lugar preeminente en nuestras inquietudes. Correr detrás del placer es correr también detrás del dinero. Esta situación se envenena porque, para lograr este objetivo, debemos explotar a los otros hombres: dependientes trabajadores. Ahí donde el placer personal es la única ley, el sufrimiento agobia la sociedad.

Pasamos así a la acción que será gradual. Los actos no sirven para violar y destruir sino para crear relaciones y crear nuevas situaciones, nuevas realidades.

Un primer paso que no cuesta demasiado esfuerzo es la presencia en un espacio cercano al lugar donde el adversario trabaja o vive o se oculta, cuando se ha descubierto tal espacio.

Estar de pie un grupo de personas, hombres y mujeres en un lugar público para demandar diálogo es una primera fase importante para llamar la atención de la opinión pública. El gran número de personas involucradas en la lucha no-violenta es, en general, la clave del éxito.

Este grupo de personas guarda silencio. El silencio impacta; para ello se requiere orden. Conviene que estas personas estén dispuestas

de tal forma que se vea este orden: en forma de cuadro o de rectángulo, un círculo u otra forma geométrica que tenga razón de ser. Es el lugar para insistir sobre la disciplina. "siguiendo los consejos de orden moral que podrían leerse como simples homilías. Si nos acordamos de la falta inherente de disciplina podemos esperar en todos los pueblos colonizados y las masas explotadas falta de disciplina que puede conducirlas fácilmente al motín impulsivo cuando toman conciencia, por primera vez, de su fuerza potencial"⁸⁷. El silencio no dice nada. Será necesario que varios integrantes de la manifestación entreguen a los paseantes alcanzables (no hay necesidad de correr a entregar volantes a cien metros del lugar de la manifestación) un documento escrito que explique los motivos por los cuales están ahí reunidos y qué quieren como resultado de su acción.

Es el lugar de hablar de los volantes.

Un volante debe ser conciso, bien escrito (sin faltas de ortografía, con una buena sintaxis) para que sea fácil de leer y no demande ningún esfuerzo por parte del lector. La acción va orientada hacia un punto bien definido. No se demandan varias exigencias al mismo tiempo como solían hacerlo los revueltos de los años setenta entre nosotros y este defecto se repite hoy con los huelguistas de la UNAM en 1999-2000. Un solo asunto, bien determinado y una lucha hasta obtener la resolución de la injusticia manifiesta.

De acuerdo con el número de personas que manifiestan, al inicio ciertamente no serán muchas, los distribuidores de volantes tampoco serán muchos.

Además de los volantes puede mostrarse pancartas que sostendrán algunos de los manifestantes. Como el volante, y más que él, el texto de un cartel o de una manta deberá ser corto, claro y la demanda muy explícita. No es solamente denuncia sino exigencia de una resolución.

Presencia en movimiento

Si la primera presencia, que puede darse en varias etapas ampliando por ejemplo el número de las personas que manifiestan, no da

⁸⁷ Erik H. Erikson. *La vérité de Gândhî; les origines de la non-violence*, p. 316.

resultado, es decir, el silencio del violador del derecho, su huida, las largas son su respuesta, entonces hay que pasar a un arma de mayor peso: el movimiento.

Puede darse primeramente en el mismo lugar caminando en círculo por ejemplo, en un espacio frente al edificio ya mencionado. Si el movimiento puede acompañarse de cantos sería aun más fuerte la presencia. El movimiento puede ser en torno al edificio o en torno a la cuadra donde está el edificio. Caminar en fila india (uno detrás del otro) amplía mucho el movimiento porque las personas se extienden sobre un espacio mayor. El silencio de nuevo es significativo porque demuestra una fuerte voluntad y una disciplina exigida por estas acciones y que hacen manifiesto desde el inicio a los responsables de la injusticia que se encuentran ante personas adultas, comprometidas y fuertemente armadas en su espíritu y en su corazón. No tienen miedo y lo demuestran.

La marcha puede llevarse a cabo de manera más espectacular. Aquí la imaginación creadora de los luchadores no-violentos es la que enriquecerá este proceso. Es bueno que los gestos, los objetos que se cargan, la manera de caminar correspondan a la demanda. Es más claro para el público cuando la imagen (marcha con objetos espectaculares) acompaña el silencio o la palabra. También aquí habrá volantes y pancartas.

El contacto con los medios

En este momento los medios empezarán a interesarse por el movimiento. Habrá reporteros, fotógrafos, televisión. Es una victoria cuando esto ocurre. Los periodistas necesitan información para escribir sus notas y en la radio y la televisión también hacen falta palabras. Una sola persona, esto es muy importante, una sola persona será responsable de hablar con los medios. Esta persona estará muy bien entrenada para decir la verdad conocida y la verdad buscada. Sabrá utilizar las palabras adecuadas, respetuosas y fuertes. Sabrá explicar el origen del movimiento, pero sobre todo el objetivo que se persigue.

De nuevo es importante subrayarlo, se debe conquistar la opinión pública nunca hacerse enemigo de ella. Los medios son una vía indispensable en el mundo actual. Cuidar la atención a los

reporteros, informarles bien, ayudarles en su trabajo son requerimientos básicos y no sólo para granjearse sus favores sino porque son seres humanos que trabajan y merecen ser respetados.

Armas ligeras

Solicitud de diálogo

- Definir el problema
- Preparar la negociación
- Respetar al adversario
- Proponer una solución concreta

Solicitud de diálogo con testigos
(o con grabadora)

Visitas

Presencia de manifestantes de apoyo
(verdaderos, auténticos; no mezclar problemas)

Presencia de manifestantes en movimiento

Armas de fuerza media

Sit in - No huir
Die in

Armas fuertes

Inmovilizaciones - ocupación de locales
Boicot
Huelga específica
Ayuno público
Huelga general

Sit-in

La palabra inglesa se utiliza habitualmente para designar una nueva forma de manifestar ante la posible agresión de la policía o para manifestar más claramente la presencia.

Una traducción libre de la expresión sería: quedarse sentado.

Cuando la policía quiere retirar a los manifestantes a veces parados ante las oficinas de aquel de quien se espera tome conciencia de su error, frecuentemente la autoridad interviene para "limpiar" el lugar. El sentarse todos hace mucho más difícil la tarea de retirar a los manifestantes. Ocurrirá una de dos posibilidades. La primera sería el no cumplimiento de la orden de alejar a los manifestantes y la acción seguirá su curso de acuerdo a lo programado. La otra sería que los policías cargaran en sus brazos a los manifestantes. Cuando esto ocurre se gana más espacio porque se ve que existe una violencia por parte de la autoridad policiaca. Ganamos un punto porque la población (la opinión pública) toma conciencia de qué lado está la violencia.

En algunas casos la policía utiliza los perros amaestrados para agredir fuertemente. La mordedura de los perros es dolorosa y puede ser causa de males mayores. Es de evitarse. Sería una acción límite el quedarse ante esta violencia inútil. Si esta situación se presentara habría que retirarse para emprender otra acción distinta. El recurso repetido a los perros no sería bien visto por la población y se revertiría en contra de la autoridad. Acordémonos que impulsar a otro para que sea más violento de lo que ha sido es una táctica de la No-violencia activa de altos beneficios porque se pretende lograr que el responsable de la injusticia tome conciencia de esta situación y desee el diálogo.

Como en las acciones anteriores el *sit-in* durará lo que se ha decidido inicialmente. Ninguna acción es "para siempre" sino sólo con la finalidad de obtener el diálogo. El mantener por mucho tiempo la misma acción demuestra falta de imaginación y el resultado es el cansancio por aburrimiento de la opinión pública. Si después de algunas horas de *sit-in* no se obtiene el diálogo, es evidente que hay que abandonarlo para emprender algo nuevo.

También en este caso como en los anteriores, el silencio de los manifestantes y la distribución de los panfletos y las pancartas son imprescindibles para ilustrar la opinión pública.

Die-in

De nuevo un vocablo inglés que puede traducirse: hacer el muerto.

En algunos casos, por ejemplo la llegada de la policía montada, sentarse no es suficiente y hasta peligroso. Acostarse en el pavimento nos previene contra la acción de los caballos, que, hay que saberlo, no pisán nunca los cuerpos humanos acostados. Pasan encima, pero no los pisán.

La acción de la policía es aún más difícil que en el *sit-in*. Contamos además ciertamente con la presencia de los medios que nos ponen en contacto con la opinión pública.

Para llegar a este nivel en la escalada de acciones, se requiere haber pasado por las fases anteriores sin resultado. Notemos que la jerarquía a seguir es didáctica para los manifestantes, para las personas que han cometido la injusticia, para la policía y para la opinión pública. Es de respetarse. No necesariamente la que aquí se propone, aun cuando ha sido probada en múltiples ocasiones, sino con otras acciones de acuerdo a la imaginación de los manifestantes no-violentos.

Reglas a seguir

Nunca devuelvas un golpe

No sueltes carcajadas

No sostengas conversación con los otros manifestantes

No abandones el lugar sino cuando el líder lo indique

No bloquees los extremos de las escaleras o pasillos

Sé siempre cortés y amistoso

Manténte firme y siempre frente al opositor

Informa cualquier incidente serio a tu líder

Informa a tu líder cortésmente

Recuerda: amor y No-violencia⁸⁸

⁸⁸ James Haskins. *Resistance: profile in Non violence*, p. 16.

Huelgas

Las huelgas son un arma que sólo se utiliza después de los otros intentos. En efecto, se necesita la presencia activa de muchas personas, por lo que las acciones anteriores deben haber creado un ambiente tal que se haya conquistado el favor de la población. Para que la población participe hace falta una convicción que sólo se logra con un trabajo lento, profundo y creativo. No es posible pensar en llevar a cabo una huelga, del tipo de que sea, si no contamos con seguridad con una cantidad grande de personas convencidas y suficientemente fuertes como para emprender una acción que los comprometerá. En esta acción intervienen personas que no son militantes de la No-violencia activa sino personas convencidas de la necesidad de actuar para eliminar una situación de injusticia.

La primera forma, más común y simple, consiste en suspender el trabajo. Puede ser por un tiempo corto predeterminado, de tiempo indefinido o escalonada.

Los huelguistas deben recibir una compensación económica. Este aspecto de la huelga no es considerado con la debida atención entre nosotros. Si existe un sindicato que sostiene la huelga, debe haber un capital suficientemente amplio como para seguir pagando los salarios de los trabajadores. La duración de la huelga dependerá de este factor. El boteo es ciertamente una manera de completar lo que se requiere para no afectar gravemente a las familias de los trabajadores y es una manera de estar en contacto, de nuevo, con la sociedad, pero puede ser contraproducente al crear animadversión por parte de esta misma sociedad no comprometida aún. Por otra parte, Gandhi se opondría al boteo porque, dijo: Una lucha ayudada por la caridad pública no es Satyâgraha (fuerte adhesión al Ser o a la Verdad o fuerza de la verdad⁸⁹). Si no existe sindicato o una asociación de los huelguistas, nos encontramos ante una situación muy difícil que exige por parte de los huelguistas una entrega mucho mayor. Se lanzan a esta manifestación porque su situación es realmente grave y no se ha encontrado otro modo de hacerse oír y obtener de nuevo la justicia que ha sido violada. Al ser la situación de quienes emprenden la huelga tan grave (pérdida total de la dignidad o del empleo) se entiende que podrán sostenerse en ella sin un apoyo económico suficiente.

⁸⁹ Erik H. Erikson. *Op. Cit.*, p. 327.

Las huelgas de César Chávez se caracterizaban por ser reivindicación social, no meramente salarial, una lucha por la dignidad y la justicia social. Su lema: la fuerza del poder es el número y la unión. La huelga bien llevada se depura y se transforma en una confrontación moral lo cual permite aglutinar a todos las fuerzas revolucionarias del país. Esta característica de las huelgas de Chávez debe ser subrayada. Muchas huelgas son simplemente resultado de un criterio limitado y hasta egoísta. La filosofía de la No-violencia indica que la acción debe estar integrada a un proyecto a largo plazo. Rara vez una huelga pretende resolver un problema reducido. En la mayoría de los casos, detrás del problema local, hay una situación mucho más grave. Por ejemplo, el charrismo sindical, la falta de democracia, un proyecto económico o político equivocado y otros. Elevar el nivel de la argumentación en torno a la huelga es esencial a la calidad de la acción.

Una forma de huelga que a veces ha dado buenos resultados consiste en actuar exactamente en el sentido opuesto a la huelga común. Es la huelga de perfección que consiste en cumplir los reglamentos hasta el último detalle y trabajar de tal forma que al "respetar" los reglamentos las operaciones se tornan sumamente lentas y se provoca un embottellamiento de los usuarios del sistema que impide finalmente la realización del trabajo. Para recurrir a esta huelga es necesario que exista efectivamente reglamentos para la ejecución del trabajo tales que su cumplimiento estricto es imposible. A manera de ejemplo, los aduaneros de algún país europeo declararon esta huelga que consistía en revisar todos los coches cuyos dueños deseaban pasar la frontera. La revisión era tan minuciosa, hasta desmontar las ruedas y otros detalles de esta misma especie, que finalmente cada coche demanda varias horas de atención.

La huelga de hambre

Para los no-violentos conviene hablar de ayuno más que de huelga de hambre por la connotación de este término. La experiencia nos hace pensar en una actitud definitiva: es lo que yo, huelguista, he decidido, o me muero. La No-violencia activa no es así. Siempre considera la opinión de los demás para asegurar la verdad de su acción y de sus objetivos. "El ayuno, bajo ninguno de sus aspectos, ni ninguna de sus formas, debe ser considerado como una huelga

de hambre o como instrumento para presionar al Gobierno⁹⁰. El ayuno voluntario es un arma que pertenece a la panoplia de la lucha no-violenta.

La guerra no-violenta no inicia recurriendo a las armas pesadas. El primer paso siempre es el diálogo en el que generalmente se resuelve la mayor parte de los problemas. Las manifestaciones de mayor peso siguen solamente cuando la dureza del adversario y su obstinación impiden llegar a un convencimiento mutuo y una resolución en las que las dos partes han reconocido la bondad de la decisión adoptada.

Saltar desde el primer momento al ayuno es desestimar las posibilidades del cambio de posición del adversario, es dudar de su buena fe. En otras palabras, es una actitud agresiva que sólo obtendrá como reacción mayor agresión.

La lucha no-violenta es búsqueda de la verdad no imposición de un criterio. Una actitud agresiva no es señal de que se busque la verdad sino que se quiera imponer la propia percepción de la verdad.

El ayuno voluntario tiene por finalidad hacerse vulnerable para escuchar mejor al adversario. Cuando se ayuna pública o privadamente el objetivo que se persigue es la revisión de las posiciones. Todos podemos habernos equivocado, aun en esta búsqueda de la verdad; puede ser que nos falten elementos, puede ser que no hayamos evaluado justamente la posición adversa. Este afrontamiento con la verdad es un proceso largo. No se llega a la meditación, fruto principal del ayuno, en el primer momento.

Después de haber intercambiado opiniones sobre el modo de interpretar los hechos y haber llegado a un punto en el que las partes se obstinan porque la luz no ilumina sus opciones, se entra en este proceso de reflexión profunda, silenciosa mediante la abstención de alimentos para liberar el espíritu y ver con mayor claridad si el objetivo y si los medios son los adecuados y si son congruentes entre sí.

La huelga de hambre es un medio de presión, el ayuno es un medio de reflexión en un retorno sobre sí mismo. Conviene que sea público

⁹⁰ Camille Drevet. *Massignon et Gandhi, la contagion de la vérité*, p. 67

para invitar a la otra parte a entrar en un proceso similar que consiste en acercarse a la verdad de la que ciertamente cada quien tiene una fracción más o menos importante.

La prepotencia de la huelga de hambre es la señal de una manera de ver el mundo que es de dominio. Por el contrario, "el ayuno, para ser legítimo debe ser susceptible de llamar una respuesta"⁹¹.

La huelga general

Una última etapa en el recurso de la huelga es la suspensión total de todas las actividades de una nación. Rara vez se ha llegado a este extremo, pero es útil conocerlo porque marca pautas de acción en las huelgas menores.

La huelga total consiste en la adopción por la totalidad de la población de una suspensión total de las actividades comerciales, de servicio, de educación y otras. En otras palabras, es el congelamiento de la vida de la nación. No hay nadie en las calles, las tiendas están cerradas, los bancos y las escuelas también. Es imposible sostener por varios días esta situación y va dirigida contra un gobierno injusto que abusa de su poder o que se ha instalado fuera de las reglas de civilidad aceptada en este país.

Como puede imaginarse esta acción requiere de una toma de conciencia universal, muy difícil de alcanzar, pero que en situaciones extremas puede darse como ha ocurrido en algunos casos en la historia de la humanidad.

Como necesariamente el gobierno caerá ante esta presión de toda la sociedad, los líderes del movimiento deben haber preparado el relevo. Hay que saber quienes tomarán el poder de manera provisional hasta restablecer el orden y volver a los procedimientos democráticos para el futuro.

Las marchas masivas

Las marchas, como las conocemos, dejan a los responsables de la injusticia en sus oficinas, no los sacan a dialogar, lo que sería el

⁹¹ Pyarelal. "The Right and Wrong Uses of Fasting: How Gandhiji's Standards Apply today", p. 6.

objetivo real y eficaz de la acción. Para salir de tantas injusticias se requerirá de mucha imaginación porque si las acciones no son eficaces ¿para qué sirven? Sólo las aprovechan los más vivos, pero los afectados siguen despreciados en sus derechos.

Las marchas masivas son un modo de expresarse que no implica violencia habitualmente, a menos que haya provocadores que el sistema establecido procura introducir en medio de las demandas sociales. Sin embargo, las marchas masivas no logran ser eficaces. Las marchas de protesta que entorpecen la vida ciudadana sólo conquistan el rechazo de la población: hay que ser más imaginativos e inteligentes y acordarse de que la opinión pública favorable a la causa es esencial para alcanzar el objetivo que se persigue. Las marchas de protesta se han generalizado por falta de imaginación de sus promotores.

Los resultados de las marchas masivas en general son pobres porque no son una demostración verdadera de la fuerza de cada cual, sino la aparente fuerza de la masa. Cuando mucho se obtienen migajas o los líderes se embolsan los beneficios. La marcha, como puede observarse, no es el primer recurso en orden táctico sino que aparece cuando el proceso ha avanzado mucho. Es decir cuando la opinión pública está enterada e interesada en el asunto.

La marcha masiva pretende comprometer a los ciudadanos, ajenos muchas veces al problema por resolverse. Si no existe la toma de conciencia de una mayoría social, la marcha molesta a todos y es contraproducente. En otros términos, esta táctica se transforma en acción negativa para los que defienden una posición de justicia contra una injusticia. Es un error que cuesta meses o años de reparación a tal grado que muy pocos son los que creen en acciones que no impliquen la violencia, el engaño, el arreglo bajo la mesa, la hipocresía... todos métodos que encierran la destrucción del otro y no resuelven socialmente nada.

Acordémonos que la meta es la búsqueda del diálogo y en él obtener que la verdad aparezca, la verdad real, la verdad ontológica y la verdad de los hechos. El diálogo es un debate normalmente, difícil la mayor parte de las veces porque cada quien sostiene que lo suyo es la verdad. Pero los seres humanos, que son seres de razón, finalmente reconocen y acatan la verdad; proceso largo porque se

desenvuelve en la conciencia de las partes. La conciencia de todos es alcanzable, la conciencia se ilumina y, la postura cínica o falaz en la que no se reconoce exteriormente la verdad reconocida interiormente, finalmente se quiebra ante la fuerza de la conciencia y de la opinión pública que la ha adoptado porque la ha entendido. Es importante que la opinión pública vea claramente de qué lado está la violencia y el error.

Las marchas deben tener características propias que llamen la atención porque reflejan en ellas mismas el objetivo perseguido. El simple marchar es insuficiente porque no crea conciencia precisa del problema que se enfrenta. Un factor importante en la lucha no-violenta es encerrar con claridad el problema para que no nos perdamos en las rebabas o en problemas anexos o en problemas diferentes y menores, lo que debilita el objetivo principal.

Los campesinos del Larzac en Francia marcharon en París con sus borregos debajo de la Torre Eifel. El espectáculo y la originalidad del hecho llamaron la atención de todos.

Los vecinos de aquel barrio de Medellín en Colombia que bajaron al centro de la ciudad cada quien con una vela en las manos para indicar que no había interés por parte de la autoridad en atender la demanda de corriente eléctrica en sus lugares de residencia.

La marcha de los campesinos de Temascaltepec que con agua en las manos llegaron al distrito federal y su otra marcha en la que no bebieron agua durante todo el trayecto tomando sobre sí el sacrificio de la falta de este líquido vital. Añadimos a estas acciones de estos mismos campesinos la compostura de las fugas de agua en el Distrito Federal de México para mostrar que existen otras soluciones.

La originalidad de estas acciones llama la atención y puede saberse ahora, meses después que en una Delegación las autoridades han decidido y puesto en práctica la instalación de nuevas tuberías en todas las casas para evitar que las fugas reduzcan peligrosamente el surtido de agua. Victoria contra la burocracia.

En las marchas masivas es imprescindible contar con todo el personal necesario para "proteger" la marcha. Se cuenta uno por cada diez marchistas. Su función es la de impedir que los provocadores se inmiscuyan y provoquen el desorden y así la

represión. Estos "cuidadores del orden" serán militantes entrenados en otras acciones similares y diversas para que pueda contarse con su absoluta fidelidad y fortaleza. Estas personas habrán recibido un entrenamiento específico físico y mental para responder a cualquier situación imprevista.

El boicot

Es otra clase de acciones que reclama una participación amplia de la población, sólo puede llamarse a boicot cuando existe una conciencia social profunda es decir patente y de gran extensión.

El boicot consiste en abstenerse de comprar bienes o de utilizar servicios en los cuales hay una violación a los Derechos Humanos de los usuarios. Abuso en el valor asignado al bien o al servicio, mal trato de los usuarios o de los empleados y funcionarios, injusticia social patente.

César Chávez y Luther King han sido los paladines del boicot. Esta arma ha sido la de mayor resonancia política y social en los Estados Unidos de América en los años sesenta. César Chávez, por ejemplo, promovió y obtuvo el boicot de la uva. Para ello trabajó durante tres años para agrupar, organizar e instruir a sus militantes. Después de cinco años de huelga (período de maduración e iluminación de las conciencias), instaló a sus luchadores en los supermercados y en las tiendas de las ciudades. Su llamada fue oída. Se dejaron de comprar las uvas porque eran producidas en condiciones infráhumanas. Los trabajadores no gozaban de los beneficios de la seguridad social y se veían obligados a horarios excesivos. Si los estadounidenses dejan de comprar la uva por sólo tres o cuatro días, las pérdidas económicas sufridas por los productores son tales que deben cambiar su modo de actuar. Pero, como lo vemos, esta acción sólo tiene resultados si un gran número de personas está convencida y se atreve a actuar.

Luther King aplicó el mismo método en el uso de los transportes públicos donde no se aceptaba la igualdad entre negro y blanco. Los negros prefirieron caminar o desplazarse de otro modo que seguir humillados y violados sus derechos.

Camilo Torres en Colombia indicaba que bastaría con no adquirir los periódicos de los "burgueses" (El Tiempo y El Espectador) para

obligarlos a cambiar su posición e informar de manera más justa.

En Bélgica, después de la Segunda Guerra Mundial, se presentó un problema en cuanto que las leyes eliminaban los subsidios a la educación privada que ocupa en ese país el 50% de todo el sistema educativo. El boicot consistió en retirar todo el dinero depositado en cuentas de gobierno (*compte-chèque postal*).

El boicot es un medio muy poderoso, es lo que Gandhi llama, arma pesada. Requiere de la participación de una cantidad grande de personas. El mismo Gandhi sugirió y obtuvo el boicot de la tela producida en Inglaterra y el retorno a la rueca para la producción local del vestido.

El egoísmo de muchos, el individualismo de la mayoría, son obstáculos difíciles de vencer. La lucha no-violenta exige grandes sacrificios y por mucho tiempo de parte de los luchadores sociales que han elegido este camino, el único que respeta a las personas y busca la verdad.

La desobediencia civil

Una de las armas más pesadas de la lucha no-violenta que se encuentra en las últimas etapas del movimiento es la desobediencia civil. "Para ellos el único método digno, verdaderamente leal y ennoblecedor es mostrar desaprobación desobedeciendo a sus órdenes, si encuentran que son injustas y aceptando deliberada y respetuosamente los castigos que lleva consigo su desobediencia". Así dijo Gandhi al hablar a los obreros de Ahmedâbâd en 1918⁹². La condición inicial es la adquisición de costumbres de disciplina y de control de sí mismo, cualidades también de liderazgo y de obediencia.

No tenemos licencia para acatar una ley injusta. En otras palabras debemos desobedecer una ley injusta. Paul Ricoeur afirma: "Es un principio moral fundamental deber desobedecer a órdenes indignas. La justicia es más que la legalidad"⁹³. Pero, el valor es condición de la desobediencia civil.

⁹² *Collected Works of Mahatma Gandhi*.

⁹³ Paul Ricoeur. Recuadro en *Alternatives Non-violentes*, Otoño 1998, p.48.

Definamos: "La desobediencia civil es una forma de acción no-violenta por la que los ciudadanos, abierta y deliberadamente, transgreden de manera concertada una o varias leyes en vigor, con la finalidad de ejercer directa o indirectamente una presión sobre el legislador o sobre el poder político, presión que tiene por objetivo la modificación de la ley, o la modificación de una decisión política, o muy excepcional la caída de este poder".⁹⁴

El segundo principio que rige esta acción es que el interés de la autoridad y el del ciudadano (o del maestro y del alumno, o del papá y del hijo), en una situación ideal, se orientan en la misma dirección. Tenemos así una autoridad racional. Existe una autoridad irracional cuando debe recurrir a la fuerza para obtener la obediencia porque nadie se dejaría explotar si pudiera evitar esta obligación.

Una de las razones por la que se está imponiendo esta desobediencia es la evolución de nuestras sociedades hacia la uniformización y la tiranía de la opinión pública. Nuestra libertad que es la facultad que nos permite juzgar personalmente y actuar social y políticamente se mantendrá viva si resistimos a estas dominaciones modernas.

Esta desobediencia debe ser clara en frente de todos, no es evitar la supervisión, ni arreglárselas con la autoridad o a escondidas de ella. Es dar la cara. La violación de la ley debe ser totalmente transparente. Puede llegar a ser una auténtica acción política legítima cuando sean varios los que desobedecen y lo hagan en público y con publicidad. Más aún es útil hacer saber a las autoridades que se va a violar la ley a partir de un momento dado cuando se juzgue que existe suficiente conciencia para hacerlo.

Como en todas las otras acciones, las personas que pretenden manifestar así su repudio a una ley injusta deben tener mucha seguridad en sí mismas, confianza en la bondad de su acción, espíritu abierto para revisar su posición si hubiera dudas y capacidad para soportar el castigo que la autoridad aplicará ciertamente.

⁹⁴ Christian Mellon. "Qu'est-ce que la désobéissance civile?" en *Alternatives non-violentes*, otoño 1998, p. 8.

La objeción de conciencia⁹⁵ que es la negación a cumplir el servicio militar por razones de creencias filosóficas o religiosas en las que rechaza la guerra y, consecuentemente, los ejércitos, es una de las formas más patente de esta desobediencia. El riesgo corrido por los jóvenes que iniciaron esta acción eran muy altos y los castigos fueron también muy injustos. Pero poco a poco los gobiernos han tenido que revisar su política militar y aceptar que exista otra forma de servir a la patria que no es solamente el recurso a las armas y la guerra en potencia.

Acciones extraordinarias

En las luchas no-violentas contra la instalación de las centrales nucleares en Europa en los años sesenta y setenta ocurrió en varias ocasiones que, por la acción emprendida, los militantes fueron llevados a la cárcel. Los demás militantes se presentaron ante las autoridades exigiéndoles que ellos también querían estar encarcelados porque eran igualmente responsables que sus compañeros. "Nosotros también somos sospechosos" decían las mantas que llevaban. En México en torno al caso del subcomandante Marcos (EZLN) cuando muchos gritaban, desgraciadamente sin estrategia ni táctica: "Todos somos indígenas" se reproducía una situación similar.

Notemos que la táctica debe considerar que cierto número de militantes se encuentren fuera de la cárcel para tramitar lo que debe tramitarse con las autoridades de acuerdo a las peticiones formuladas en la lucha.

La violación voluntaria de la ley injusta puede considerarse también como una forma de boicot. Nombremos por ejemplo el caso del *Catholic worker*, dirigido por Dorothy Day, en Nueva York cuyos miembros salían a las calles expresamente durante los ensayos públicos del uso de los albergues subterráneos contra los ataques nucleares simulados y pasar las barricadas puestas por el ejército en Nevada en torno a los espacios reservados para las pruebas nucleares. También iban a la cárcel.

⁹⁵ Hoy, hay objeción de conciencia por motivos religiosos como el de los Testigos de Jehová que no rinden honores a la bandera en la escuela. Hasta la fecha (2000) no se ha resuelto este problema.

En este último caso es importante apuntar que la acción no puede poner en peligro a la población como sería el caso de invadir centrales nucleares y eliminar los controles. El efecto sería mucho más grave que la resolución del conflicto social. En general, la toma de instalaciones militares es muy difícil de llevar a cabo por los peligros implicados. Como puede deducirse de estos ejemplos, la lucha no-violenta no tiene fronteras geográficas ni de la imaginación.

Shantidas apunta en su libro *Technique de la non-violence*: "Si se recibe un golpe, no defenderse; si otro es golpeado y cae, no detenerse para sostenerlo; si se es atrapado, no pelear, pero si un policía tratara de agarrarle, sentarse en el suelo y no moverse. Si el policía te deja para agarrar a otro, levantarse y volver con el grupo. Si los policías apuntan sus armas y amenazan con disparar, inmovilizarse de pie y esperar las órdenes de los jefes. Mantenerse sin tensión, recogido, atento y disponible"⁹⁶.

Saltar etapas

Las fechas determinadas por los mismos acontecimientos o por las leyes obligan a veces a saltar etapas. Puede ser un error que habrá que enjuiciar. Momentos de reflexión, de retorno a las fuentes se imponen siempre en las acciones no-violentas porque esta lucha lleva consigo la búsqueda de la razón. Nunca es un movimiento instintivo, es totalmente racional en principio. Pero como el hombre es falible, ocurre la desviación que será analizada, criticada y corregida en las fases posteriores de las acciones emprendidas. De todas formas, obtener que la opinión pública se entere y participe en el debate es una meta que las acciones pretenden alcanzar. Marchar y molestar a los ciudadanos no comprometidos directamente es contraproducente, se torna simple presión y chantaje. No es válido. Nos merecemos, los seres humanos, más respeto. Y los luchadores sociales deben ser respetuosos y respetados.

Y hasta en las guerras

Las grandes guerras parecen haber pasado a la historia, pero las guerras locales se multiplican en todas partes del mundo. México

⁹⁶ Lanza del Vasto. *Technique de la non-violence*, p.85.

no ha sufrido la guerra total, pero sí vive la guerra de guerrilla. No ha habido acción política ni militar eficaz para resolver el conflicto por lo que el recurso a la No-violencia activa podría ser un modo de enfrentar esta situación y resolverla.

Tácticamente es necesario que los actores civiles se distingan claramente de los militares tanto para la población del lugar como para los combatientes. En algunos casos, su acción deberá ser discreta y esta dimensión táctica cambiará de forma.

Esta visión pragmática debe ser plenamente precisada. No se trata de instalar una solución alternativa a la acción militar sino de pensar y actuar de tal forma que en un análisis de cada situación concreta pueda estudiarse las posibilidades de intervenir en los lugares de conflictos con otros medios que las armas para reducir al máximo y eliminar la violencia, creando las condiciones de una solución política del conflicto. Esta búsqueda nace de una observación que todos hemos hecho. Hoy por hoy, los Estados solamente cuentan con los ejércitos para combatir. La violencia está organizada, pero no así la No-violencia; hasta la fecha en nuestro medio no ha tomado cuerpo: aún no hay organización de esta lucha.

La alternativa no-violenta consiste en planear la creación de un cuerpo formado por civiles, preparados para actuar en el lugar del conflicto para llevar a cabo acciones de paz recurriendo a la estrategia de la No-violencia activa. Esta acción no alcanza su éxito sino sólo cuando los que se comprometen en ella saben y asumen los riesgos que implica. Su vulnerabilidad es uno de los factores de su eficacia.

Podemos contemplar detrás de estas reflexiones teóricas, que la intervención civil vigile que el cese al fuego sea real y se cumpla. Por otra parte, estar presente para evitar que se encienda de nuevo el conflicto armado, luego habrá que crear las condiciones de la negociación que permitan llegar a un acuerdo de paz. Habría que estudiar la posibilidad de establecer zonas desmilitarizadas.

Cuando la paz ha sido alcanzada, la intervención civil consistirá en vigilar que los acuerdos se cumplan, tramitar la reubicación de los desplazados y de los refugiados. Habrá que reconstruir las

instituciones sociales y políticas: educación para la paz donde el valor de la democracia aparecerá en el centro de las reflexiones y de los estudios; salud en la reconstrucción de centros de atención pública; política, si es necesario recurrir a nuevas elecciones.

La mediación

Finalmente, en la evolución cultural de la reflexión y del estudio de la No-violencia activa, se desarrolla el método de la mediación. Consiste en escuchar las partes en conflicto para que ambas puedan llegar al fondo del sufrimiento en el que se han hundido.

Puede aplicarse en las colonias entre vecinos; en las familias, entre padres e hijos y en caso de divorcio; en las empresas, entre sindicato y administradores; en la escuela, entre maestros y alumnos, entre directivo y padres de familia y así sucesivamente.

Para lograrse se requiere de una formación a la vez teórica y práctica. El mediador es una persona del medio con capacidad. No es un conciliador, tampoco un consejero. Debe ser capaz de aceptar el desorden o hasta el caos porque la crisis debe vivirse con la compañía del mediador que la hace más soportable. La mediación es un arte que permite reconocer al otro tal cual es y especialmente en su valor. El mediador ayuda para que las partes perciban el conflicto y al enfrentarse a él, lo resuelvan.

Hace falta y hay que buscar la reparación del daño.

Esta nueva dimensión de la No-violencia activa será objeto de estudio posterior y de práctica. Es un paso más en la resolución de los conflictos⁹⁷.

⁹⁷ Ver Bertrand de Villeneuve. *La médiation: une éducation permanente aux conflits*. Existe en Marsella (Francia) un diplomado universitario (Certificado de aptitud a las funciones de mediador familiar) propuesto por el Centro de formación continua y de educación permanente, la Université de Provence y el Institut régional de travail social.

Bibliografía

Drevet, Camille. Massignon et Gandhi; *la contagion de la vérité*, Paris, Le Cerf, 1965.

Erikson, Erik H. *La vérité de Gāndhî; les origines de la non-violence*, Paris, Flammarion, 1974, 428 pp.

Gandhi. *Collected Works of Mahatma Gandhi*, XIV, 225, Delhy, Governement of India, Ministry of Information and Broadcasting, *The Publication division*, 1958 and following.

Gandhi. *Résistance non-violente*, París, Buchet-Chaestel, 1986, citado por Jean-Marie Müller. "La désobéissance civile selon Gandhi" en *Alternatives non-violentes*, otoño, 1998, N° 108, pp.15-20.

Haskins, James. Resistance: *Profile in Nonviolence*, Garden City, N. Y., Dou-bleday, 1970, 164 pp.

Lanza del Vasto. *Technique de la non-violence*, París, Denoël, 1971, 242 pp.

Mellon, Christian. "Qu'estce que la désobéissance civile?" en *Alternatives non-violentes*, Otoño 1998, N° 108, pp. 2-8.

Pyarelal. "The Right and Wrong Uses of Fasting: How Gandhiji's Standards Apply today", en *The Statesman*, January 3, 1967, p. 6, citado por Erik H. Erikson. Op. Cit., 398 pp.

Ricoeur , Paul. Recuadro en *Alternatives non-violentes*, Otoño 1998, N° 108, 48 pp.

Villeneuve, Bertrand de. "La médiation: une éducation permanente aux conflits" en *Alternatives non-violentes*, Primavera 2000, N° 114, pp. 29.35.

ANEXO PEDAGÓGICO (Y POLÍTICO)

En varias ocasiones después de exponer ante un público que desconoce todo de la no-violencia alguien levanta la mano para solicitar la palabra. Surge una pregunta: ¿Qué haría Ud. con la no-violencia en Chiapas?

La pregunta es ingenua y demuestra esta ignorancia generalizada. La pedagogía de la no-violencia indica que debe empezarse con acciones muy pequeñas en el entorno inmediato porque el entrenamiento no es sólo teórico o basado en convicciones morales. Es también un conjunto de acciones que deben jerarquizarse en la medida en que los luchadores se van formando.

Primero acciones pequeñas, es decir dirigidas hacia personas que no ocupan un lugar demasiado elevado en la jerarquía social. Acordémonos que debemos llegar al responsable de la injusticia. Si éste se encuentra muy arriba en la escala social no será posible llegar hacia él en un primer momento. Es importante obtener la colaboración de los vecinos o de los grupos locales ya organizados. Contar con la iniciativa de todos los ciudadanos. No se habla de revolución sino de acciones de ayuda mutua; por ejemplo, frente al tráfico de vehículos, el abuso de los inquilinos de casas o departamentos, las nuevas edificaciones y la falta de agua, de estacionamientos, el consumismo. Estas acciones interesan a los ciudadanos y los compromete. En estas pequeñas acciones que son de entrenamiento o de adiestramiento no hay riesgo de enfrentarse con la autoridad, que asusta a la gente común en un principio.

Como se observa, deben escogerse acciones relativamente fáciles porque es importante y casi imprescindible lograr la victoria. Si nos atrevemos a casos difíciles, lo más seguro es que no tendremos

los conocimientos, las responsabilidades, las capacidades, el número de personas para lograr el éxito. Lograr el éxito es parte de esta pedagogía porque en el éxito se va fortaleciendo el movimiento y sus miembros adquieren más confianza en sí mismos.

Un camino puede ser el seguimiento progresivo en el uso de las armas, desde lo más sencillo (armas ligeras) hasta lo más complicado (armas pesadas). Si el caso puede resolverse con el diálogo bien llevado incluyendo el debate, será ésta la acción recomendada para los principiantes. No nos engañemos, también para el debate y el diálogo se requiere cierta preparación, pero podemos contar con miembros del grupo de acción que ya han adquirido esta experiencia y este entrenamiento anteriormente y habrá que contar con ellos.

Las marchas de todo tipo son mucho más difíciles de organizar para guardar el orden, la dignidad y obtener que el afectado acceda al diálogo para resolver el problema que tenemos entre manos. Para elegir esta arma deberá haber pasado mucho tiempo y haberse realizado muchas acciones previamente. No podemos imaginar lanzar al grupo a una manifestación callejera si nadie entre los manifestantes nunca ha caminado en medio de la calle... si no sabe como protegerse de los provocadores, si no sabe tratar con los policías y otros obstáculos que normalmente se encuentran en esta clase de manifestaciones.

En resumen, los organizadores deben tomar contacto con las autoridades locales porque son las responsables del orden público. Se les informa de las modalidades de acción por llevarse a cabo. Tal vez dejar algo escrito para ser preciso. Si la manifestación es un movimiento en las calles indicar por dónde pasará, cuánto tiempo durará y si habrá discursos o reparto de panfletos; indica si se llevará a cabo en silencio.

Habrá que preparar bien a los manifestantes para no responder a las provocaciones y los responsables del orden en la manifestación deberán ser fácilmente distinguibles con alguna prenda como un brazalete de color.

Es necesario prever el paso por lugares "peligrosos" como puede ser el cuartel de la policía o ciertos edificios públicos. Una cadena humana delante de ellos puede ayudar a protegerse.

Que la manifestación sea festiva. El canto es parte de nuestra convicción de buscar la verdad y la justicia. Puede invitarse a alguna banda musical; la danza puede hacer parte de la marcha. Todo esto nos hace olvidar nuestros miedos.

La prudencia indica que la elección de las armas por utilizarse deberá hacerse con mucho cuidado y, en general, de común acuerdo y respetando el uso previo de armas más ligeras. No puede empezarse una acción con marchas o ayunos... Es absurdo y la experiencia de todos los días nos confirma que esta elección es errónea y conduce al fracaso. ¿Qué grupo humano en México ha obtenido un aumento salarial mayor al determinado por instituciones internacionales? Nadie. Ni con las marchas, los plantones, el cierre de calles (que no debe hacerse) han logrado algún beneficio. La meta se encuentra demasiado alto, los medios no son los apropiados, los militantes no están adiestrados. Razones suficientes para asegurar de antemano el fracaso. Eso debe evitarse. Hay que ganar en la búsqueda de la verdad. No ganar mi posición, sino ganar la verdad del caso.

CONCLUSIONES

¿Es posible concluir un libro como éste? ¿Un libro que solamente habla de acción? Es el momento de recordar la imagen y la palabra fuerte de Jean Goss que, cuando lo invitaban a dar una charla sobre la no-violencia, empezaba por preguntar a los asistentes quienes estaban decididos a llevar a cabo una acción al concluir la conferencia. La mitad de la sala desaparecía evidentemente...

Del mismo modo, la conclusión es exigir al lector que se ponga de acuerdo con dos o tres y decidan hacer respetar su dignidad, alcanzar la justicia, transformar las instituciones.

A medida que nos responsabilizamos de acciones pequeñas, surgen muchas otras, más grandes, para las cuales debemos prepararnos.

Hay una preparación lejana, por llamarla de algún modo, que es la cultura de la paz, de la justicia y de la verdad. Nos preparamos reflexionando, alimentando el espíritu, buscando ejemplos en la historia para crear una fuerte convicción acerca de estos valores. Colocamos estos valores en nuestras decisiones.

La preparación lejana es también el acopio de información sobre las injusticias que se cometen a diario contra los hombres y las mujeres, contra los niños y los ancianos en sociedades más bien orientadas hacia la competencia que es excluyente.

La preparación lejana incluye el vencimiento del miedo. Gandhi lo ha dicho muchas veces: "el miedo es el muro que nos impide estar activamente en la sociedad". Einstein lo ha dicho también y muchos

hombres formados en los sistemas de sabiduría. Vencer el miedo es una tarea que se logra haciendo pública y personal nuestra opinión. Esperar a que otros se definan primero para luego copiar por seguridad nos encierra en el miedo de ser nosotros mismos.

La preparación cercana es el entrenamiento que puede ser físico porque caminar en una protesta, ayunar en busca de más luz interior, estar de pie por horas... no son situaciones en las que se improvisa. Como para la guerra de armas mortíferas los ejércitos forman a sus soldados, así los no-violentos se preparan físicamente para enfrentar las dificultades de la manifestación pública.

No hay otra forma de concluir: invitar a la acción porque nuestra sociedad espera de los luchadores no-violentos el impulso que se requiere para salir del caos que reina en materia de valores. La educación recobrará su sentido y crearemos nuevas generaciones de hombres y mujeres que saben de su dignidad y saben defenderla, sin dañar al otro que tiene igual dignidad. Nunca minimizamos, nunca humillamos al otro. En eso se impone un entrenamiento específico.

DIRECTORIO

COMISIONADO
Jaime Almazán Delgado

CONSEJEROS CIUDADANOS
María del Rosario Mejía Ayala
José Antonio Ortega Sánchez

SECRETARIA
Rosa María Molina de Pardiñas

PRIMER VISITADOR GENERAL
Víctor Manuel F. Muhlia Melo

DIRECTOR GENERAL DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS
Martín Augusto Bernal Abarca

VISITADORA GENERAL I TOLUCA
María Virginia Morales González

VISITADOR GENERAL II NORORIENTE
Jesús Hernández Bernal

VISITADOR GENERAL III ORIENTE
Pascual G. Archundia Becerril

VISITADOR GENERAL IV ORIENTE
Federico F. Armeaga Esquivel

DIRECTORA DE EQUIDAD Y GRUPOS VULNERABLES
Liliana Sarmiento Palacios

DIRECCIÓN DE ATENCIÓN A VÍCTIMAS DEL DELITO
Carlos Marín Islas

CONTRALOR INTERNO
Jorge López Ochoa

JEFE DE LA UNIDAD JURÍDICA
Miguel Ángel Cruz Muciño

DIRECTOR DEL CENTRO DE ESTUDIOS
Marco Antonio Sánchez López

SECRETARIO PARTICULAR DEL COMISIONADO
Alejandro Héctor Barreto Estévez